Caras y Caretas



FRENTE A FRENTE


TÉ LIPTON
LIPTON
TÉ LIPTON
EL REY DE INGLATERRA
El único
¡fíjense bien!
cuyo tipo no ha
variado y cuya
calidad no ha
desmejorado.
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

COMENTARIOS

Oirá usted por donde pase
macaneos de esta clase:
—A mi suponer me aterra
que la "grippe" ¡horror! durase
lo que ha durado la guerra.

* * *

Aquí yacía un señor,
sincero conservador,
que como tal le iba mal
y que, al pensarlo mejor,
resucitó radical.

* * *

Cuando les atacan las enfermedades
a los diputados,
han de preguntarse, serios y alarmados:
—¿Para qué nos sirven las inmunidades?

* * *

¿Salaberry, por qué no guarda cama?
Porque, al verle arma al brazo
si le encuentra la "grippe", huye y exclama:
—¡Me va a dar un sablazo!

* * *

¿La raya está derecha?
No ocurrió novedad hasta la fecha.
¿La raya está torcida?
Algo muy grave ocurrirá en seguida.
(La raya pertenece al pantalón
del doctor Pueyrredón.
¡Qué tremendas son esas singulares
rayas protocolares!)

* * *

Aquí yace un rentista distinguido,
quien, aun cuando lo intenta,
no comprende ni nunca ha comprendido
el impuesto a la renta.

* * *

El médico explicó sesudamente
que el alcanfor no sirve para nada
a la gente atacada
de la "peste benigna". Nuevamente
a la casa volvió, y al poco rato
notó, con pasmo digno de Torello
que llevaba ¡hasta el gato!
una bolsita de alcanfor al cuello.

* * *

A N. la "grippe" atacó,
y cuando se mejoró
hizo un soneto risible
que nadie le publicó.
¡La "grippe" es cosa terrible!

* * *

Ha muerto anciana y, como siempre, fea
y, extraña a otros asuntos,
como hizo con los vivos, coquetea
con los fieles difuntos.

* * *

Buscan los militaristas una paz de contrabando,
y el príncipe Max trabaja con propósitos muy buenos;
pero resulta a la postre que se están equivocando
unos por carta de Max y otros por carta de menos.

* * *

Pájaro alegre que los aires surcas
en plena libertad:
a nadie envidias dominando solo
la azul inmensidad.
En pájaro Salinas convertido
no sentiría *esplín*.
...¡"Figuresé" lo que sería un pájaro
que supiese latín!

* * *

—Con los primores de tu estilo absurdo
se enjoyan, Irigoyen,
el radical más frío y el más burdo.
—¿Y qué vamos a hacerle?... ¡Que se enjoyen!

* * *

Apenas celebróse el matrimonio
les agarró una "grippe" del demonio.
Y el esposo decía:
—Si un soltero "engripado" se divierte
y se halla satisfecho de su suerte,
mucho más agradable todavía,
es la "grippe" de dos en compañía.

* * *

Don Ramón "engrippado"
vivía el infeliz malhumorado.
Hoy, hace un buen papel,
pues está don Ramón
en la luna de miel
de la "desgrippación".

* * *

Tanto le hace padecer
su mujer con sus zonceras,
que el marido gritó ayer:
—Esto no es una mujer;
sino un kaiser con polleras.

* * *

Quien aquí goza del descanso eterno
no sirvió para nada ¡qué dolor!
No fué ni opositor ni del gobierno.
No fué ni concejal ni interventor.

* * *

Entre casi concejales:
—Esto de quicio me saca.
—¡Hay epidemias fatales!
—¡Qué cosa! La "grippe" ataca
también a los radicales.

* * *

Lo que escribió un poeta insignificante en el album de una insignificante señorita:

Ojos azules, claros, sin malicia,
¿sois sajones o eslavos?
¿Por qué el color tenéis de los billetes
de cincuenta centavos?

* * *

—No fué la que reposa
bajo esta blanca losa
ni viuda, ni casada, ni soltera.
—¿Pues, entonces, qué fué?
— Tonadillera.

Correo sin estampilla

E. K., J. A. M., Lys, Mario, P. H. P. — Buenos Aires. —
Con la «grippe» en la calle y los salones,
en el centro, en Belgrano o en la Boca,
recibir no nos choca
los ripios o los «grippios» a montones.

C. F. A. — Buenos Aires. —
No, señor, no publicamos
lo que nos manda esta vez,
a pesar de que admiramos
su adorable candidez.

F. — Buenos Aires. —
Algunos, ya cansados
de solecismos,
usan los celebrados
« hipolitismos ».

J. I. — Buenos Aires. — No lo publicaremos; pero vamos a guardarlo para reírnos solos, leyéndolo, los días de mal humor.

C. F. — Buenos Aires. —
Un autor parecido a otros autores
dedica un madrigal a una muñeca,
puede acabarle a fuerza de sudores
y grita como Arquímedes: ¡Eureka!

T. G. — Buenos Aires. —
¡Qué barullo! ¡Qué lío! ¡Qué remedio!
De seguro, a su padre o su hermano,
si le ven con la pluma en la mano,
les da mucho miedo.

O. A. Y. — Buenos Aires. —
« Y por dulces fueros de la fiel Poesía
Embracé la adarga de liricidad ».
¡De liricidad! ¡Qué grato, oportuno y delicado neologismo!

D. L. L. — Buenos Aires. —
Usted no se halla tranquilo,
y por nada se alborota.
¿Por qué escribe? Se le nota
la « grippe » hasta en el estilo.

D. M. J. — Buenos Aires. —
Esos « Cuadritos camperos »
no se pueden publicar,
porque van a protestar
nacionales y extranjeros.

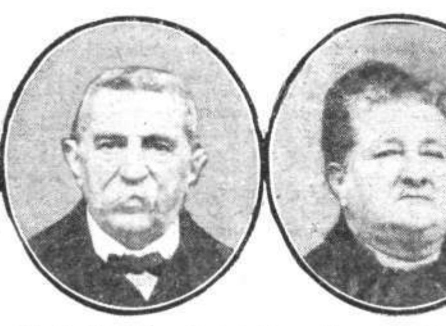
Leganitos. — Buenos Aires. —
« Yo conocía en París
a una encantadora tiple
que se embriagaba con triple
anís ».
El último verso debía usted haberlo escrito de este modo:
Con triple, con triple anís.
Así, el anís, era incuestionablemente triple.

C. I. D. — Buenos Aires. —
¿Quién no escribió tonteras descomunales
en la época nefasta de las postales?

Bodas de oro



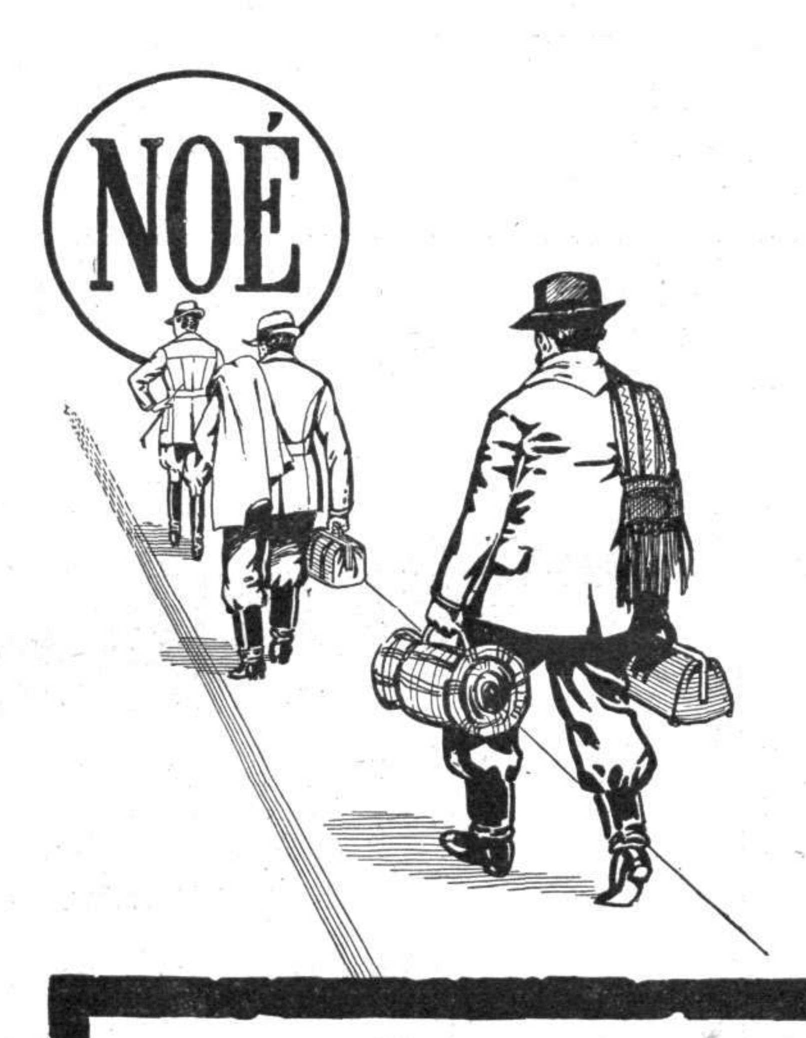
Capital — Señor Antonio Morandi y su esposa Francisca Morandi de Morandi, que recientemente han celebrado ese acontecimiento.



Victoria (E. R.) — Esposos Trucco-Ferro, conocidos vecinos de ésta, que han sido sumamente festejados en esa ocasión.



Coronel Brandzen — El señor Luis Bianchi y su señora María Carrozza, rodeados de sus hijos y nietos, después de la reunión realizada con motivo del 50 aniversario de su matrimonio.



El Hacendado, el Cabañero y el Agricultor

van derecho a lo de NOÉ, San Martín 175, en busca de Artículos Rurales de inmejorable calidad y que solo en esa casa encuentran a precios razonables.

He aquí, entre otros, algunos artículos que gozan del mayor crédito: Alambres INVENCIBLE SAN MARTÍN y BELGRANO, Bretes NOÉ para trabajar haciendas, Molinos a viento SIN IGUAL, y Máquinas agrícolas ACME.

EUGENIO C. NOÉ & CÍA.

LOS ESPECIALISTAS EN ARTÍCULOS RURALES

SAN MARTÍN 175. BUENOS AIRES

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1393. — ¿Cuál es la causa de que los pueblos de oriente y principalmente los hindús hayan llegado a tan alto grado de perfeccionamiento en los estudios psíquicos, y, en cambio, los europeos o sea los pueblos del occidente, que han culminado en todo sentido en el adelanto material, no han dedicado sus esfuerzos a resolver este gran problema que se llama la "vida"?

FILÓSOFO.—Capital.

El notable escritor Mauricio Maeterlinck, dice hablando de este mismo o parecido tópico:

"Bergson, en el muy bello discurso que pronunció el 28 de mayo de 1913 como presidente de la "Society for Psychical Research", se pregunta lo que habría sucedido si la ciencia moderna, en lugar de partir de las matemáticas, en vez de hacer converger todas sus fuerzas sobre el estudio de la materia, hubiera comenzado por la consideración del espíritu; si Kepler, Galileo y Newton, por ejemplo, hubieran sido psicólogos. "Tendríamos con seguridad—dice—una psicología de la que no podemos hoy formarnos ninguna idea, como no habría sido posible imaginar, antes de Galileo, lo que sería nuestra física: esa psicología habría sido probablemente comparada con nuestra psicología actual lo que es nuestra física en comparación con la de Aristóteles. Extraña a toda idea mecanística, sin concebir siquiera la posibilidad de semejante explicación, la ciencia habría buscado entonces, en lugar de rechazarlos "a priori", hechos como los que estudia nuestra sociedad; acaso la "investigación psíquica" habría figurado entre sus preocupaciones principales. Una vez descubiertas las leyes más generales de la actividad espiritual (como lo fueron en realidad, las leyes fundamentales de la mecánica) se habría pasado del espíritu propiamente dicho a la vida; se habría constituído la biología, pero una biología vitalista, por completo diferente de la nuestra, que habría ido a buscar, tras las formas sensibles de los seres vivientes, la fuerza interior invisible de que éstas son las manifestaciones.

Habría hallado entonces, desde los primeros días de su actividad, todos estos extraños problemas — telepatía, materializaciones, clarividencia, terapéutica milagrosa, conocimiento del porvenir, posible supervivencia, inteligencia interplanetaria y tantos otros más — que ha desdeñado hasta ahora; y que, a consecuencia de esa negligencia, se hallan aún en la infancia. Pero como el espíritu humano no puede tomar al mismo tiempo dos direcciones diametralmente opuestas, hubiera abandonado forzosamente las ciencias matemáticas. Un buque de vapor, llegado de otro hemisferio donde la inteligencia hubiera seguido sin nuestro conocimiento la vía que ha seguido en realidad la nuestra, nos habría parecido tan maravilloso, tan increíble como nos parecen hoy los fenómenos de nuestra subconciencia. Habríamos ido muy lejos en lo que ahora llamamos lo desconocido o lo oculto; pero lo hubiéramos ignorado casi todo de la física, de la química y de la mecánica, a menos que — lo que es muy posible — rodeando lo oculto, hubiéramos llegado a ellas por otro camino. Cierto es que algunos pueblos, especialmente los indios, los egipcios, acaso los incas, y otros más sin duda, tomaron así las cosas por el otro extremo y no obtuvieron nada decisivo. ¿Es ello una consecuencia de la irreductible incompatibilidad entre las facultades de la inteligencia y de la subconciencia? Es posible; pero no olvidemos que se trata de pueblos que no tuvieron jamás nuestras costumbres intelectuales, nuestra necesidad de precisión, de comprobación, de certidumbres experimentales, necesidad que, por lo demás, no se ha desarrollado con fuerza en nosotros sino desde hace dos o tres siglos. Es, pues, de presumir que el europeo habría avanzado por el otro camino mucho más que el oriental. ¿A dónde habría llegado? Con un cerebro diferente, naturalmente más claro, más exigente, más lógico, menos crédulo, más práctico, más próximo a las realidades, más atento a los hechos pequeños, pero sin haber cultivado su inteligencia científica, ¿se habría extraviado o habría hallado las verdades que buscamos todavía y que pueden ser mucho más importantes que todas nuestras conquistas materiales? Mal preparado, mal equipado, mal equilibrado, con insuficiente lastre de experiencias y de certidumbres, ¿habría corrido los peligros que conocieron todos los pueblos demasiado místicos? Es bastante difícil imaginarlo. Pero lo que en otro tiempo no habría podido hacer sin peligro, ahora es ya tal vez de intentarlo sin riesgo. Sin abandonar nada de su inteligencia, que es pequeña si se la compara con las ilimitadas extensiones de lo subconsciente, pero que es segura, probada y dócil, puede ahora ir al encuentro de esa gran aventura y tratar de hacer lo que aun no se ha hecho. Se trata de hallar la alianza entre las dos potencias. Ignoramos todavía los medios de ayudar, de estimular, de desarrollar, de amansar, de aproximar a nosotros la mayor de ellas; esta investigación será la más difícil, la más misteriosa y desde algunos puntos de vista la más peligrosa que haya emprendido la humanidad. Pero podemos decirnos, sin temor a gran engaño, que es la mejor tarea para el momento actual. En todo caso, es la primera vez, desde que el hombre existe, en que afrontará lo desconocido con tan buenas armas, como es también la primera vez, desde el despertar, en que su inteligencia, en que ésta, llegada a una cúspide desde donde puede comprender casi todo, va a recibir al fin una ayuda exterior y oir una voz que no es tan sólo el eco de la suya.

—o—

N.º 1394. — ¿Qué filósofo fué el creador del sistema eclético en filosofía?

JUAN J. GÓMEZ.—Jujuy.

Cousín fué en filosofía el fundador del eclectismo; todo sistema representa un aspecto de la verdad; de lo que se sigue que cada sistema no es falso sino incompleto, tanto que bastaría reunir todos los sistemas incompletos para obtener una completa representación de la verdad; el eclectismo es, por tanto, una ilustrada elección que toma de todas las doctrinas lo que tienen de común y verdadero, desdeñando lo que tienen de opuesto y de falso. El sistema de Cousín ha sido criticado con justicia; pero al demandar al filósofo la conciliación de las diferentes doctrinas le imponía al mismo tiempo el estudio de la historia de la filosofía. Cousín fué, en Francia, el creador y organizador de esta ciencia, y este es el título más considerable de su gloria filosófica.

—o—

N.º 1395. — ¿Cuál es la leyenda oriental que hay sobre la vid?

ESTUDIANTE.—Capital.

Baco, jovencito todavía, dirigíase a Naxia, haciendo etapas cortas. Un día, cansado de andar, se detuvo en el campo, y vió a sus pies una planta que apenas sobresalía en el suelo, y cuya forma le pareció curiosa. Queriendo conservarla para transplantarla en su casa, la arrancó sin gran trabajo y siguió su camino. Pero el sol abrasaba, y la planta corría peligro de secarse antes de anochecer. Baco, ingenioso, cogió un hueso de ave que por casualidad encontró, y metió dentro de él su preciado hallazgo.

La mano del joven dios poseía sin duda un poder extraordinario de fecundación, porque el tallo no tardó en crecer, y comenzó a sobresalir del estrecho tubo en que estaba encerrado; mas, por fortuna Baco encontró un hueso de león y guardó en él la planta. Pero el tallo seguía creciendo, y parecía burlarse de las cárceles que le buscaba su dueño. Al cabo de algunos días, la planta asomaba por los extremos del hueso, con peligro de morir agostada por el sol, y ya empezaba a preocuparse Baco cuando tropezó con un enorme hueso de asno, y lo cogió a escape para introducir en él el hueso de león, que a su vez llevaba dentro el hueso de ave y la planta verde.

Por fin llegó a Naxia, y lleno de satisfacción por haber logrado salvar la planta de los rigores del sol, quiso sacarla de las tres fundas óseas, para plantarla; pero las raíces se habían entrelazado de un modo extraño, con los tres huesos, y para no estropearla hubo de plantarla tal como estaba. La planta se convirtió en arbusto, y el arbusto dió racimos de granos blancos, a través de los cuales reía el sol. Y el dios, súbita e instintivamente iniciado, dejó madurar aquellos granos, luego los recogió con cuidado, y los prensó para extraer un zumo que le pareció un néctar.

Baco, generoso, regaló la planta a los hombres, y les enseñó la viticultura, no tardando en ser testigo de un prodigio inexplicable.

Los humanos que bebían vino con moderación, se ponían alegres como pájaros y como ellos cantaban y disfrutaban de la vida. Si continuaban bebiendo licor divino, adquirían la fuerza del león, pero si confiando demasiado en la fuerza adquirida se aficionaban al vino y vaciaban nuevas ánforas, sus cabezas se bajaban como la del asno, y se entregaban a toda suerte de excentricidades.

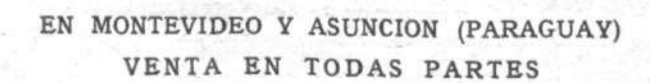
Baco se acordó entonces de que las envolturas sucesivas que le habían servido para proteger la frágil planta, habían sido precisamente un hueso de ave, un hueso de león y un hueso de asno.



CONTRA LA GRIPPE

20 gramos de **LYSOFORM,** en un litro de agua, es la proporción necesaria para desinfectar perfectamente su casa.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted reside.



EN MONTEVIDEO Y ASUNCION (PARAGUAY)
VENTA EN TODAS PARTES

En la Universidad de Córdoba



El Ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, con las nuevas autoridades de la Universidad y los estudiantes, después de la toma del puesto por el nuevo Rector y Vice.

Niñas y Madres: Madres: ¿Queréis asegurar el porvenir de vuestras hijas? Niñas: ¿Queréis independizaros y ganar un buen sueldo mensual? Madres y niñas: ¿Queréis reducir el presupuesto de gastos del hogar introduciendo muy apreciables economías sin privaros de nada? Aprended una profesión. El Corte y Confección es la más sencilla y la más indicada para la mujer y le proporcionará un buen sueldo mensual a la que lo necesite y todas adquirirán preciosos conocimientos. El Corte y Confección ennoblece y dignifica a la mujer y constituye la mejor dote para la niña, pues en caso de necesidad podrá trabajar honradamente. Puede usted aprenderlo en casa, sin abandonar las ocupaciones habituales y sólo en los Momentos desocupados, con el sorprendente e infalible sistema de «La Silueta de París», que convierte en pocos días, aún a las más inexpertas, en admirables modistas cortadoras. Además, enseña mil secretos de valor indiscutible para el hogar. Confección de trajes-sastre, vestidos de fantasía, polleras, blusas, tapados y toda clase de ropa en general.

Todas deben leer nuestra «Hoja de Lecciones Utiles», que remitimos GRATIS a cualquier punto de la república. Pídala HOY MISMO y se dará usted cuenta con qué facilidad y cómo en pocos días aprenderá a cortar y confeccionar sus vestidos. Escriba a «La Silueta de París», calle Tucumán, 637, Buenos Aires.

CEREALES "DELICIA" El alimento de los Niños. - FUERZA, VIGOR.
PREMIADOS CON LA MÁS ALTA RECOMPENSA

La ciencia médica recomienda a las madres el gran producto alimenticio que deben suministrar al niño: CEREALES «DELICIA» se han impuesto en el país por su alto valor nutritivo. Sus componentes son la selección más acabada del alimento racional, único para vigorizar los niños! Es un grave y funesto error someter el delicado estómago de las criaturas a ingerir alimentos que no podrán digerir. Velando por la salud de esos tiernos seres, las madres deben seleccionar severamente la alimentación de sus hijos y adoptando los cereales «DELICIA» podrán descansar confiadas en el éxito. Producto superior; ensayarlo, es adoptarlo! — Al mismo tiempo, recomendamos el Avena Cacao «DELICIA», para niños y adultos, y Café «MALTA», «antinervioso y refrescante».

Almacén "LA GRAN CHINA" - Gmo. ACHENBACH - Bartolomé Mitre, 1065 - Casa fundada en 1884.

MINUTAS INSTANTÁNEAS

ES EL

LIBRO DE RECETAS

que la

Cia Swift de La Plata Argª

enviará, GRATIS, a toda señora que lo solicite a la Casa Central

25 de Mayo, 195

y que le servirá de guía para preparar platos exquisitos con los productos

Picadillo de Carne

Carne de Ternera en Pasta

y

Pasta de Jamon

EXIJALOS A SU PROVEEDOR

Señora:
Sírvase Vd. enviarnos este cupón.

Compañía Swift de la Plata,
Argentina.
Sírvanse remitirme, GRATIS, el libro de recetas de cocina
"MINUTAS INSTANTANEAS"

Nombre.....................

....

Domicilio..................

....

Colocación de la piedra fundamental del monumento al general Belgrano, que se erigirá en la plaza principal.

De Laguna Larga

Aspecto que presentaba una de las calles principales de la población, durante la reciente inundación. — Habitantes de la población sirviéndose de todos los medios de traslado.

Guantes

Para Señoras, Niñas, Niños y Hombres

Ofrecemos el surtido más interesante y completo por su extensa variedad y clases, colores modernos y

PRECIOS REDUCIDOS

GUANTES PARA SEÑORAS

GUANTES DE BUENA SEDA, para señoras; cuchillas anchas pespunteadas, puntas reforzadas. Blancos y negros. El par, a............. $ **2.95**

GUANTES DE SEDA, calidad superior, cuchillas anchas bordadas y dedos reforzados. Blancos, colores de moda y negros. El par, a........ $ **3.75**

GUANTES DE SEDA GRUESA, clase extra, cuchillas pespunteadas y dedos reforzados. Blancos y negros. El par, a...................... $ **4.75**

GUANTES DE SEDA, largos, buena clase. En blanco, únicamente. El par, a......................... $ **5.50**

GUANTES DE JERSEY, con botones y ojales; en colores modernos y blancos. El par, a........... $ **1.95**

GUANTES DE MUSELINA de hilo, para señoras. En colores: beige, champagne y marrón. El par, a.... $ **2.50**

GUANTES DE HILO DE ESCOCIA. Calidad superior. Blancos, negros y surtidos en colores. El par, a.. $ **3.90**

GUANTES BLANCOS DE HILO, finos, con cuchillas negras, dos broches presión. El par, a........... $ **3.90**

GUANTES BLANCOS DE HILO, largos, para señora. El par, a pesos **4.25**

GUANTES DE ALGODON, buena calidad, botones presión y botones con ojales. Blancos y negros. El par, a......................... $ **0.95**

GUANTES PARA NIÑAS Y NIÑOS

GUANTES DE HILO, buena clase, para niñas, medidas de 10 a 14 años. En blanco solamente. El par, a $ **2.40**

GUANTES BLANCOS, DE SEDA, para niños, cuchillas pespunteadas y dedos reforzados. El par, a... $ **2.75**

GUANTES PARA HOMBRES

GUANTES HILO DE ESCOCIA, calidad superior. Colores: gris, beige, marrón y topo. El par, a....... $ **3.90**

GUANTES DE SEDA GRUESA, cuchillas anchas, del mismo tono al guante, dedos reforzados. Blancos y en color gris. El par, a.......... $ **5.50**



Hernando de Magallanes

Documentos inéditos consultados por Fernando Denis, prueban que nació en Villa de Sabroza, provincia de Tras-os-Montes, Portugal, aun cuando la creencia vulgar le supone hijo de Oporto.

Hijo de noble familia, sirvió de paje en la casa de doña Leonor, esposa de Juan II, pasando luego al palacio de don Manuel.

A los veinte años salió de Portugal para las Indias, donde inició su carrera militar, siendo en aquel entonces virrey de aquellos países Francisco de Almeida, el cual hubo de apreciar sus relevantes condiciones de carácter, entendimiento y valor extraordinario, que pronto habían de elevarle a superiores cargos.

Juan de Barros, en sus *Decadas de Asia*, refiere lo siguiente:

El joven Magallanes navegaba como oficial en un convoy compuesto de dos buques, éstos naufragaron, salvándose las tripulaciones en los botes, se refugiaron en un islote. Los jefes y altos funcionarios quisieron, aprovechando los medios con que se contaba, ir al puerto más próximo; pero los marineros se oponían, o todos o ninguno. Magallanes entonces se impuso, hizo prometer a los jefes que enviarían socorros, no bien llegasen a un puerto, y a su vez se comprometió a quedarse al frente de los marineros a quienes sometió a su voluntad; pocos días después llegaban los socorros y la expedición se salvó toda, merced al carácter enérgico del joven oficial.

Grandes y muy importantes fueron los servicios que Magallanes prestara a su patria, en Malaca, donde estuvo por el año de 1510, y con todo no alcanzó nunca empleo superior; en las guerras contra los moros peleó con gran bravura, y en Azamor, recibió tal herida que le dejó cojo para el resto de sus días.

Regresó a Portugal, donde tuvo grandes sinsabores, por lo que renunció a su nacionalidad y salió de la patria en busca de horizontes amplios que correspondieran al gran temple de su espíritu.

En 1517 llegó a Sevilla, logró ser presentado al soberano español, al que agradaron en extremo los proyectos del atrevido navegante; en 1518 firmó las capitulaciones bajo las cuales debería llevarse a cabo la expedición. Por ellas se comprometía el rey a equipar una escuadra de cinco naves con 265 hombres y víveres para dos años, dando el mando de la escuadra a Magallanes.

El embajador de Portugal reclamó contra la empresa; suscitaronse varias e importantes contrariedades; pero la energía inquebrantable de Magallanes y la decidida voluntad del rey vencieron todos los obstáculos, y en septiembre de 1519 partió la expedición en demanda del Continente Austral Americano, en busca del deseado paso al Océano Indico.

Exploró minuciosamente la costa desde el Río de la Plata; tras varios meses de navegación penosa en la cual perdió un buque y sufrió mucho por la falta de víveres, teniendo que imponerse a sus hombres, que juzgaban ya imposible la empresa, entró el 1.º de noviembre de 1520 en el estrecho que había de inmortalizar su nombre, y después de grandes vicisitudes, el 27 de noviembre, desembocó en el Gran Océano, el cual por la tranquilidad de sus aguas, denominó *Pacífico*.

El rumbo que Magallanes llevó por el Océano le alejó de los archipiélagos que le pueblan; el hambre hizo estragos entre los suyos, el escorbuto se declaró en los barcos, pereciendo muchos tripulantes; por fin, el seis de marzo de 1521 llegó a las islas *Ladronas*. Descubrió luego las islas Filipinas, impuso allí la autoridad de España, pereciendo en un combate contra los indígenas el 27 de abril de 1521.

El vizcaíno Sebastián El Cano, piloto de la nao *Victoria*, el experto navegante a quien en gran parte se debiera el éxito de la expedición, continuó la audaz empresa; su nave fué la que regresó a España, habiendo tenido la gloria de ser el primero en dar la vuelta al mundo.


Tiene Vd. en su casa un enfermo de Grippe
y debe proporcionarle las comodidades necesarias que faciliten su curación.
LA MESA PARA ENFERMOS
VENI - VIDI - VICI
proporciona comodidad y bienestar al paciente. Le permite tomar los remedios, comer y leer tranquilamente en la cama, sin impedirle ningún movimiento. Es sumamente liviana y tan sencilla que un niño puede manejarla.
Se levanta fácilmente a cualquier altura, adaptándose para usarla sobre la cama para todas las necesidades del enfermo. Puede armarse e inclinarse en cualquier posición, quedando bien firme adonde se coloque.
De absoluta necesidad en los Sanatorios y Hospitales.
CÓMODA — SÓLIDA — DURADERA
De fabricación nacional.
Mejor que las extranjeras.
PRECIO: $ 35.—
CRÉDITOS
Acordamos créditos, en 10 mensualidades, sin aumentar los precios y sin cobrar intereses.
SOLICITE CONDICIONES
La Argentina
A. De Micheli y Cia.
Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Necrología



Señora Sarah Goicochea de Marán. — Capital.

Señorita Hortensia Martinetti. — Villaguay.



Señora Francisca Romay de Devesa. — Capital.



Señorita Filomena Giordano. — Capital



Señor Moisés Fliter. — Rosario.



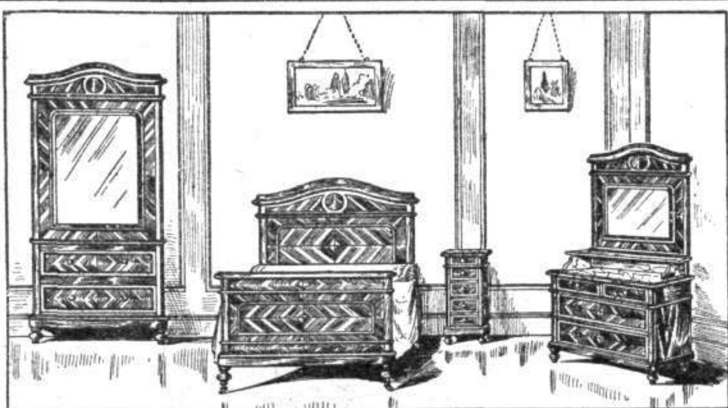
Señor Juan José Vattuone. — Capital.



ROSARIO — Lápida de mármol, obra del escultor señor Alejandro Pereskrest, colocada recientemente en la tumba que guarda los restos del señor Eduardo G. Semino, como un homenaje a su memoria, tributado por sus amigos.

LA CASA AMARILLA

Es la Mueblería que vende mejor artículo y a precios más acomodados

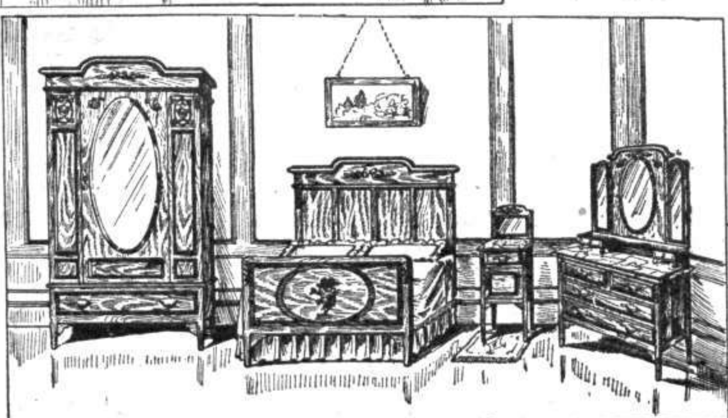


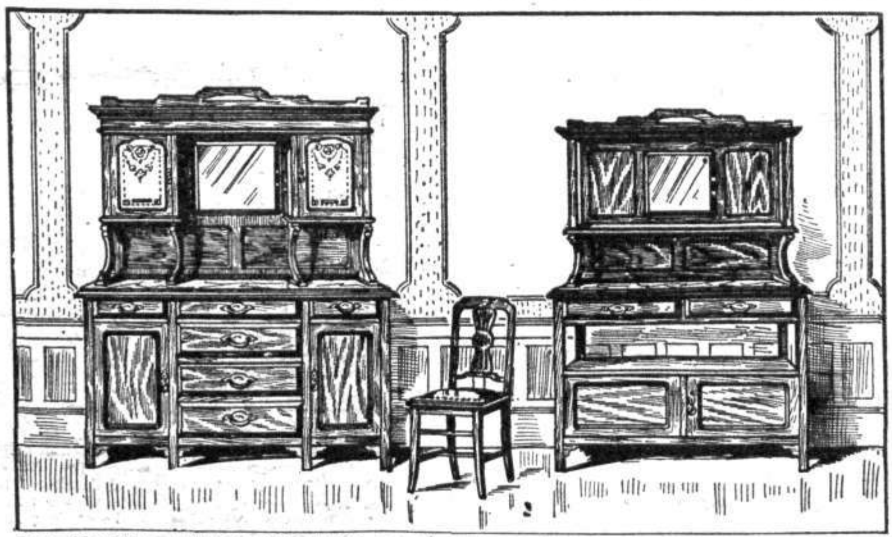
Juego N.° 121.—DORMITORIO enchapado nogal, compuesto de 1 ropero, 1 lavatorio-cómoda, 1 cama camera con elástico y 1 mesa de luz,

$ 185

Juego N.° 143. — DORMITORIO en roble norteamericano o en cedro-caoba, con aplicaciones de bronce, mármoles finos y lunas biseladas, compuesto de 1 ropero, 1 lavatorio - cómoda, 1 cama camera con elástico y 1 mesa de luz,

$ 370





Juego N.° 240. — Elegante COMEDOR en roble norteamericano o en cedro-caoba, con mármoles finos y lunas biseladas, compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con 1 tabla y 6 sillas con asiento tapizado con cuero............. $ 420

PARA EL INTERIOR, PEDIR CATALOGOS, SE REMITEN GRATIS.

Mueblería CASA AMARILLA, Juan L. Roche, Cangallo, 656 - Buenos Aires

Enlaces



Señorita María E. Puccio Barelli, con el señor Emilio M. Zanni. — Rosario.



Señorita Catalina Mackey, con el señor Eduardo Kehoe. — Rosario.



Señorita Carmen Prieto, con el señor Herminio Blotta.—Rosario.



Señorita Rosa Jecco, con el señor Luis Grande. — Benjamín Gould (F. C. C. A.)



Señorita F. Escandizo, con el señor Nicolás Russo. — Chacabuco.

COÑAC DOMECQ

SU AROMA INCOMPARABLE

es una demostración de la superior calidad de este néctar.

Está elaborado a base del mejor Jerez que la tierra andaluza produce y no hay quien lo haya probado una vez, que no lo proclame insustituíble para antes y después de cada comida.

SU FAMA ES MUNDIAL.

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ y Cía.

24-Maipú-26 **Buenos Aires**

Oñiverta

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros favorecedores rechacen toda botella de Coñac Domecq que no lleve grabado el nombre de Gonzalo Sáenz y Cía. en la estampilla de Impuestos Internos, que va adherida a la cápsula, única garantía para precaverse de las muchas falsificaciones que diariamente sorprendemos.

DE 51 CENTILITROS HASTA UN LITRO
FABRICANTE ó IMPORTADOR
GONZALO SAENZ Y C.ª
IMPORTADORES

Para completar una buena comida son indispensables:



Una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

ROMEO y JULIETA

de aroma incomparable y prolija elaboración

Unicos representantes: GONZALO SAENZ y Cía.



BIBLIOGRAFÍA

"Alberdi", ensayo crítico, por M. García Merou. Edición de La Cultura Argentina.

"La Pequeña Cady", por Camila Pert. — "Mis mejores escenas", por Jacinto Benavente. — "Un gobierno internacional", por L. S. Woolf. Edición España Moderna. — "Muestrario", por R. López de la Serna. Biblioteca Nueva. — "Los negros brujos", por Fernando Ortiz. — "San Cristóbal", por Eca de Queiróz. Edición Renacimiento. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Elementos de Psicología infantil", por Rodolfo Senet. Editor: Cabaut y Cía.

"Método de corte para trajes de hombre", 1er. tomo, por el profesor Leonardo Cimini.

"Memorias de don Domingo Matheu". Editor: Julio Suárez.

"Carne querida", por E. Gouchón Cané. Edición de La Novela para todos.

"Código de Procedimientos, civil y comercial". Editor: Martín García.

"Reglamento de la venta de licores". San Salvador.

"Archivos del Hospital Rosales", núms. 110, 111 y 112. San Salvador.

"Libro rosado de El Salvador".

"Revista telegráfica", número 58. San Salvador.

"Anuario estadístico", año 1915. San José. Costa Rica.

"El Convento de la Rábida", invocación en dos cuadros y en verso, por V. Serrano Clavero.

REPÚBLICA ZOOLÓGICA

EL GALLO

Es una especie de sultán temido
al que nadie en su reino le alza el [gallo,
siendo rey absoluto en su serrallo,
sin peligro a las quiebras de marido.

Pasa el tiempo en extremo divertido,
no sufre penas por ningún vasallo,
nunca supo lo que es doler un callo,
ni por celos o envidia ha padecido.

Pensaba en su *infinita presunción*
que el sol ante su canto aparecía,
mas Rostand le ha quitado esa ilu- [sión.

No por eso ha perdido la alegría;
pues canta como siempre el fanfa- [rrón,
y ama treinta gallinas cada día.

CARLOS DE MONTERO.

ANÉCDOTAS

La ilustre escritora Cecilia Bohl de Faber (*Fernán Caballero*), escribió en uno de sus preciosos libros:

"El saber es algo; el genio es más; pero hacer el bien es más que ambos, y la única superioridad que no crea envidiosos".

Un verano visitó a don Marcelino Menéndez Pelayo, en su casa de Santander, el señor don Aureliano Fernández Guerra, para consultarle algunos extremos relativos a un discurso que éste había de leer en la Academia Española.

Halló el señor Fernández Guerra a su amigo entre sus libros, que ya entonces pasaban de 20.000, y al notar su aspecto de cansancio, no pudo por menos de preguntarle si se hallaba enfermo.

— No — contestó Menéndez Pelayo, paseando una mirada por las estanterías —; es que me aburro. Aquí no tengo ya nada que leer.

Y Fernández Guerra sonrió, contemplando los 20.000 volúmenes.

Seguramente podía recitar de memoria, Menéndez Pelayo, numerosas páginas de la mayor parte de ellos.

EPIGRAMAS

Yendo en el mismo vagón,
Con Juana, el conde del Alamo
Sintió tan voraz pasión
Que le dijo de rondón:
—¿Iremos juntos al tálamo?—
El tálamo creyó Juana
Que era una estación lejana,
Y le contestó:—No tal;
Yo voy sólo al Escorial
Donde me espera mi hermana.

CARLOS CANO.

Aquí yace don Mamerto,
Médico muy afamado,
El cual a nadie ha matado...
Se entiende, desde que ha muerto.

LIBORIO PORSET.

Concurso Infantil de Caricaturas de "Caras y Caretas"

Caricaturas premiadas



Salinas.
ANDRÉS DE CÉSARE.

Elpidio González.
TERESA MARMIESE.



Salinas.
ALEJANDRO ROCA.

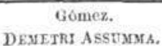


Justo.
MARTÍN URBICAIN.



Salinas.
A. M. PASCUZZI.





Gómez.
DEMETRI ASSUMMA.



Llambías.
EMILIO CARREIRA.



Gómez.
JOSÉ CUROTTO.



Crotto.
BRUNO SACHETTO.



Palacios.
ISAAC LOYBER.

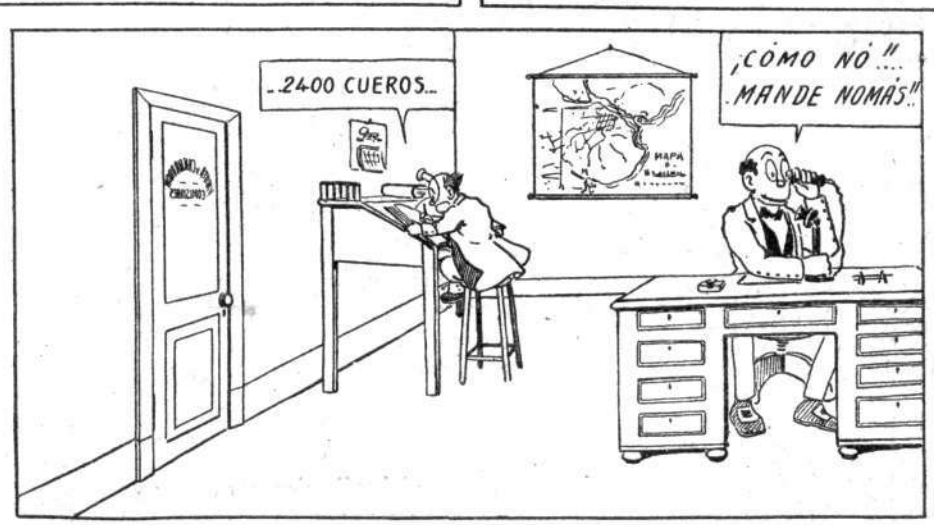

DAY & NIGHT WEAR
WILLIAM HOLLINS & CO., LIMITED
CONFIANZA.
COMO fabricantes de filatura, de más de cien años de experiencia, y de la tela "Viyella", de fama mundial, para blusas y camisas, la casa
WILLIAM HOLLINS & Co., Ltd.
recomienda esta marca de fábrica. Ya aparezca en el borde de las piezas o en las tirillas de las ropas hechas, es una garantía de que el tejido que la lleva es un producto genuino de la casa y de que se puede tener la mayor CONFIANZA en su perfecto acabado y en su duración.
Las marcas "AZA" y "CLYDELLA", algo menos conocidas que la "Viyella", son fabricadas por la misma casa.
WM. HOLLINS & CO., LTD.,
"Viyella" House, Newgate Street,
LONDRES, INGLATERRA
Al por mayor solamente.

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

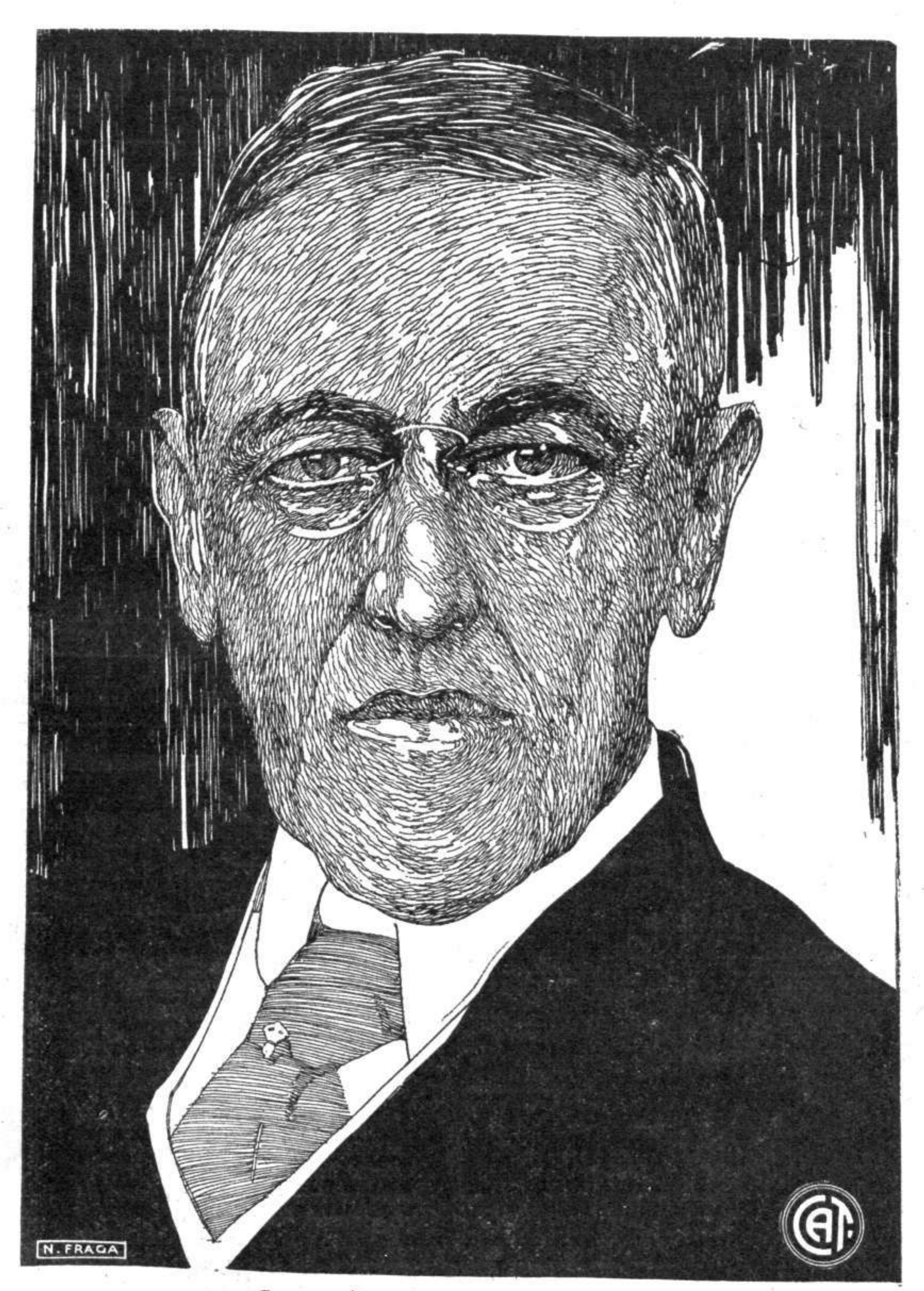
VIRUTA Y CHICHARRON
COMISIONES

A "LABURAR"!








N. FRAGA



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



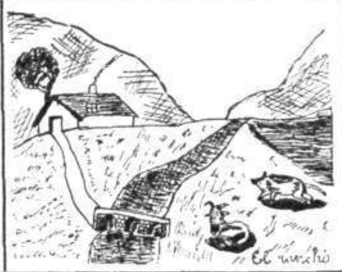
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



267 — Preparándose para el baile.
ELÍAS MARCUCCI.



268 — El lechero.
LORENZO TROVERSO.



269 — El rancho del pastor.
JOSÉ CORTESE.



270 — Dos amigos.
DANIEL LEFRANCOIS.



271 — Pepe haciendo de mozo.
CARLOS RAÚL ARMANO.



272 — Mirando un borracho.
PEDRO NAPOLITANO.



273 — Ernesto estudiando.
LUIS CARDINALI

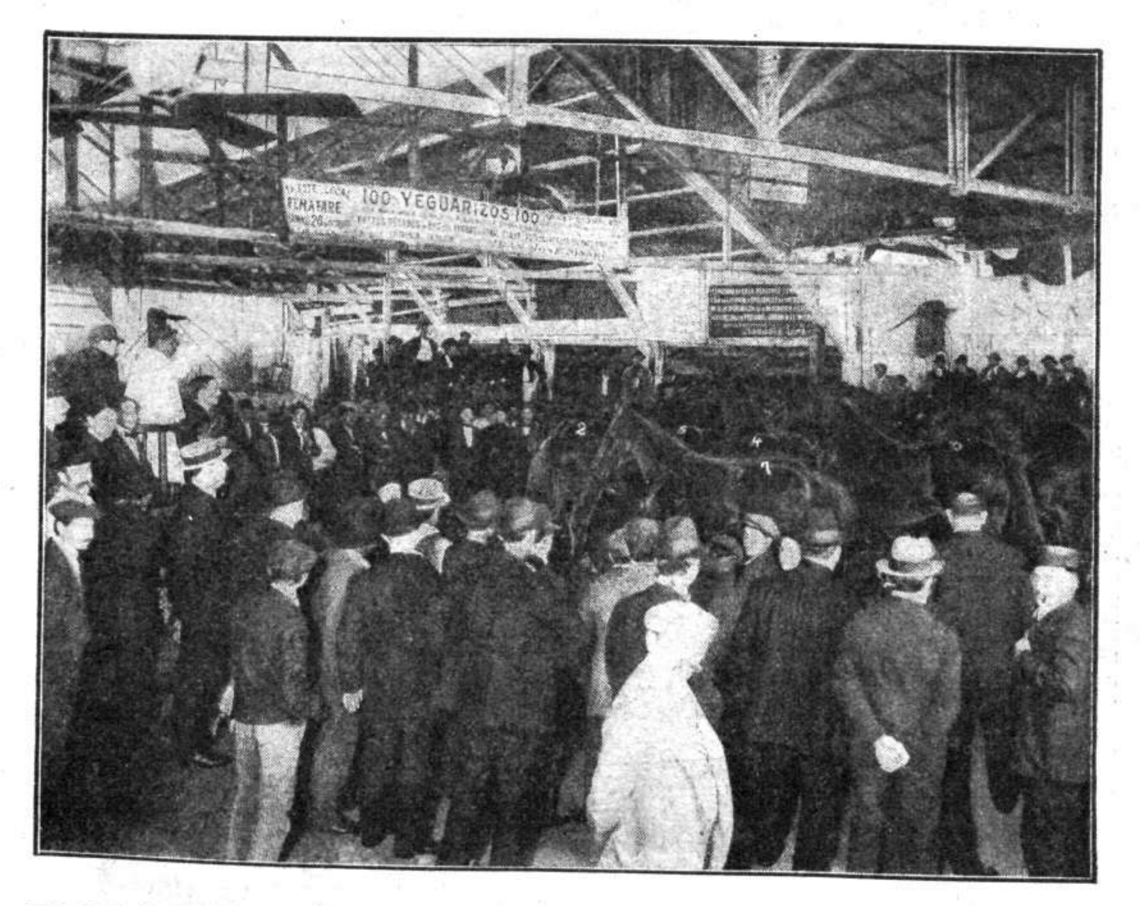
Gran Casa de Remates

de

JUAN JOSÉ LINARI

BELGRANO, 2644

Unión Telef., 178 (Mitre) Coop. Telef., 58 (Oeste)



REMATE ESPECIAL de yeguarizos, efectuado el día 20 del corriente, número 1082, de los realizados en su local, Belgrano, 1644.

Todos los martes y viernes, se ofrecen a la venta en remate POTROS y YEGUAS, de las más acreditadas marcas.

El aguijón de la abeja

La primavera, que deja percibir sus risueñas notas, teniendo para todos los seres una sonrisa y una esperanza, es la que ha vestido magníficamente de flores, los campos, los bosques y jardines.

Isidorito, que la ve llegar todos los años con gran júbilo, pasea por los caminos dorados por el sol y bajo los balcones cuajados de glicinas. Cuando el cielo está cubierto por nubes que presagian una cercana lluvia, al contemplarlas no experimenta el niño la melancolía de los días invernales; ahora se parecen a un sutil y diáfano tul blanco. Y, aunque el viento sopla a intervalos, haciendo caer de los árboles diminutas y tenues hojas, no es como en el otoño, que sólo son hojas secas las que caen.

Isidorito pasea continuamente. Se detiene algunas veces a contemplar a los insectos alados que comienzan a agruparse en derredor de los cálices entreabiertos de las rosas.

Un día en que su mamá le acompaña en su habitual excursión, al divisar a un enjambre de abejas sobre un grupo de alelíes, le pregunta:

—¿Para qué sirve el aguijón de las abejas, mamá?

—Para defenderse de sus enemigos.

—¿Y para nada más?

—Cuando los zánganos dejan de ser útiles en la colmena, lo emplean para matarlos.



Después de haberse alejado un buen trecho del lugar donde se encontraban las abejas, la mamá de Isidorito, que es una señora muy instruída, le dice:

—El aguijón de la abeja, según Clarke, el naturalista canadiense, es a la vez que un instrumento de trabajo, un desinfectante de gran importancia. Ateniéndose a las observaciones realizadas por dicho sabio, el aguijón de las abejas viene a tener la misma aplicación que la paleta de los albañiles: con él terminan y dan forma a sus colmenas. Cuando éstas, que provocan la admiración por su construcción perfecta, están concluídas, las abejas las llenan de miel y las tapan, no sin antes meter dentro el aguijón con él que saturan la miel con ácido fórmico.

—¿Así se llama, mamá, a la substancia que envenena y hace tan dolorosas las picaduras?

—Sí, hijito; es el ácido fórmico que conserva a la miel en los panales en buen estado; sin ese elemento fermentaría. Y esto ha quedado comprobado al sacarse la miel de las colmenas, cuando éstas no estaban aun cubiertas. Debes saber, Isidorito, —prosiguió la señora— que las conservas de dulces, son las más difíciles de preservar de la fermentación. Según el naturalista Clarke, ésta se puede evitar con el uso del ácido fórmico, que contiene el aguijón de las abejas.

—Pues entonces, mamita, las abejas son unos insectos utilísimos: además de la rica miel nos dan el ácido fórmico, teniendo que agregar a todo eso el ejemplo de incansable laboriosidad que nos ofrecen a cada instante, —dijo con admiración, el pequeño Isidorito.

—Sí, mi niño. Hay en la naturaleza seres como esos a quienes los hombres deberían imitar. Pero, desgraciadamente, existen muchísimos que sólo se asemejan a esos animalitos, en lo que puede hacer daño: el aguijón. Son seres que emponzoñan con la murmuración y con el chisme muchas existencias; seres que proponen o aconsejan el mal o aprueban o aplauden el que ya se ha hecho. De ellos huye siempre, hijo mío. Es peor su veneno para el alma que el que puede dejar en tu carne el aguijón de la abeja.

ADELIA DI CARLO.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 39.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Verano 1918

CANOTIER de paja color amarillo oro, igual al dibujo, artículo elegantísimo y de última creación, cinta turbante a lunares y bastones, modelo tipo americano, a . . . . . $ 6.80

CORBATAS forma Colmarin, gustos elegantísimos de última novedad, calidades insuperables, ... $ 5.00



Una de las primeras y más valiosas cualidades del **XEREZ-QUINA RUIZ** es su absoluta pureza exenta de todo agregado de alcohol.

Tome usted diariamente este tónico saludable y délo con toda confianza a los suyos.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 2 DE NOVIEMBRE DE 1918 — N.º 1048

Profilaxis contra la grippe



Precauciones que deben tomarse para evitar el contagio de la epidemia, y que son de resultado infalible.

Dib. de Redondo.

Advertencias del autor



Esta obra, en que se examina la evolución de las *ideas generales en nuestro país*, desea ser un breviario de moral cívica; difiere, naturalmente, de los que suelen confeccionarse para niños. Concibiendo la ética nacional como una función que se desenvuelve en la historia, el autor ha procurado seguir paso a paso su desarrollo concreto en vez de divagar sobre principios abstractos. El pasado, que es toda la Experiencia, contiene útiles enseñanzas; educa a pensar más conscientemente los Ideales que se anticipan al porvenir.

El autor ha escrito este libro creyendo servir a los Ideales que considera más legítimos, sin ignorar que ello importa el sacrificio de algunas conveniencias propias. Pocos hombres aman las verdades que perturban sus ideas hechas o hieren sus intereses presentes; los libros que dicen alguna, sólo sirven a lectores jóvenes, no contaminados por la mentira o capaces todavía de repudiarla. El autor daría por bien empleadas las fatigas que este libro le cuesta, si tres o veinte jóvenes reflexionaran sobre algunas cuestiones como las siguientes: — hace varios siglos que la humanidad civilizada lucha por substituir la ideología del Renacimiento a la del Medioevo; — desde la Revolución Francesa la historia de cada pueblo es una guerra a muerte entre los partidarios de dos filosofías políticas incompatibles; — no es moral prodigar idénticas loas a los conservadores de la Feudalidad y a los propulsores de la Democracia; — después de la guerra actual hará crisis en cada país la lucha entre los dos partidos, el uno propicio al Absolutismo, al Privilegio y al Error, amigo el otro de la Libertad, la Justicia y la Verdad.

¿Conviene que la nueva generación argentina medite sobre esos problemas y tome conscientemente posiciones, por el pasado *o por el porvenir?* De eso se trata: de completar mediante grandes reformas el *nuevo régimen* iniciado por la Revolución o de resistir a su advenimiento conservando los residuos del *antiguo régimen*. Son dos filosofías, dos sistemas de ideas generales. Toda política que lo ignore, pasada esta hora sombría de la historia mundial, será un ciego andar a tientas, sin rumbo y sin esperanzas.

Para explicar ese pensamiento, ha sido escrito este libro, *cumpliendo un deber social*; la muerte es segura y todo hombre tiene la obligación de comunicar a otros los conocimientos que cree útiles, ahorrándoles el trabajo de recomenzar su elaboración. Sabe el autor que sus opiniones son falibles, porque son humanas; las pone en la balanza creyendo que pueden ser el contrapeso de otras. No desea presentarse como imparcial ante lectores que no lo son; en demasiadas páginas ha probado que pertenece al partido de los que buscan la verdad sin temor de encontrarla y de los que no envenenan las certidumbres grandes con dudas pequeñas.

Despúes de mucho leer y meditar sobre las corrientes ideológicas que han inspirado a las minorías cultas, durante la formación de la sociedad argentina, el autor ha creído llegar a una arquitectónica de su asunto, sólo modificable por retoques de albañilería. Cuando el hábito de escudriñar minuciosos accidentes no ha cegado el ojo para la visión panorámica, y si el justo afán de comprobar bien los hechos no ha apagado el deseo de comprenderlos, los productos del análisis tienden a coordinarse en síntesis. El mérito de las investigaciones particulares sólo fructifica en los trabajos de generalización que aprovechan sus resultados.

Deseando ser exacta, antes que parecer original, esta obra se divide en tres partes: La Revolución, La Restauración y La Organización, precedidas por una sinopsis de La Mentalidad Colonial. En cada una — sirviéndole de cañamazo la historia — el autor expone lo que sabe acerca de las ideas en lucha: políticas, sociales, religiosas, filosóficas, educacionales, de su genealogía, de sus hombres representativos, de su función militante, de sus correlaciones invisibles. Algunos juicios no son los corrientes, ni podrían serlo; lo que ocurre sobre el tablado no es igual para quien admira los títeres y para el que observa los hilos.

Aunque el autor procuró salvar muchos errores que cruzaron sus lecturas, ha renunciado a la esperanza de no repetir alguno, siempre más fácil de encontrar en la obra ajena que de prevenir en la propia, máxime cuando no se dispone de amanuenses para la interminable verificación de minucias. Sin escudarse en la opinión vulgar que atribuye a los lunares la cualidad de embellecer los rostros verdaderamente hermosos, prefiere el autor corregirlos y espera que benévolos colaboradores contribuirán a su «fe de erratas», señalándole las inevitadas; este pedido obliga anticipadamente su gratitud, sin apartarle de la inflexible norma que le evita perder tiempo en contestar a personas necesitadas de hacerse visibles a expensas de la notoriedad ajena. No jugar con pobres, recomendó el clásico.

Debe el autor a «su público» una última declaración, que es casi una despedida. Con la presente obra, pensada *mucho tiempo* y *terminada en las vacaciones de 1917*, terminan sus libros de juventud, palabra que no puede ya pronunciarse llegando a los cuarenta años.

En el tiempo de lucidez que aun le reste, se propone elaborar su último libro, conforme a un plan ya pensado. Para ello le sería grato conservar uno o dos lustros de vigor intelectual, antes de esperar descansadamente la otra despedida, con la serenidad del que ha dado a su patria el máximum de esfuerzo que le debe un ciudadano.

José Ingenieros.

Buenos Aires, 1918.

De «La Revolución», 1.er *tomo*, que lleva por título: «La Evolución en las Ideas Argentinas».

LA INFLUENZA. — Sus causas y su tratamiento

La grippe es una enfermedad microbiana, contagiosa, epidémica y caracterizada por la localización del agente patógeno en las vías respiratorias y gástricas y su repercusión sobre el sistema nervioso.

El agente microbiano, hoy reconocido como específico, fué aislado por Pfeiffer, en 1892, en las secreciones de los atacados: es un microbio en forma de bastoncito fino y corto, y forma en gelosa u otro medio nutritivo, colonias finas y brillantes.

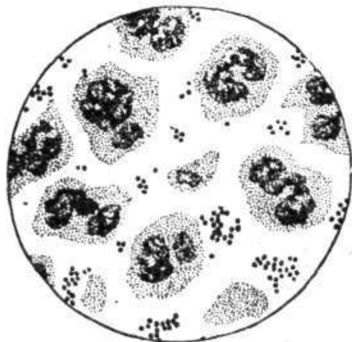
Su virulencia es acrecentada cuando se asocia a los comunes estafilococcus y estreptococcus, que a su vez, son los más activos agentes de las complicaciones así como cuando se asocia al neumococo, produciendo la terrible pneumonía gripal.

La grippe es altamente contagiosa y su difusión se hace por contagio directo de persona a persona o por intermedio de objetos que han estado en contacto con los enfermos; las secreciones de los bronquios contienen por millares los bacilos de Pfeiffer y al toser los enfermos, los bacilos se mezclan con el aire y llevan la infección a todas partes.

Es una enfermedad epidémica, y como ha sucedido entre nosotros, ataca a miles de personas simultáneamente, lo que confirma la teoría de que el contagio se transporta por el aire.

Un primer ataque no confiere sino una inmunidad muy pasajera y se puede contraer varias veces la enfermedad en una misma epidemia.

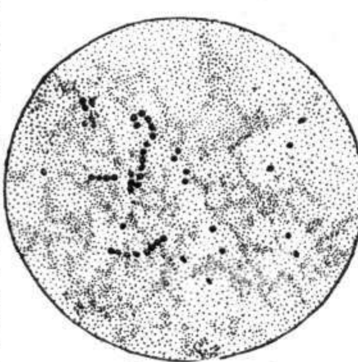
El agente infeccioso de la grippe penetra por las vías respiratorias y, por tanto, casi siempre comienza con inflamaciones de la mucosa nasal, faríngea o bronquial y después pasa a la sangre, determinando una intoxicación por sus toxinas, que afecta el sistema nervioso, y de aquí el malestar general y decaímiento, que obliga al enfermo a acostarse.



Staphylococcus.



Bacilo de Pfeiffer.



Streptococcus.

Síntomas. — Como casi todas las enfermedades infecciosas, tiene tres períodos: incubación, que alcanza a 24 horas después del contagio o menos, en seguida lagrimeo y dolor de cabeza, fiebre de 38 a 40 grados, según la intensidad del ataque, con pulso a 100 por minuto, ligeros escalofríos, resfrío, dolor de garganta y casi inmediatamente dolor en todo el cuerpo, gran cansancio y una penosa sensación de constricción en la cabeza, que se agrava con la tos o con cualquier movimiento. Sobreviene pérdida del apetito y esta falta de apetito se prolonga en la convalecencia y suele durar una y dos semanas, cualquiera que sea la forma de grippe o pulmonar, que se llama así cuando predominan los fenómenos respiratorios, o nerviosa o gastrointestinal.

Así que se sienten los primeros síntomas, el mejor tratamiento es el siguiente:

1.° — Un laxante de magnesia, o aquel que se tenga hábito de emplear.

2.° — Tomar cada cuatro horas un sello de los siguientes:

Sulfato quinina.... 0.25 cent.
Antipirina .... 0.15 „
para un sello e iguales V.

3.° — Hacer gargarismos calientes y alcalinos, para lo cual se disuelve una cucharada de bicarbonato de soda en un litro de agua filtrada.

Si el dolor de cabeza fuera muy persistente y continuo, puede aplicarse paños fríos o hielo en la cabeza.

La pieza del enfermo debe estar bien aereada, pero evitando las corrientes de aire directas. También puede emplearse esta otra forma de sellos:

Bromidrato quinina... 0.30 cent.
Aspirina .... 0.10 „
para un sello e iguales V.
Para tomar uno cada seis horas.

Para combatir la tos, que es pertinaz y molesta, puede usarse esta poción expectorante y calmante:

Agua dest. de pino marít. 100 grs.
Benzoato soda .... 2 „
Agua laurel cerezo .... 5 „
Jar. de codeína .... 25 „

Para tomar una cucharada de postre cada tres horas.

Las dosis de sellos y bebidas, son para adultos. Si se trata de niños entre 4 y 12 años las dosis se reducen a la cuarta parte.

Los médicos del Brasil han puesto en práctica, con resultados excelentes, el tratamiento que sigue, que se aplica a cualquier forma de grippe:

Esencia de canela... 10 gramos
Alcohol a 90°...... 200 „

Se debe tomar de esta mezcla:

Una cucharadita de café, en media copa de agua azucarada, cada dos horas, hasta la desaparición de la fiebre.

Después, dar una cucharadita tres veces al día y durante algunos días en la convalecencia. Para los niños, la cuarta parte de la dosis.

Si la fiebre está arriba de 38 grados, debe hacerse alimentación líquida: té o café con leche, sopa ligera, de tapioca, o sémola, chuño con leche o purés livianos.

Si los dolores se localizaran en una articulación o en una región del cuerpo, tomar 0.50 centigramos de aspirina cuatro veces al día.

Durante la epidemia, las personas ancianas y los débiles en quienes es más grave la enfermedad, deben evitar las aglomeraciones, donde es más fácil contagiarse.

Deben evitarse todos los abusos de bebida y comida, así como los enfriamientos que predisponen a la enfermedad.

Debe también recordarse que el miedo es lo que más deprime el sistema nervioso y es una buena medida ejercitar la voluntad para no dejarse dominar por un temor que nada justifica, ya que la influenza es bien conocida y se combate con éxito.

Reforma Universitaria



En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — Catedráticos y alumnos, presenciando el acto eleccionario de las nuevas autoridades de la Facultad.

El interventor doctor Marcial Candioti, presidiendo el acto, que dió por resultado el triunfo de la lista que encabezaba el ingeniero Agustín Mercau.



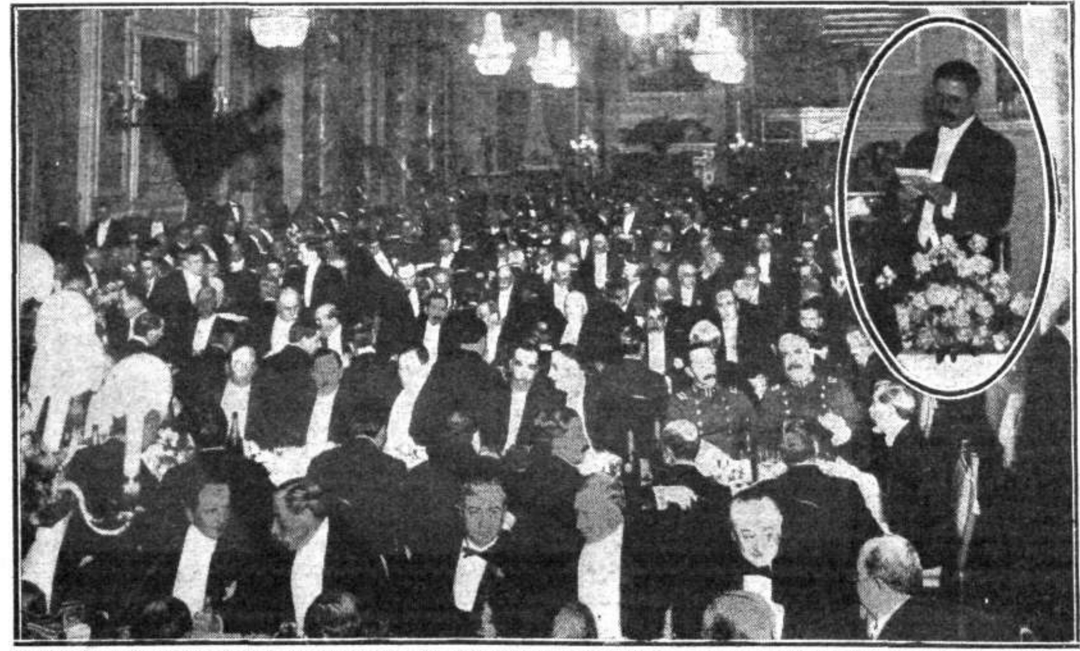
El doctor Estanislao Zeballos y los miembros de la Facultad de Derecho, que actuaron en las mesas en que se eligió al primero de los nombrados para el cargo de Decano.



En la Facultad de Filosofía y Letras. — El interventor doctor Juan Agustín García, y catedráticos de dicha facultad, durante el acto electoral, que dió el triunfo a la lista que encabezaba el doctor Alejandro Korn.

Profesores y alumnos que asistieron a la elección de Decano y consejeros de la Facultad de Ciencias Económicas. El resultado del acto dió el triunfo a la lista que encabezaba el doctor Eleodoro Lobos.

En honor del doctor Manuel Iriondo



Aspecto del gran salón de fiestas del «Plaza Hotel», durante la hermosa demostración con que el alto comercio, la banca y la política demostróle su simpatía por su eficiente labor como Presidente del Banco de la Nación. El obsequiado contestando, en un elocuente discurso, al doctor Alfredo Echagüe, quien usó de la palabra ofreciendo el banquete.

En la "Asociación Española de Socorros Mutuos"



El Internuncio Apostólico, monseñor Vasallo di Torregrossa, el Encargado de Negocios de España y parte de la distinguida concurrencia que asistió a la ceremonia de la inauguración del grandioso edificio social de dicha institución.

De arte



Señor Alfredo Carman, que realiza una exposición de sus cuadros, la que ha merecido de la crítica los más calurosos elogios.

Los premiados en el Salón Anual



Señor G. Leguizamón Pondal, 1er. premio de escultura a su obra titulada «Tranquilidad».



Señor César Sforza, 2.° premio a su obra en cera, denominada «Nostalgia».



Señor Ernesto Soto Avendaño, 2.° premio a su obra en yeso, con el título «Adolescente».



Señor José Fioravanti, 3er. premio a su obra en bronce, titulada «Mi madre».



Señor Antonio Sibellino, 3er. premio a su obra en cera, denominada «Cabeza».

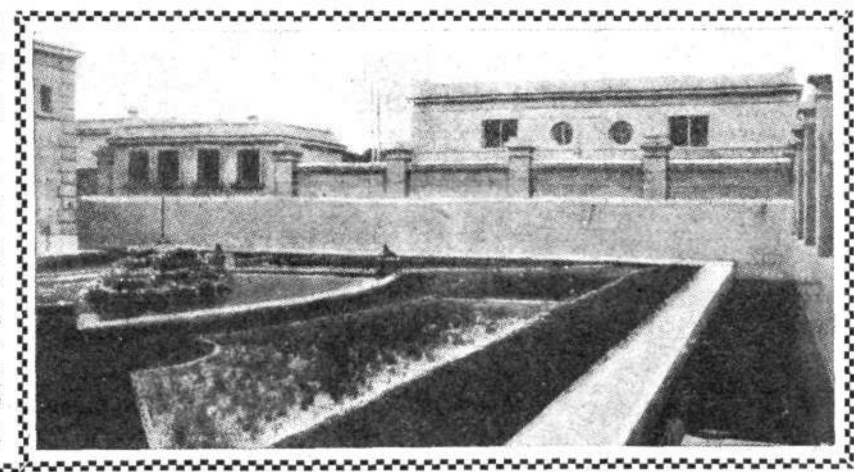


Señor José Mario Serra Lima, 2.° y único premio en la sección arquitectura.



Señor Alfredo Gramajo Gutiérrez, 2.° premio y único, en la sección artes decorativas.

Las mordeduras de serpientes y su tratamiento



Serpentario del Instituto Bacteriológico. — Uno de los jardines laterales con el foso que lo rodea y un pequeño estanque central.



En lo más profundo del instinto humano y de muchos animales está arraigado hondamente el terror a las serpientes venenosas.

El miedo, mal consejero, da rienda suelta a la fantasía, tanto más libre cuanto menos educada la persona o el pueblo. De ahí la innumerable serie de leyendas vulgares, casi todas exageradas o falsas, tan populares en todos los países, y de ahí también el importante papel que desempeñan las serpientes en casi todas las religiones.

Por la misma causa se cree erróneamente en nuestro país que las serpientes venenosas saltan, que maman, que mueren cuando el sapo las rodea de baba, que la serpiente de coral pica con la cola, etc.

Por picaduras de serpientes mueren anualmente unas 25.000 personas en la India; especialmente por la cobra de capelo y la daboia, especies que no existen en América.

Entre nosotros los accidentes no suman un número muy grande. De cada cien personas mordidas por especies venenosas mueren unas 12 ó 15. La mayor parte curan con tratamientos inadecuados o sin ninguno, pero después de sufrir una serie de trastornos locales o generales.

Se comprende que si el 85 % de los picados cura sin ningún tratamiento, pasará lo mismo si se les colocan lazos de paja o se dicen palabras misteriosas, etc. Pero ninguno de estos medios ilusorios salva cuando la dosis de veneno es mortal.

Prácticamente no puede confiarse en que la mayor parte de los picados curen espontáneamente. Nadie puede prever si un mordido figurará en el 85 % de los que se salvan o en el 15 % de los que se mueren. Esto dependerá en primer término de la cantidad de veneno inoculado, en segundo lugar del sitio de la picadura (son más graves las de la cara y cabeza, luego las de los brazos, que las de los miembros inferiores).

Felizmente contamos con medios para combatir los envenenamientos. Si la picadura radica en un miembro, como es la regla, se pondrá una ligadura durante media hora, luego se soltará cada 15 minutos y se sacará definitivamente al cabo de una hora. Si se deja la ligadura por más tiempo la falta de circulación podrá producir la gangrena o ayudar a la producción de la que causa el veneno.

En el sitio de la picadura se inyectará una solución fuerte de permanganato de potasio. Conviene hacerla en el momento de usarla, echando polvo o cristales en agua. Se aconseja el título de 1 gramo para 100 partes de agua.

Es absolutamente inútil chupar la herida, porque nunca saldrá el veneno que está profundamente inyectado y que se infiltra en seguida en los tejidos.

Estos métodos tienen una importancia relativa y no pueden compararse por su eficacia al tratamiento por el suero antiofídico.

El suero antiofídico cura a los envenenamientos e impide la aparición de los accidentes generales graves. Su efecto será tanto mayor cuanto más pronto se aplique.

Si se inyecta cuando hay trastornos muy graves, neutralizará al veneno que aún había en el organismo, pero no modificará directamente a los síntomas.



Boca abierta de «Crotalus terrificus». Véase un diente con su capuchón en parte levantado; la lengua bífida asoma en la parte inferior.

Es muy fácil demostrar la eficacia del suero, que neutraliza instantáneamente al veneno. Su acción es mayor por vía venosa que por vía subcutánea. Pero las inyecciones venosas sólo podrán hacerlas los médicos.

En toda región donde hay serpientes venenosas debe tenerse la precaución de tener suero antiofídico. Sería lamentable y hasta culpable que una persona o animal muriera por falta de este remedio.

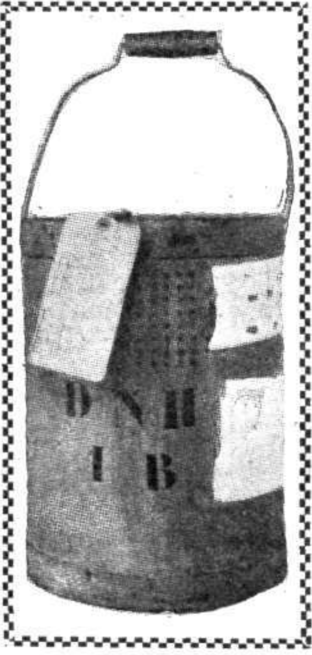
El suero antiofídico es el suero sanguíneo de caballos que han recibido periódicamente dosis crecientes de veneno. Después de un tiempo largo, el animal llega a soportar 100 o más veces la dosis mortal. Su suero sanguíneo adquiere la propiedad de neutralizar el veneno y hacerlo innocuo cuando se mezcla con él. Cuando se comprueba que el suero de una sangría de prueba de unos 20 c^3 de sangre, tiene un poder suficiente, se procede a hacer una sangría definitiva de 6 ó 7 litros o de toda la sangre. Algunos animales se sangran todos los meses.

La inmunización es larga y ofrece dificultades. Los caballos dejan de dar buen suero después de un tiempo o sufren, a veces, accidentes.

El suero tiene acción preventiva, pero se elimina en pocos días, por lo que no puede usarse con ese objeto.

El suero neutraliza al veneno con que se inmunizó el caballo y en menor grado al veneno de especies muy próximas; pero no tiene ninguna acción contra el veneno de otras especies de serpientes. Por esta causa deben prepararse sueros especiales para cada país.

El Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene prepara un suero antiofídico que neutraliza al veneno de las serpientes venenosas de nuestro país. Los sueros de Butantan (Sao Paulo), sirven también, pero los sueros preparados en Europa, India y Australia son totalmente ineficaces en nuestro país.



Tarros de hierro para transporte de las serpientes.

El veneno empleado en la inmunización se extrae cada semana en verano, o cada mes en invierno y en seguida se seca, pues en estado seco conserva su acción muchísimo tiempo.

Las serpientes venenosas son donadas por personas inteligentes que quieren colaborar en la obra humanitaria del Instituto. Hasta ahora se ha recibido la cantidad estrictamente indispensable de serpientes, y si no aumenta el número de proveedores habrá peligro de no poder preparar todo el suero que se pide en cantidades crecientes.

Toda persona que lo solicite recibirá tarros para el transporte de las serpientes. El flete ferroviario es gratuito por una humanitaria decisión de las empresas. Por cada serpiente venenosa viva que recibe el Instituto manda una ampolla de suero antiofídico, no tanto como retribución como para difundir el medicamento donde realmente hace falta.

El suero sirve también para los animales. Conserva su poder mucho tiempo. El Instituto cambia las ampollas por otras nuevas a los dos años de la fecha del envase.

Aunque 10 c^3 del suero (1ampolla) es una dosis generalmente suficiente, aconsejamos inyectar por lo menos 30 c^3 para tener seguridad. Conviene inyectar una parte del suero en el punto picado, en cuyo caso no debe usarse permanganato.

En un próximo número describiremos las especies venenosas de serpientes del país.

El 398.° aniversario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes

El 27 de septiembre de 1519, zarpó de Sanlúcar de Barrameda, una escuadrilla compuesta de pequeñas naves. *La Trinidad*, en la que iba el capitán mayor Fernando de Magallanes; *La Concepción*, al mando de Gaspar de Quesada; *La San Antonio*, y las naos *Victoria* y *Santiago*; el total de la marinería no excedía de *doscientos treinta y nueve* hombres; llevaban víveres para mucho tiempo; el objeto de la expedición era encontrar el paso al Océano Indico.



Atravesaron el Atlántico felizmente, y en el último día de marzo de 1520, entraron en el puerto de San Julián, en la costa de Patagonia.

Magallanes navegó explorando la costa minuciosamente; vióse obligado a disminuir las raciones y perdió una nave. Con los cuatro buques que le restaban, continuó sus tenaces investigaciones, contra la voluntad de la mayor parte de su gente, que juzgaban inútil buscar el pretendido paso. Sin la extraordinaria fuerza de voluntad que caracterizaba al audaz navegante portugués, la empresa habría fracasado.

Magallanes se declaró resuelto a seguir buscando el estrecho hasta los 75 grados de latitud Sur. No precisó tanto; el 21 de octubre de 1520, en latitud 52°, divisó un promontorio, tras el cual el mar formaba un golfo; explorado éste, a los tres días, hallaron un canal que se prolongaba hacia Occidente; la corriente de las aguas mostraba que debía ser largo y tortuoso.

Reunidos los jefes de las naves opinaron que aquél debía ser el estrecho buscado; pero que dada la penuria en que se hallaban, deberían volver a España para tornar mejor pertrechados a realizar la empresa.

Magallanes declaró que se hallaba resuelto a proseguir viaje, y que castigaría con la pena de muerte cualquiera insubordinación. Penetró, pues, el jueves 1.° de noviembre de 1520 en el estrecho que había de darle fama inmortal, y al que apellidó estrecho de *Todos los Santos*, en memoria del día en que verificaba su entrada. La escuadrilla se internó valientemente en el angosto paso, hasta llegar a una espaciosa ensenada en la cual surgían varias islas. Allí la costa cambiaba de dirección, dirigiéndose al Sur, rumbo que tomaron marchando 15 leguas; en este punto se dividía el estrecho en dos brazos.

Magallanes resolvió que las naves explorasen independientes cada canal hasta su extremo opuesto, conseguido lo cual, debían volver al punto de partida en un plazo fijo; así se hizo, excepto la *San Antonio*, que tornóse sola a España, al no encontrar los otros buques en el punto de cita. Magallanes no quiso demorar esperándola y siguió viaje, dejando algunas señales en tierra, con una carta que indicaba la ruta que él seguía.

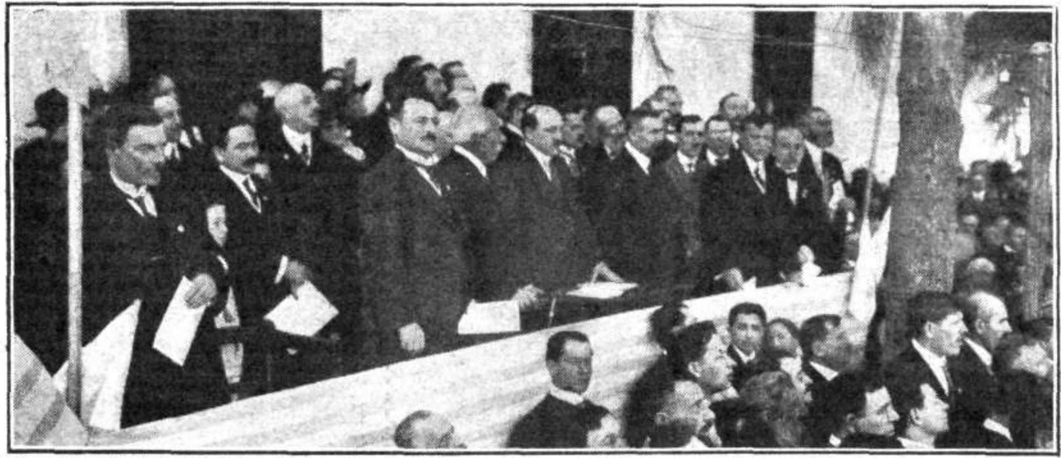
A causa de las muchas fogatas que allí veían, encendidas por los indígenas, bautizó Magallanes aquella región con el nombre de *Tierra del Fuego*; y demostró su gran sagacidad e intuición, afirmando que aquella tierra debería ser una isla y no la parte de un gran continente austral, como se estuvo creyendo durante un siglo después.

El 21 de noviembre se hallaba cerca de la boca occidental del estrecho. Por separado y por escrito consultó con los pilotos y capitanes de la escuadra, y consta que alguno se manifestó opuesto a continuar viaje. Con voluntad indomable rechazó el consejo, y el 27 de noviembre, doblado el cabo *Deseado*, llamado así por el anhelo con que le esperaban, surcó la escuadra el Gran Océano.

La gran empresa había tenido feliz término, aun cuando a costa de pruebas penosísimas para los audaces navegantes, que se vieron obligados a comer la galleta agusanada, los cueros de buey con que se forraban las grandes vergas, las ratas y hasta el aserrín de la madera.

Pero Magallanes había completado la obra de Colón, demostrando experimentalmente la redondez de la Tierra, la existencia de los antípodas y la posibilidad de navegar el globo en todas direcciones.

Inauguración del Asilo Israelita



El presidente de la sociedad patrocinadora del edificio inaugurado, señor Rotbalt, pronunciando su discurso de apertura, desde la tribuna oficial. Hicieron uso de la palabra los señores J. Grandsky, M. Strillak y el vicepresidente señor Goldman.

Fiesta infantil



Niños que concurrieron a la deliciosa reunión ofrecida por la señora Dolores M. Cernadas de Fredenhagen, en honor de su hijita Lolita, y de sus sobrinos Dorita M. Ceriani Cernadas y María Elenita Tabossi Cernadas.

Huéspedes



Capitán de navío Ernesto Caballero y Lastres.



Coronel Edgardo Arenas, ilustres huéspedes peruanos, que formaban parte de la delegación de ese país al Brasil.

Demostración



El doctor Bernardino Caldora, rodeado de un grupo de sus amistades, después de la entrega que éstas le hicieron de un artístico álbum, en prueba de admiración y respeto.

Juan Sanuy †



El día 28 falleció nuestro querido compañero de tareas don Juan Sanuy. Desde la fundación de CARAS Y CARETAS, fué uno de los elementos más valiosos de esta revista, a la que consagrara todas sus actividades.

Había nacido en Barcelona el año de 1856, y muy joven trasladóse a Montevideo, donde supo distinguirse notablemente como pintor. En aquella campaña artística, que los viejos pintores recuerdan con elogio, produjo numerosas acuarelas de vigorosa factura y brillante colorido. Más tarde, consolidada ya su fama, pasó a nuestra metrópoli, ingresando en la redacción de CARAS Y CARETAS.

La obra realizada por Sanuy en las páginas de nuestro semanario ha sido infatigable y de enorme importancia. Todo su exquisito espíritu de artista, que daba relieve a cuanto tocaba, se transformó en trabajo casi anónimo. Porque el inolvidable compañero poseía esa modestia verdadera que raras veces va unida al mérito. No es posible dar aproximada idea de lo mucho que Sanuy hizo en su larga permanencia entre nosotros. Baste decir que sobre él descansaban múltiples tareas desempeñadas a conciencia y con entusiasmo.

Este rudo trabajo absorbió completamente las facultades del talentoso artista, hasta el punto de hacerle abandonar sus labores de pintor. Si no fuera por estos renunciamientos, las páginas de las revistas carecerían de buenos dibujantes. Cada una de las ilustraciones que el público admira, cada una de las caricaturas que el lector celebra, son sacrificios de espíritus selectos realizados en bien de una causa común. En la vida del periodismo abundan estos casos.

Así el autor de notables cuadros, ha sido el dibujante que largo tiempo provocó ingenuas y simpáticas risas infantiles componiendo las series de aventuras de «Viruta y Chicharrón».

Era un hombre bondadoso, compañero alegre y optimista, junto a quien se trabajaba placenteramente. Filósofo práctico, tenía siempre un buen consejo que dar o una frase de aliento para sus camaradas.

Este apellido Sanuy que entre los amigos y compañeros del artista tiene ecos de simpatía y de cariño, era un seudónimo, un sobrenombre de arte y de lucha que ocultaba la personalidad del doctor don Octavio Bellver, distinguido médico español. Entre nosotros, el seudónimo vivirá siempre como prenda de amistad imperecedera, y como ejemplo de constancia en la tarea diaria. No se olvidará en esta casa la figura del compañero desaparecido, del artista eximio, del trabajador incansable que formaba parte de la familia periodística que auna sus esfuerzos en una obra solidaria. Descanse en paz el viejo camarada.

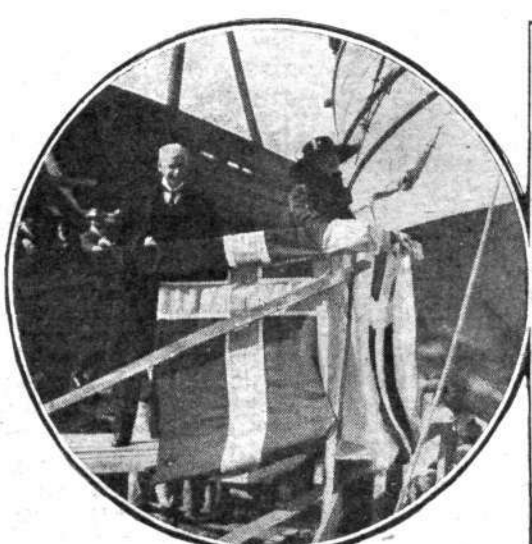
Botadura del buque "Alfa"



Grupo de concurrentes a la ceremonia verificada en los astilleros situados en la isla Maciel.



Señor Emilio Hansen, presidente de la compañía, a que pertenece el buque botado.



La señorita Clara J. Hansen, madrina del buque, preparándose para romper contra el casco la tradicional botella de Champagne.



El buque «Alfa», momentos después de terminado el sencillo, al par que simpático acto de la botadura.

La Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

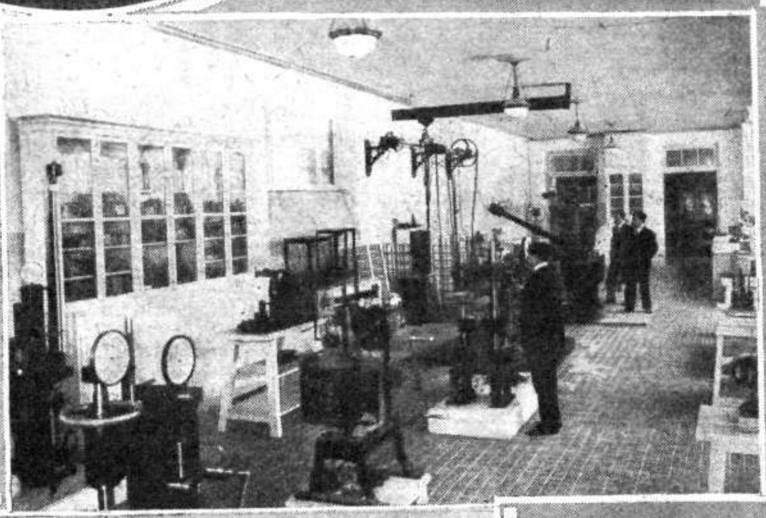
El señor Lacalle Alonso, primer premio de modelado.

Siendo decano el P. Fray Miguel Puiggari, en el año 1881, se sancionó el primer plan de estudios de la carrera de Arquitecto. Desde la fecha del decreto hasta nuestros días la Escuela ha demostrado ser de un espíritu moderno, sus planes de estudio, sus métodos de enseñanza, sus profesores, tratan de alejarse de lo antiguo, que esté sujeto a la doctrina y buscan en sus métodos el equilibrio entre lo experimental o lo gráfico y lo empírico o teórico, resultando beneficiada la enseñanza.

En los últimos seis años transcurridos se ha dado un gran impulso a la Escuela, contratando profesores extranjeros de reconocidos méritos, introduciendo reformas en los planes de estudios y mejorando las condiciones del edificio.

Francamente se ha penetrado en la senda de la enseñanza práctica, utilizando los más modernos métodos pedagógicos. La mayor parte de las asignaturas de la carrera están sujetas a programas de trabajos prácticos, que redactados anualmente por los profesores tienen que recibir la aprobación del Consejo Directivo.

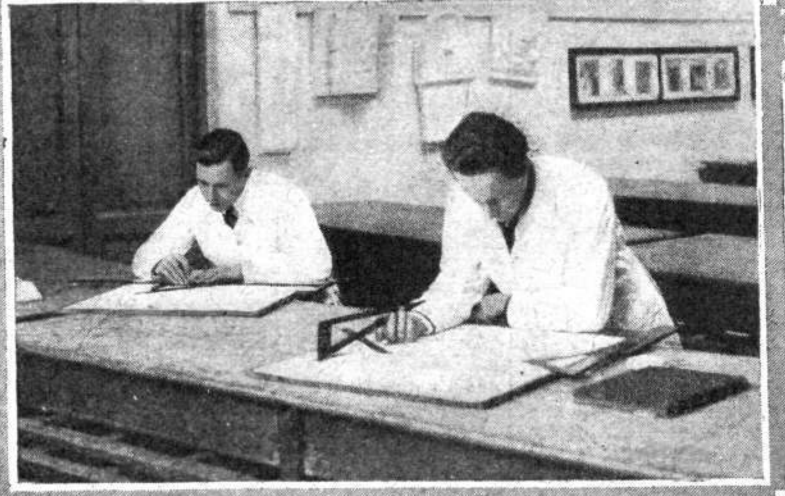
Por sus planes de enseñanza revélase la tendencia de los institutos docentes; en la Escuela cada cierto tiempo éstos han sido objeto de modificación, tendiendo al mejoramiento hasta alcanzar la importancia y el valor real de los mejores institutos en su género.



Gabinete de ensayo de materiales.

Durante los primeros tiempos de la Facultad de C. C. F. y N., existían solamente las especialidades de ingeniero agrimensor y profesor en matemáticas, de las que sólo se llenaba satisfactoriamente la de ingeniero.

Dadas las necesidades modernas de la especialización de las profesiones, es que en esta Facultad se instituyó la carrera de Arquitecto con todos sus



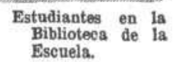
Señores Fermín Beretervide e Italo Depetris, primeros premios de arquitectura.

planes de estudios y métodos de enseñanzas que la importancia de la profesión requería.

Su plan actual de estudios es completo y predominan las materias más útiles a la profesión; distribuídas en cinco años de estudios, se dictan las siguientes materias:

Dibujo de arquitectura. Aritmética y álgebra superior. Geometria y Trigonometría. Geometría descriptiva. Dibujo de ornato. Modelado (2 cursos). Arquitectura (4 cursos). Geometría analítica y Cálculo infinitesimal. Perspectiva y sombras. Cálculo de las construcciones. Composición decorativa (2 cursos). Construcciones (3 cursos). Dibujo de figura. Teoría de la arquitectura (2 cursos). Historia de la arquitectura (2 cursos). Proyectos y dirección de obras, legislación.





Estudiantes en la Biblioteca de la Escuela.



Alumnos en el aula de dibujo.

Los métodos que se aplican para la enseñanza son los más modernos; a las lecciones teóricas sigue los trabajos prácticos que bajo la vigilancia del personal docente los alumnos realizan con notables éxitos y provechos, siendo una demostración el último Salón de Arquitectura expuesto al público durante varios días como demostración de la labor realizada durante un año de trabajos.

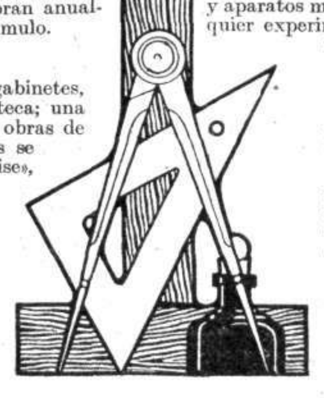
Patrocinado por el Centro de Estudiantes, y con la cooperación del Consejo Directivo de la Facultad, la cual dona valiosos premios, se celebran anualmente interesantes concursos de estímulo.

La Escuela cuenta con numerosos gabinetes, aulas, talleres y una interesante biblioteca; una documentación valiosa, compuesta por obras de diferentes épocas y estilos. Entre ellas se pueden citar: «L'Architecture Française», obra que comprende todo lo edificado en Francia, desde Francisco I hasta Luis XVI. Fué compuesta esta obra por M. Blondel — principios del siglo XVIII — y ampliada y corregida por varios editores hasta nuestros días. Consta de cuatro grandes volúmenes y su costo oscila entre los 3.000 y 3.500 francos. Edificios de Roma Moderna, 3 volúmenes compilados y ordenados por el arquitecto M. Latarouilly. Es un estudio perfecto del «Clásico», reune todo lo edificado cuando la arquitectura se hallaba en su mayor apogeo; sobre todo, la parte más interesante es la correspondiente al Renacimiento. Los estudios efectuados por este autor son incomparables y la obra completa, hoy agotada, costó 2.500 francos. «Libro Quarto de Architectura», por S. S. Boloñes; obra ésta antiquísima, impresa con tipos de madera, en Toledo, el año 1552, fué obsequiada a esta Facultad por el señor Ing. P. Fusoni, el año 1867. Su estilo es Clásico.

Entre las setecientas obras que componen el caudal de la biblioteca se pueden citar autores como: P. Planat, sus obras, Const Moderne. Casas de Ciudad, de Campo, de Costas de Mar; Palladio, Piranessi, Ch. Garnier, C. Daly, etc., cuyos trabajos han despertado la admiración de los estudiosos.

Creemos que en tiempos no muy lejanos, dado el interés especial que el actual Decano y sus dirigentes se toman por su adelanto, llegará esta biblioteca a ser una de las más importantes de Sud América en su estilo. A ella concurren durante el año escolar — téngase en cuenta que esta biblioteca no está librada al público — de 3.500 a 4.000 consultantes.

El gabinete de ensayos de materiales, quizás único en su género en el país, posee las máquinas y aparatos más modernos para la ejecución de cualquier experimento, facilitando la enseñanza práctica de los alumnos.



En el edificio que se ha proyectado y que desgraciadamente se halla encarpetado, se le destinaban a la Escuela amplias comodidades, de las cuales se resiente en la actualidad, y a pesar de las grandes modificaciones introducidas en el edificio de la Facultad, en estos últimos tiempos.

Concurren a los estudios actualmente unos 130 alumnos, ingresando anualmente un término medio de 25 alumnos.

Emisión menor



— ¡Me sorprende que el gobierno le haya declarado loco!
— **Alvarez.** — A mí, no; mientras esté en el gobierno el doctor Lencinas, caerán muchas plagas sobre la provincia.



— La grippe se propaga por culpa del gobierno. Si repartiera los treinta millones que trae el «Rivadavia», se acababa la epidemia en seguida.
— Eso; y con un poquito de canela.



Caballero. — Le felicito, doctor Saguier, por la elección a Senador por Buenos Aires.
Saguier. — Y yo a usted, por su elección por Santa Fe.
Caballero. — Eso es inmunizarnos contra la grippe.



— El Intendente ha cerrado los teatros por la grippe...
— ¿Para qué?
— Para que no haya donde divertirse y se mueran de tristeza.
— No, che; es para que no haya más primer actor que él.



— ¿Cómo anda esa grippe?
Crotto. — ¡La reinante la aguanto; pero la parlamentaria no me deja respirar!...

De Rosario

El conflicto municipal



Doctor Enrique Ferreyra, intendente destituído.



Los concejales señores: Arselli, Oroño, Colomar y Rosenthal, después de la sesión llevada a cabo en el Concejo Deliberante, en la que se resolvió la destitución del intendente Ferreyra.



Señor Tobías Arribillaga, nombrado intendente.

Las turbulencias políticas que habían desarrolládose en tiempos no lejanos en esta provincia han vuelto a resucitar en el presente, debido a la aproximación de la fecha en que deben renovarse los poderes gubernamentales, llegando ellas a culminar con graves trastornos dentro de la administración pública, especialmente en el gobierno comunal, donde ha iniciádose todo el proceso de los acontecimientos últimamente acaecidos.

La tirantez reinante desde hace más de un lustro entre los miembros del Concejo Deliberante—formado en su mayoría por Demócratas Progresistas—y el P. E. de la Comuna—de filiación radical gubernativa — ha determinado que se librara una seria batalla entre dichos poderes.

Y obedeciendo a ello el cuerpo primeramente citado efectuó una investigación de la administración comunal durante el período de alejamiento del doctor Ferreyra del cargo de intendente, cuya dimisión solicitara en su oportunidad el P. E. de la Provincia.

Dicha investigación dió por resultado que el Concejo Deliberante formulara ciertos cargos y solicitara la destitución del doctor Ferreyra al gobernador don Rodolfo Lehmann, quien aconsejado por el Fiscal de Estado, procedió de acuerdo al requirimiento hecho.

El doctor Ferreyra, apoyándose en razones de orden legal, no deseaba entregar la administración de la Municipalidad a su reemplazante, señor Tobías Arribillaga; pero dado el concurso de la fuerza armada cedió mediante previo levantamiento de un acta.

Todo esto ha dado lugar a que el partido que tiene como miembros integrantes a los actuales hombres del gobierno sufriera una evidente disidencia formada por bandos titulados «Elizaldistas» e «Caballeristas», pues el señor Noriega quy desempeñaba el cargo de jefe de policía, hizo renuncia de su cargo porque no estaba dispuesto a prestar la fuerza pública en caso de que el gobernador Lehmann se lo ordenara para alejar de su puesto al doctor Enrique Ferreyra.

En su reemplazo se nombró al señor José M. Aragón, que desempeñaba las mismas funciones en la ciudad de Santa Fe, quien accedió a los deseos del superior gobierno de la Provincia, y así fué, como el martes 22 del corriente, se apersonó a la Intendencia Municipal acompañando al actual intendente, previo todos los preparativos de fuerza armada que la posible resistencia del doctor Ferreyra aconsejaba.

Todo esto, ha determinado que casi todos los espíritus estén concentrados ahora alrededor de la intervención nacional, solicitada al P. E. nacional por el funcionario despojado de su cargo.



El gobernador Lehmann, acompañado de sus ministros, momentos después de haber firmado el decreto de expulsión del doctor Enrique Ferreyra.



Señor Francisco Elizalde, jefe de una de las fracciones en que se ha dividido el partido gobernante.

Doctor Ricardo Caballero, jefe del bando que responde al gobierno del señor Lehmann.



Doctor Fermin Lejarza, presidente del C. D., que solicitó la «sonada» destitución.

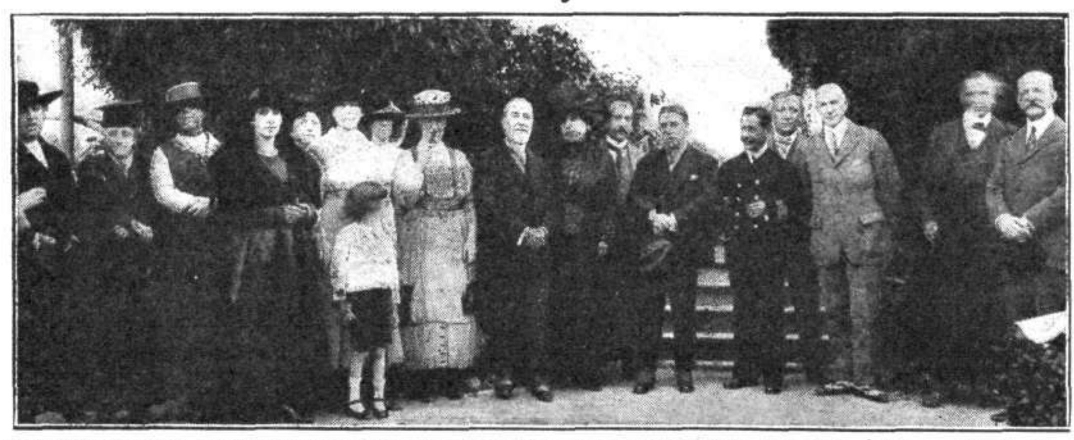


El doctor Ferreyra, saliendo del Palacio Municipal, rodeado de sus correligionarios, después de haber entregado la intendencia, por medio de la fuerza pública.



Señor Néstor Noriega, que renunció el cargo de jefe político, por no secundar la política del gobierno.

De Méjico

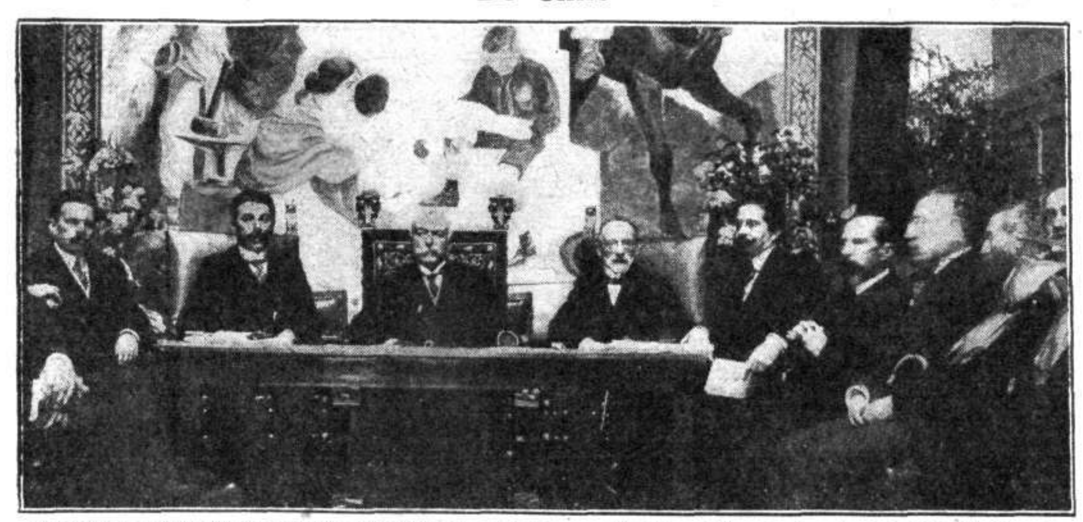


Embajador americano, ministro argentino y destacadas personalidades de las naciones aliadas, en los jardines de la Legación de Chile, donde fueron obsequiados los marinos chilenos con un té.



El comandante y oficiales de la fragata chilena «Lautaro», con el Presidente de la República, general Carranza, en la Casa de Gobierno, después de la recepción oficial.

De Chile



El Presidente de la República y ministros del Estado, durante la inauguración de la sección «Beneficencia» de la Población Herenul.



Concurso para enfermos y ex enfermos de la grippe

PREMIOS

1.º — Al que tosa mejor.
2.º — Al que tenga mayor perímetro ojeroso.
3.º — Al que se le haya hinchado más el vientre.
4.º — A quien haya tenido más alta temperatura.
5.º — A quien hubiese guardado cama mayor cantidad de días.
6.º — Al que haya tomado más medicinas.

PREMIOS EXTRAORDINARIOS

1.º — A quien no hable de la epidemia durante quince días.
2.º — A quien pruebe no haber tenido miedo.

LA BENEVOLA Y DIFUNDIDA EPIDEMIA

SAFICOS GRIPPOSOS

"Dulce vecina" de la vieja Europa,
huéspeda ilustre que ninguno quiere,
peste benigna, candorosa y pava,
grippe execrable;

pues nos dejaste con los huesos rotos
y nos has hecho cometer zonceras
y ya has cumplido tu misión jocunda,
¡vete al infierno!

Desde la dama linajuda y rica
que envuelta en ondas de perfumes vive,
hasta la china que nos sirve el mate,
sucia y pringosa,

desfallecidas, desgreñadas, vueltos
lóbregas simas los brillantes ojos,
todas ¡oh! dioses, con valor rindieron
culto al ricino.

Marte, furioso, se metió en la cama,
Hércules mismo sucumbió a la fiebre,
todos cayeron ¡los mortales todos
que cobran sueldo!

Ni aun el galeno, de la Parca fiera
comanditario, sin probar quedóse
bromo quinina. ¡La verdad que es una
broma... quinina!

La altiva cumbre donde mora el genio
o donde el tonto sus inepcias fragua,
lo que cabeza, en general, llamamos
nos dolió mucho.

¡Tosimos tanto! Con dolor se oían
toses continuas, persistentes, graves,
huracanadas, rimbombantes, secas,
perrunas, lúgubres.

Pálido el triste por el mal herido,
la lengua gorda y el andar difícil,
en sí notaba cuchicheos raros
intestinales.

Todos enfermos, curanderos todos,
recetas hubo en profusión enorme;
tantas, Urania, como, acaso estrellas,
hay en el cielo.

Iba provista de alcanfor la gente
y ésto, sin duda, de provecho ha sido;
en el cerebro de la especie humana
ya no hay polilla.

Hemos quedado gemebundos, tristes;
nadie burlóse del traidor flagelo,
pues hasta al mármol que a Garay recuerda
le duele el bazo.

Yo de la peste que admiré, festivo,
sólo he tratado, como puede verse,
para entendernos y fijar las bases
de este concurso.

Esto un poeta declaró y guardando
todo el sobrante de los ripios, flébil,
dijo de pronto: —¡Se me viene encima!
Me voy al catre.

LUIS GARCÍA.

Dib. de Sirio.

El cierre de teatros y cinematógrafos



Los empresarios reunidos en el «Teatro Nacional».



El «Teatro Odeón».



— Bueno, ¿y ahora qué hacemos?

— Aburrirnos.

— ¿Cómo antes?

— Más. Porque ahora el aburrimiento es general y epidémico...

— Natural. Yo no iba nunca a un teatro y ahora que se me ocurre ir resulta que están cerrados... Yo no le tengo miedo a la enfermedad. ¿Y vos?

— Yo tampoco... pero me voy a casa a acostar porque me duele mucho la cabeza... y la cintura... y creo que tengo fiebre...

Idénticos o parecidos diálogos podían escucharse a cada paso, en una esquina o en un café. Y es que la medida preventiva adoptada por la Municipalidad al resolver el cierre temporal de las salas de espectáculos ha levantado un revuelo, no de alarma, pero si de variados comentarios. Las calles céntricas, lo que el lector conoce por «barrio de los teatros», presentaban un aspecto de abandono y tristeza desconocido. Está uno acostumbrado a la bullanga de la vida nocherniega, al remolino de espectadores que hacen «cola» ante las ventanillas de una boletería o abandonan — más o menos satisfechos, más o menos disgustados — el coliseo donde acaso olvidaron un poco la propia comedia; al repiqueteo incansable de los timbres anunciadores, al derrame de luz de los vestíbulos y letreros y ello en tal forma se ha apoderado del ánimo que, no es aventurado decir, su ausencia provoca una como sensación de vacío y desconcierto... Pero sobre estas consideraciones y otras de orden estético ha debido primar — muy justificadamente, por cierto — una razón de interés general: la salud pública.

Un biógrafo aristocrático.

Empero, como ya el peligro tiende a disminuir y atenta la solicitud de los empresarios, no será raro que cuando aparezcan estas líneas la ciudad haya recobrado su habitual aspecto y por natural consecuencia, al buscar un merecido desquite, salgamos ganando en alegría...

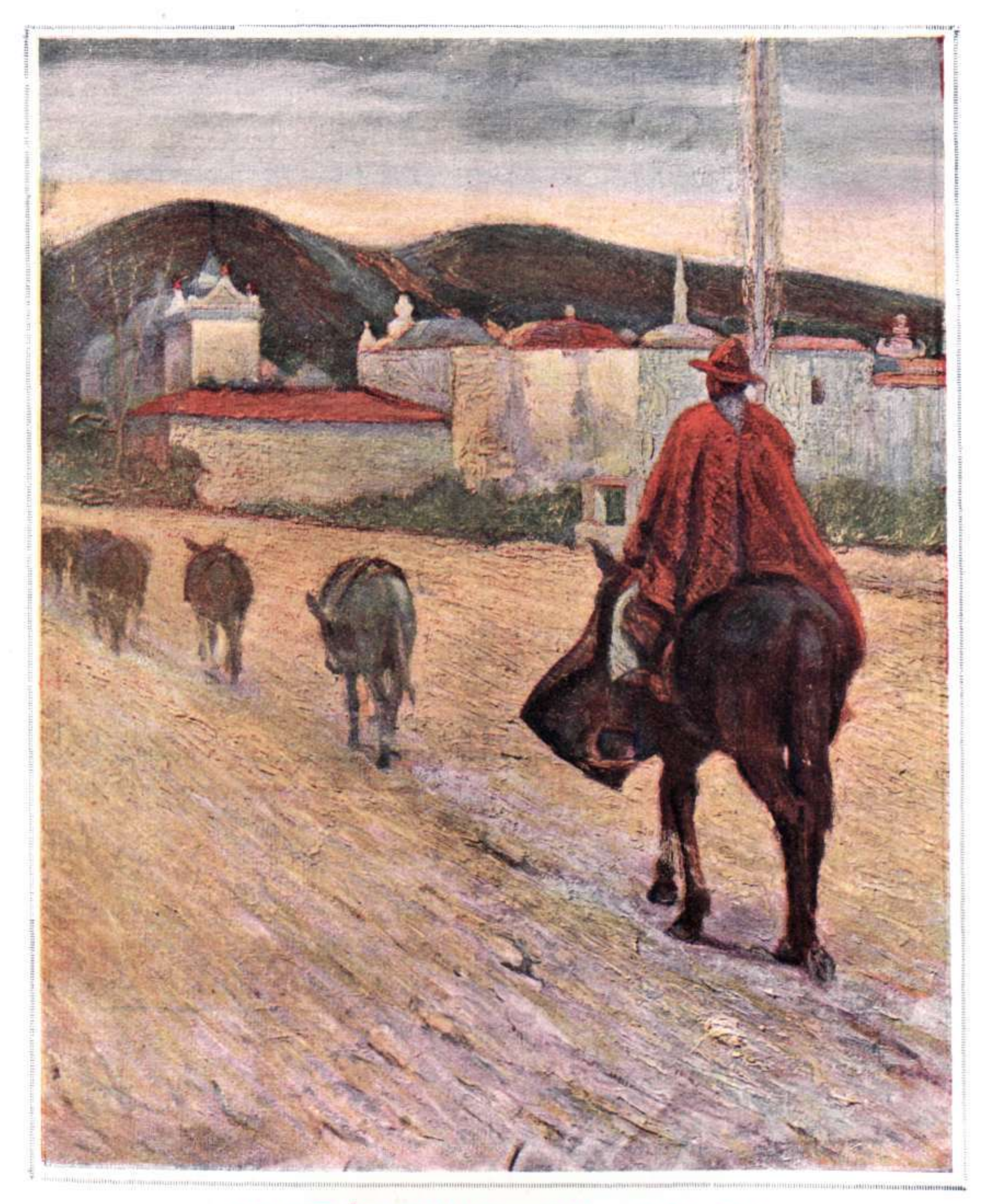


Un actor nacional, cabizbajo y pensativo.



Letrero que no deja lugar a dudas.

Trabajando para el futuro.



CREPÚSCULO EN SALTA

ÓLEO DE MIGUEL PETRONE

Dibujos de [signature]



PORTEÑA

En tu cuerpo está toda la armonía del mundo:
Apareces, y un astro luce su luminaria;
Miras, y en tus pupilas se abre un gran mar profundo;
Sonríes, y los ángeles dicen una plegaria;

Caminas, y es lo mismo que si Venus de Milo
Hubiera descendido de su plinto marmóreo;
Hablas, y nuestro espíritu abandona su asilo
Y en su música vuela hacia un cielo hiperbóreo.

Así vas por la vida orgullosa y selecta, —
Sabiéndote suprema, imperial y perfecta, —
La aureolada cabeza despreciativa y alta.

Y pasas por mi lado despertando mi brío
Y el cordaje del lírico, del loco laúd mío
Sin piedad, desalmada,... ¡porque el alma te falta!



EMOCION DE LAS ISLAS

Si bien hoy quise en vano oir cantar su honda
Melodía a la rubia sirena, e inútilmente
Percibir la mirada del fauno entre la fronda
Avizor al pasaje de la náyade ardiente:

Estas aguas serenas, estos sauces, el cielo
De este sitio, me hablaron con una voz suprema,
Con una voz suprema de antiguo desconsuelo,
De mi mejor instante, de mi mejor poema:

Fuera aquí, en una tarde inolvidable y única
Que desceñí la grande cabellera y la túnica
De aquella, la adorada de los máximos días.

Y para siempre atara al suyo mi destino...
Al del ser inefable, de linaje divino,
Que aun hoy en mi suscita estas melancolías.

Versos de EVAR MENDEZ

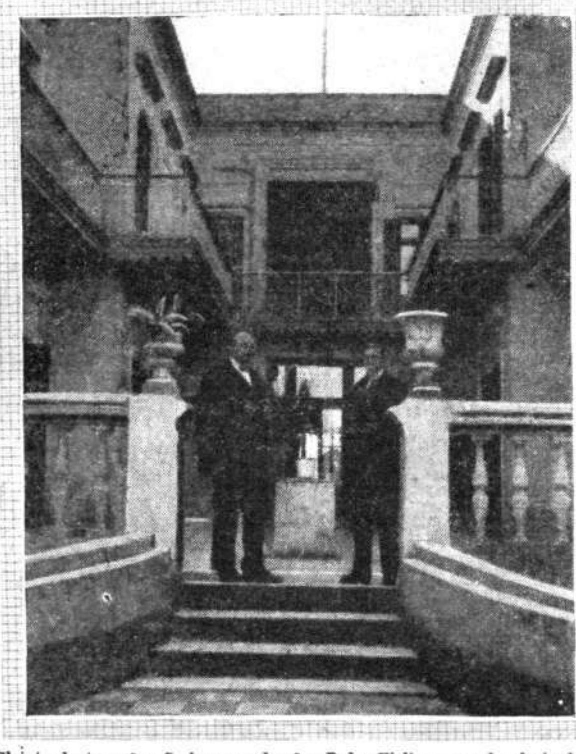


DESDE GUALEGUAY

Es curioso lo que se observa en Entre Ríos. Mientras por lo general, en todas partes la capital de la provincia es la que primero se preocupa de las mejoras edilicias, y algunas veces llega a embellecerse demasiado en comparación de los demás centros, en Entre Ríos son los pueblos del interior los que han tomado la delantera, y especialmente los del litoral del Uruguay.

Y así tenemos Gualeguay, que desde hace 25 años tiene calles empedradas y veredas en perfecto estado, plazas hermosísimas y edificios como el Club Social, la Sociedad de Fomento Educacional, la Intendencia Municipal, el cementerio, sin hablar de las mansiones particulares, que podrían figurar en cualquiera de las grandes ciudades de la República.

Tuve oportunidad de hablar con el intendente, señor Carbone, quien quiso acompañarme a visitar todas las dependencias de la repartición, y entre una indicación y otra me exponía sus proyectos sobre mejoras edilicias:



El intendente, señor Carbone, y el señor Pedro Vigliano, en el palacio de la intendencia.

— Aquí tiene, señor, la tesorería,... la sala del C. D., la sección contabilidad... Fíjese en este precioso cuadro de Quirós... ¿Qué le parece? Quirós es hijo de este pueblo... orgullo de Gualeguay... Pues lo que pensamos hacer ahora, es ensanchar las veredas de unos cuarenta centímetros más o menos. Son unas doscientas cuadras que tenemos que modificar, es decir, cuatrocientos frentes... La obra importará unos doscientos mil pesos, tal vez 250 mil... Poco a poco llevaremos a cabo todo... ¿No fué todavía a recorrer las orillas del Río Gualeguay? Son preciosas...

— ¿Quedan lejos?

— ¡Qué esperanza!... Allá en las inmediaciones hemos instalado la Sportiva con canchas de foot-ball, tennis, ejercicios físicos... El señor que le acompaña a usted... el señor Vigliano, es presidente de la Sportiva... ¿No se lo había dicho todavía?... ¿No es verdad, señor Vigliano?... ¿Ha visto?... Muy modesto este señor Vigliano, que además es presidente de la Sociedad Italiana de S. M. Bueno: queremos hacer un hermoso paseo en el paraje que acabo de nombrarle, y al efecto pedimos un proyecto al señor Carrasco, quien vino de Buenos Aires, recorrió todo, y nos está preparando algo digno de él y de nuestra querida Gualeguay... Por cierto que los tiempos son algo difíciles, pero cuando se trata de hermosear la ciudad, el pueblo acompaña siempre .. A más, en la Plaza Colón formaremos un parque escolar... En fin... No puede creer cuánto nos alegra la visita de un periodista de la capital...

— Demasiado amable...

— No, no... Es que a nosotros nos olvidan... Siii... En Buenos Aires cuando se habla de Gualeguay y Gualeguaychú, es lo mismo como si se hablara de Orán o de Fortín Tostado... Dígalo usted, señor Vigliano...

El interpelado se sonrió:

— Efectivamente: cada vez que tengo oportunidad de bajar a Buenos Aires, mis compañeros de Facultad, los amigos de allá, hablan de estos pagos con una ignorancia maravillosa... Y hay que oirlos... ¿Sabes caminar todavía?... ¿No te has embrutecido aún con tanto oir hablar de vacas, trigo, maiz? ¿Y cómo te va? Serás todo un personaje... pues afuera del médico, del cura... y nadie más, todos serán peones, colonos, puesteros...

— ¡Fijesé!... Y eso que estamos a un paso de la Capital Federal...

No tuve más remedio que darles la razón. Los porteños no ven más allá de Buenos Aires: el mundo acaba en Floresta, Urquiza, Boca y Barracas.

En Gualeguay existen muchísimas obras, debidas al pincel de Quirós.

La Escuela Normal de Maestros, a la que concurren, dicho sea de paso, unos 500 alumnos, tiene dos: «Canto a la noche» y «La bahía del amor». El primero figura en el saloncito del director, señor Enrique Boully, y el segundo se conserva en el salón de música.

Sin querer darme tono de propinar consejos a quienes no me los piden, creo, sin embargo, que los dos estarían muy bien juntos, es decir, en el gabinete del direc-



Personal superior de la Escuela Normal de Gualeguay.

tor. Allá en la escuela de música, esa tela encantadora que es «La bahia del amor» se pierde, queda aislada, solita, única entre las desoladas paredes, demasiado severas para un tema tan delicado.

Se trata de una pintoresca barranca, que rodea casi por completo un espejo de agua. No hay nada más... Ninguna figura de mujer, a pesar del título sugestivo: sin embargo, es tanta la poesía que emana de ese cuadro, que el que lo mira tiene la visión de parejas que se han alejado recién, adivina que ahí poco antes fueron a repetirse las más dulces palabras enamorados sentimentales: en fin, allí hay arte porque se suscitan sentimientos.

Una verdadera galería de obras de Quirós la posee el señor Costa, cuñado del ilustre pintor, galeria que cuida con cariño de entendedor, en la espléndida mansión que posee en una de las esquinas de la plaza principal. Pude admirar: «Mi mesa», que reproduce el comedor de la casa de pensión en que se hospedaba Quirós en Florencia. Es de una realidad asombrosa. Luego figuran: «Una florentina», «Un soldado del tiempo de Urquiza» y no sé cuantos otros, llevando todos el sello inconfundible de la personalidad del genial artista, uno de los pocos, a los que sonríe la fortuna.

— ¿Usted conoce a Juan Cruz Miguez?, — me preguntó, si bien recuerdo, el señor Santiago Etchemendy, — vicedirector de la Escuela Normal...

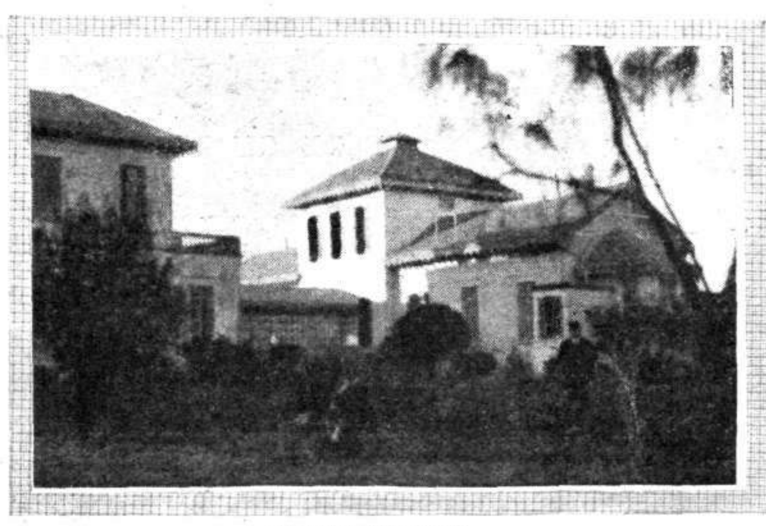
— Miguez... Miguez... He leído algo de...

— ¡Cómo no lo va a conocer!... Si fué colaborador de CARAS Y CARETAS...

— Sí, pero como somos tantos... Muchos mandan sus colaboraciones; pero no los vemos casi nunca por la redacción... Le digo, me parece que he leído algo de él...

— Está enfermo el pobre y bastante enfermo... Por lo menos hace mucho tiempo que ya no se le ve...

— Me haría un verdadero regalo si me hiciera acompañar... Quisiera visitarlo... No le habrá de disgustar una atención por parte de un colega, que viene de Buenos Aires... Aunque no lo conozca... de persona... siempre le agradará... que se acuerden de él...



El hospital de Gualeguay.

Lo encontré en cama: el pelo tupido; pero encanecido en pocos meses por completo, las manos diáfanas y nerviosas, los ojos fulgurantes como si en ellos solamente quedara reconcentrada la vida:

— Aquí me tiene, mi amigo, en la antesala del cementerio; ocupo mi tiempo de una manera muy divertida... Espero que pasen los minutos uno tras otro. Y de esto van ya un par de años... ¿Y qué tal los amigos de Buenos Aires?

— Bien...

— Quisiera poder decir lo mismo... Yo voy bien despacio... Las horas no pasan...

— ¿Y no escribe?...

— ¡Cómo para escribir estoy!... Una que otra zoncerita de vez en cuando, para no perder la costumbre...

— ¿Tiene alguna a mano?...

— Le voy a dar una para CARAS Y CARETAS. Se titula «La Cruz del ceibo». La hice en homenaje a una pobre muchacha, que se mató, pobrecita... Pero quien sabe dónde estará ahora la... la... Como no puedo moverme, encontrarla me va a costar un triunfo... ¿Quiere que se la vaya dictando?...

— Muy bien... Empiece no más cuando quiera...

— Entonces ponga en el medio: «La Cruz del ceibo»... Raya...

Fué una clara mañana
de purísimo cielo,
impregnada en fragancia
de espinillos floridos.

Golondrinas inquietas
remontaban el vuelo,
y parejas de horneros
vigilaban sus nidos.

Yo la ví encaminarse
con nervioso recelo,
hacia el río cercano
por senderos perdidos.

Ocultando su rostro
tras el blanco pañuelo,
y flotar sobre el agua
sus ligeros vestidos.

En las aguas sombrías
del profundo remanso,
encontró para siempre
el ansiado descanso,
aquel alma impecable
como un rayo de luz.

¡Cuál piadoso homenaje
a la triste vencida,
— oración sin palabras
del ritual de la vida, —
en el tronco de un ceibo
hay clavada una cruz!...



Bono para una onza de oro, de la emisión que se hizo el año 60, para adquirir un millón de fusiles, a iniciativa del general José Garibaldi.

Yo procuraba escribir con mano firme lo que el poeta me venía dictando con voz triste y rítmica, como si él mismo estuviera complacido de la flúidez de sus versos. Sin embargo, cuando llegó a las dos últimas estrofas me sentí emocionado y me pareció que en aquellos versos se ocultaba como un sentimiento de envidia hac a la pobre que había terminado de sufrir, un secreto deseo de imitarla...

Salí de allí cabizbajo, y ante los ojos de la mente se me presentó la larga lista de los intelectuales, que después de haber prodigado los tesoros de sus cerebros terminan olvidados, cuando no se apagan en una sala de tercera de algún hospital... Y he conocido tantos... tantos... que casi estoy por creer que es el fin obligado de todo periodista...



Alumnos de la Escuela Normal de Gualeguay, durante el recreo.

A sacarme del estado de ánimo en que me encontraba, se presentó un buen amigo, el señor Omer Tarozzi, secretario de la Sociedad Italiana:

— «Bravo lei... Capita proprio come il formaggio sui maccheroni!»

— Menos mal que desempeño el papel de queso...

— ¡Ho trovato una cosa che le potrá interessare!... Hace días, sabe, que estaba pensando... ¿qué «si puó proporcionare al amico di CARAS Y CARETAS?... E mi sono dato un manotone nella cabeza... ¡Ma sí hombre!.. Y se lo he traido para que me diga si vale la pena... ¿Le gusta?... «Sono contento»... Estoy contento...

Me entregó un papelito que decía: «Contribución voluntaria para la adquisición de un millón de fusiles promovida por el general Garibaldi, — 1 onza de oro,» Era un vale perteneciente a la suscripción que se efectuó el año 60 en Montevideo, para arbitrar fondos con el objeto de enviarlos al general Garibaldi en Italia.

El vale lleva las firmas autógrafas de Gerolamo Gavazzo, Fortunato Ferro, del presidente del comité de Gualeguaychú, señor Bonifacio Carbone, y del secretario, señor Tomás Ambrosetti. De todos los firmantes el único que sobrevive es el señor Ambrosetti, actual presidente del Banco de Italia y Río de la Plata.

Por supuesto se trata de un documento rarísimo, y que bien vale la pena de reproducir gráficamente.

— «Otra cosa más... He pedido permiso,— agregó el amigo Tarozzi, — *per cerrucchare* un pedacito, un redondel de la palma en que fué colgado *il generale* Garibaldi cuando *dimoró* in Gualeguay... ¡Qué le parece!... Somos o no somos tigres... *Se lo diamo autenticato*, sellado, firmado,... en fin, *in* forma, como se suele decir, para que mañana se sepa que *si tratta di un prezioso ricordo storico... Dica la veritá*... Tarozzi *é* Tarozzi!... No soy rico... al contrario, pero no debo nada a nadie. *¿ma ci sono delle idee quá dentro o non ci sono?...*

— Usted es un tigre... Acaba de decírselo con razón usted mismo...

— O tigre o gato... A propósito de gato... ¿No conoce el Gato?

—¿El baile criollo?

— No, hombre; el Gato con G mayúscula...

— ¡Qué nombre raro!... No conozco...

— Ah... Ese vale la pena que usted lo vea... Es un curandero... Pero van personajes a visitarlo... Viera la romería... ¿No tiene nada que hacer ahora?... Superior... ¡Pst!... ¡Cochero!... Vamos a lo del Gato... De paso le haré ver la Escuela Superior Mixta José Castelli... El terreno fué donado por el gobierno provincial y el edificio pertenece al Consejo General de Educación de la Provincia... Representa unos 180 mil pesos de valor... Modernísimo... «*E fatto per 400 alunni... e ci concorrono 360* más o menos e cada año aumenta *il numero dei... ¡Accidenti!... ¿Quindici anni che son quí*, e quiere creer que no *mi so exprimir* todavía bien *in* castellano?

— No hay inconveniente.

— ¿En qué, señor?

— En creer lo que usted acaba de decirme... ¿No dijo usted que no sabe exprimirse?

¿Y quién es la directora?

— La señorita Elena Jurado; vice, la señorita Rosa A. de Antueno.

— A propósito...

— Diga no más... «*Dove posso ai suoi ordini*»...

— ¿La Sociedad Fomento Educacional?

— La tenemos a dos cuadras... ¿Quiere verla?

— No: deje... Ahora que me acuerdo se ha ofrecido a acompañarme allí el señor Pascual Grieco... Seguimos no más a lo del Gato...

El estado de los caminos era deplorable, debido a las insistentes lluvias, así que, para recorrer una distancia, què ordinariamente no requiere más que unos 30 minutos, empleamos más de una hora y cuarto.

Poco antes de llegar al cementerio, en un terrenito rodeado por alambre, brota un enorme chorro de agua semisurgente, que por falta de cañería se pierde y corre a mezclarse con la del Río Gualeguay.

— ¿Y eso?

— Ese es un pozo semisurgente que se hizo cuando era ministro nacional el señor Mujica, hijo de este pueblo también... Alcanzaron en la perforación hasta los 500 metros... Es un agua inmejorable que se pierde... Existe otro por el estilo...

— ¿Aprovechado de la misma manera?..

— De la misma manera...

—Volviendo al Gato, ¿cuál es su



Agua semisurgente, que se pierde inútilmente y va al río Gualeguay.

nombre verdadero?...

— Guillermo Gatti... Pero todo el mundo le dice el Gato... Vive solo como una viscacha, *¿sa que cosa è una viscacha?... ¡Come non lo va a sapere!...* Pronto vamos a llegar...

Cuando el coche se detuvo, vi una casucha bastante miserabl . Un v ejo de barba y cabellera blanca sacaba agua de un pozo, mientras un perro bravísimo atado con una fuerte cadena, parecía quererlo echar abajo todo, con tal de alcanzar saborear nuestras pantorrillas.

El viejo ni siquiera se dió vuelta.

— Buenos días, buenos días...

Muy pausadamente hizo lo que tenía que hacer sin contestar palabra, y cuando le pareció oportuno vino a abrirnos la puerta del *consultorio*.



Panteón de la «Sociedad Italiana», en el cementerio de Gualeguay.

Raras veces he visto un anciano más inmundo en su persona, vestimenta y habitación. La pieza, que nunca conoció escoba desde cuando fué construída, tenía algo del cambalache de última categoría; sillas de dos y tres patas; bancos donde había de todo, hasta residuos de queso, carne y cáscara de naranja; un gatito sarnoso tirado sobre un colchoncito medio destripado, pues la lana se salía afuera, y entre todo eso una caja de hierro, disimulada entre tanto desorden.

El Gato habla lentamente con marcado acento genovés:

— ¿Qué quieren ustedes?

— A este señor le duele la muñeca derecha...

— Ah, ah...

— No podría usted...

— Vamos a ver... No es nada... Con unos masajes.

La idea que aquellas manos, que ignoraban el agua, empezaran a friccionar las mías, me daba escalofríos. Se me iba por cierto, a pegar un par de kilos de mugre gatuna y me resistí...

— No importa me los haré yo mismo... ¿Así, no?

El Gato hizo una sonrisita, como si hubiese adivinado el asco que me inspiraba:

— Sin embargo, aquí vienen damas, caballeros, la mar de gente...

— Lo creo, mi amigo, pero, — y le dije una mentira, — pero tengo miedo que me haga mal.

— Bueno... Como guste...

Sin duda este hombre alivia a muchos que acuden a él en busca de salud. Tal vez los sane, y la razón es muy sencilla.

Los médicos, por lo general, consideran al hombre como un simple compuesto de materias orgánicas, y no se preocupan mucho de la parte moral del enfermo, confiados en las reacciones químicas de los medicamentos. Al contrario, estos curanderos ejercen un poderoso ascendiente sobre el enfermo y despiertan en él ese océano de fuerza que cada hombre guarda en sí mismo, y que pocos saben aprovechar. Este es el secreto de los santuarios de todas las religiones y de las maravillosas curaciones que consiguen las manos santas de todos los paises del mundo.



El célebre Gato, en su residencia de campo.

De regreso del consultorio gatuno, visité con el señor Pascual Grieco la Sociedad Fomento Educacional, cuya fundación remonta al 8 de diciembre de 1801.

Ocupa un bonito edificio fabricado expresamente para uso de la institución, que dispone de una biblioteca con más de 6.000 volúmenes, numerosos diarios y revistas, y sostiene además, la Escuela Nocturna Colón, que se fundó el año 1892, donde concurren unos cincuenta alumnos todas las noches.

Yo no quiero decir, como muchos dicen, que con la difusión de la educación y de la escuela desaparecerá el curanderismo. Justamente pensaba en eso, comparando los milagros del Gato con el gran impulso que el gobierno entrerriano procura dar a lo que es educación popular.

La instrucción habla a la mente y el enfermo necesita que se le inspire valor y confianza; en otras palabras: requiere educación moral; debe sugestionarse para despertar en sí las fuerzas que todos tenemos y son capaces de producir reacciones milagrosas en el mundo físico. Pero es indiscutible que desarrollando la mente se puede llegar a conocer la forma de excitar estas fuerzas, y entonces todos los Gatos de este mundo tendrán que *cerrar su negocio*, mucho más los que, para darse corte de santones, consideran indispensable vestir de una manera desaseada y hallarse divorciados con el agua.

DR. A. VACCARI.

Gualeguay, 1918.



Heme aquí suspirando por tu recuerdo ¡oh vieja
ciudad de los claveles! Mi espíritu refleja
la visión po[illegible]sa de tus torres erguidas
en magníficos gestos, y de tus avenidas
solemnes que dibujan en el aire sonoro
la deliciosa danza de sus hojas de oro!

Desde las anchas márgenes del mar, en donde el viento
llena de errantes hipos el colosal fermento
del agua entre las rocas, absorto en lo infinito
del horizonte, y ebrio de inspiración, medito
para dejar que vuelen en banda migratoria
todos mis pensamientos en pos de ti!—Tu gloria,
mixta de gracia y ocio, de ensueño y opulencia,
tienta mi fantasía. Tu gloria es la alta herencia
de los abuelos idos, de esos conquistadores,
padres de nuestra raza, plebeyos o señores
que amaron más el oro que su conciencia, fieros
a fuer de godos, y ávidos a fuer de aventureros.

Dormitan cuatro siglos sobre tu augusta sombra,
Cuatro siglos que el río tus suburbios alfombra
de verdor, y que el viento, señor de los verjeles,
se embriaga con el hálito de amor de tus claveles;
cuatro siglos que lanzan desde los campanarios
tus campanas vetustas sus toques legendarios;
cuatro siglos que sueñas al pie de las colinas
y ante el arrullo eterno de las aguas marinas...

Pero no es por tu historia por lo que yo suspiro,
Prez de mi tierra, joya de mis lares, te admiro
porque eres mía, te amo porque en mí mismo existes;
porque en ti está la imagen de mis años, tan tristes,
tan graves, tan dolientes; porque en ti está mi vida
solitaria, errabunda, nostálgica, perdida;
porque allí están mis sueños de las aulas, amores
románticos, manojos de besos y de flores,
sonrisas temerosas, suspiros acallados,
balbuceantes rimas y versos olvidados...

Bajo tus altos árboles nacieron mis quimeras.
Desconocido, huérfano, sentí allí mis primeras
ambiciones... Soy tuyo. Tú has sentido mi paso
cuando, niño estudiante, divagaba al acaso.
Zumbó como un insecto, corriendo por tu vega,
mi alma de adolescente, diáfanamente ciega.
Me cantaron las olas de tu mar y tu río.
Sus playas me conocen... ¡Su rumor es el mío!

El cotidiano y trémulo coro de tus campanas
me despertó. Yo he visto la luz de tus mañanas
bruñir las coloniales techumbres. Yo he sentido
que, al caer de tus suaves crepúsculos, hundido
como tú en el océano de la sombra discreta,
sangraba en mí el inmenso corazón de un poeta.

....

¡He de volver a verte! Pisaré tus riberas,
hollaré tus colinas... De nuevo las quimeras
revolarán en torno de mis pasos. De nuevo
estallará la flora que en mi espíritu llevo.
Me sentiré encantado de la vida, como antes,
fuerte, sano, amoroso de las horas distantes
del porvenir, ajeno ¡Dios mío! a esta tristeza
que mucho antes que el tiempo, nevará mi cabeza...

¡Ciudad noble y amiga! ¡Ciudad mía! He de verte.
No crispará mis dedos el hielo de la muerte,
no agostará mi última ilusión los dolores
sin respirar el alma celeste de tus flores.
Fuerza es que el ave errante suspire por el nido.
Estoy lejos, y te hablo... ¡Soy tuyo... y no te olvido!

Ojalá que el descanso del postrimer abrazo
me sorprendiera ¡oh noble ciudad! en tu regazo;
que tras los sobresaltos de mi última aventura
quisiera allí una grieta brindarme sepultura,
y que en mi cruz humilde cada año floreciera
mi pálido recuerdo como una enredadera!

VÍCTOR DOMINGO SILVA.

Santiago de Chile, 1918.

Dib. de Centurión.



Amor, siempre amor.

I

Flor del aire. Su nombre es una evocación. Al contemplarla suspendida del tronco centenario, el viajero admira la blancura inmaculada de sus flores que contrastan con sus hojas teñidas de esmeralda.

Nace y vive en lo agreste, donde sólo la arrullan los vientos que bajan de la montaña y la eterna cantilena de la corriente que va quebrándose de peña en peña.

Sus flores adornan el seno virginal de las pastoras. Al evocarla, pasa por la imaginación, en una rápida sucesión de cuadros, el vasto escenario de América, en donde una joven india inmortalizó el poético nombre de «Flor del aire».

II

Razas guerreras poblaron los confines americanos. Las luchas entre tribu y tribu fueron encarnizadas. Los vencidos, encadenados al carro del más fuerte, constituían las víctimas propiciatorias. Los corazones palpitantes de los inmolados eran ofrecidos, por sacerdotes sanguinarios, a las divinidades grotescas y nefandas de su politeísmo. Hubo pueblos que se hicieron famosos por su bravura. Contra ellos la raza hispana combatió denodadamente, recogiendo la tradición, de esa homérica lucha, preciosas leyendas.

III

Van los conquistadores...

Los sacerdotes indios ofrecen a sus dioses los sacrificios más preciados a fin de detener a los invasores.

Las divinidades de los cerros han desencadenado las tormentas más formidables, mientras que los curacas queman hierbas olorosas en grandes fogatas en la cumbre de los cerros, consultando sus llamas, sin que éstas anuncien triunfos, ni aquéllas detengan su paso.

IV

«Flor del aire».

Sobre las ruinas que aún el tiempo no ha destruido por completo, los últimos descendientes de los indomables Quilmes, recuerdan la leyenda de la joven india, esquiva y terca, que cae, tras dura lucha, en poder de los hispanos. Y la recuerdan con cierta unción religiosa.

V

Tornan en derrota las tribus convocadas para librar la suprema y definitiva lucha. Inútil han sido todas las artimañas para vencer. Sus armas no pueden competir con las bien templadas de los hispanos.

Desde una eminencia, «Flor del aire» espera la vuelta de los suyos, dominada por un presentimiento funesto, cuando allá, en una nube de polvo, distingue a sus guerreros venir silenciosos y diezmados, signos inconfundibles del desastre.

Junto al hogar de sus abuelos y de sus mujeres, los hombres se detendrán para rendir sus vidas, si preciso fuera, en un supremo acto de coraje. El desastre corona, desgraciadamente, la resolución de los nativos, y los que no mueren son hechos prisioneros.

«Flor del aire», la joven esquiva y terca, está también entre los cautivos. De todas las mujeres, aquella noble hija de América resalta por su belleza. En su conjunto se adivina, ora un alma candorosa y pura, ora un alma que encerrara abismos tenebrosos.

El oficial español, al pasar revista de los prisioneros, se detiene ante «Flor del aire» y, al contemplarla tan hermosa, la envuelve en una mirada de pasión, a la que contesta la joven india haciendo centellear el odio enorme de su raza.

Desde aquel instante «Flor del aire» es considerada por el oficial como un huésped caprichoso y malo, a quien aspira dominar por la bondad y el cariño.

Y en ese ambiente caldeado por el encono guerrero, la india descubre en el castellano no sólo un amor tempestuoso, sino también una dulce y noble compasión.

Mientras tanto, día por día, circulan en el vivac de los soldados las noticias de nuevos episodios sangrientos, que tiñen de rojo valles y montañas.

La manera particular de ser del oficial ha hecho que germine en el corazón de «Flor del aire», una pasión mezcla de amor y de odio, de gratitud y de encono. Y por eso, algún tiempo después, la umbría de los ramajes fué silencioso testigo de un amor salvaje y tropical, en que se fundían dos almas extrañas.

VI

La expedición se hace cada vez más difícil. Se diezman notablemente los combatientes. En el campamento español cunde el desaliento. La lucha se hace desesperada.

En una mañana en que el sol luce la gloria de sus rayos, el oficial hispano, a la cabeza de sus hombres, emprende la marcha porfiando quebrantar la resistencia indígena.

Como nunca la lucha ha sido cruenta. Proezas de valor se realizan por ambas partes.

Al finalizar el día, los indígenas, amparados por las sombras, se internan en lo más quebrado de la montaña, mientras que los hispanos tornan a su campamento.

Pero, entre los que vuelven no viene el oficial amado. Le vieron luchar con bravura y desaparecer misteriosamente...

Como en otrora, «Flor del aire», colocada en una eminencia, atisba la vuelta del oficial. Pero, entre los que tornan no se destaca la figura marcial del amado.

¿Vendrá algo más distante? ¿Habrá caído prisionero? ¿Será la víctima escogida que se ha de inmolar en loor a las divinidades? ¿Habrá caído al fondo de un precipicio?

De pronto desciende como un rayo y se dirige, en una carrera desesperada, hacia donde cree se ocultan sus hermanos de raza y donde, seguramente, está el oficial prisionero.

Nadie intenta detenerla. Infunde respeto su dolor. Despavorida, piérdese en las sombras que se extienden a porfía.

VII

En las noches apacibles, cuando sólo leves rumores turban la paz solemne de la natura, dicen que hace mucho tiempo, una sombra doliente cruzaba rauda por entre el boscaje, y que esa sombra era «Flor del aire», que iba en busca del amado!...

Y diz que, a medida que los días pasaban, la aparición se hacía más leve... ¡Quién sabe si muchos, sugestionados, han creído verla pasar presurosa!...

Pero lo cierto es que, desde entonces, apareció suspendida de los troncos de los viejos árboles una planta exótica, que no tenía arraigo en el suelo y que, según lo afirmaban, era el alma de la india transformada en «Flor del aire»...

M. Tejerina Benítez.

Salta.

Dib. de Sirio

"Caras y Caretas" en Londres

La nueva faz de la guerra. — El desquite de los británicos. — Actos de heroísmo. — Los soldados norteamericanos. — ¡Lusitania! ¡Lusitania! — La misión anglo-sajona.



La hazaña del teniente Mc Kenna. — Dibujo de Brock.

Cuando empezamos a escribir estas líneas, Londres se encuentra radiante de patriótico júbilo. Las noticias de Francia no pueden ser más halagadoras, tanto más, si se recuerda que hace apenas seis semanas las tropas del kronprinz pasaban el Marne y amenazaban París. ¡Qué días de angustia, aquellos! Felizmente, ya han pasado y no volverán. El genio militar de Foch, que ha demostrado prácticamente que ni Hindenburg ni Ludendorf son invencibles, ha salvado a los aliados, teniendo como instrumento de acción los heroicos e infatigables ejércitos francés, norteamericano y británico.

La opinión pública en Londres se encontraba un poco deprimida — sería pueril negarlo — a consecuencia de los contrastes sufridos por los ejércitos británicos en marzo y abril. Es verdad que el enemigo no había conseguido su objetivo: separar al ejército francés del británico y llegar al mar; pero los ingleses sentían en lo profundo del alma el resquemor de la derrota, aun cuando no perdían la esperanza de que tendrían su desquite. Y lo han tenido, en efecto, en forma brillante. La contraofensiva británica, hábilmente dirigida por el mariscal Haig, ha tenido los más eficaces resultados, y ha contribuído en grande escala a la feliz realización de los planes del generalísimo.

Los soldados británicos, así los ingleses como los escoceses y los canadienses y australianos, los hijos todos del imperio, se han batido heroicamente, y han arrollado en todas partes, hasta ahora, a un enemigo aguerrido y dueño de posiciones escogidas y formidablemente fortificadas. En vano los alemanes han desplegado en el más alto grado sus cualidades militares: han sido vencidos por los británicos en la parte setentrional del frente, como por los franceses y los norteamericanos en la Champaña. Y todo hace prever que continuarán siendo vencidos.

Como era de esperar, los actos individuales de heroísmo han sido numerosísimos; los diarios están llenos de relatos de ellos. Entresacaremos algunos de los casos más típicos. Viendo que era necesario apoderarse de una fuerte posición enemiga que no podía ser batida por nuestra artillería y que molestaba mucho nuestro avance, un teniente canadiense se lanzó al asalto a la cabeza de su compañía. Fué el primero que penetró en el reducto; se echó sobre un soldado alemán, lo derribó, y mientras lo acogotaba mató de un disparo de revólver a otro soldado alemán que se le iba encima. El ejemplo del bravo oficial entusiasmó a sus soldados y el reducto quedó en su poder en pocos minutos.



El casco del sargento Pollington. — Dibujo de Friedensen.

El sargento G. H. Pollington, después de luchar valientemente fué hecho prisionero. Dos soldados alemanes lo conducían desarmado por un camino, cuando de pronto Pollington se quitó el casco de acero, y con dos tan repentinos como magníficos golpes en la cabeza, derribó a sus captores y logró ganar su batallón, después de muchas peripecias.

El carabinero H. Barker llevó a cabo una hazaña semejante. Era conducido prisionero a través de las líneas alemanas, cuando acertó a pasar por delante de un gran depósito de granadas de mano. En el acto tomó Barker dos granadas y las arrojó contra sus custodias, que quedaron muertos en el acto.

Volúmenes enteros podrían llenarse con los relatos de las hazañas de los soldados británicos; al recordar las anteriores sólo he-

mos querido hacer ver como en los mayores peligros y en las situaciones más desventajosas, el soldado británico conserva su sangre fría y aprovecha toda oportunidad que se le presenta para atraer al enemigo.

Esas mismas cualidades han demostrado poseerlas en el más alto grado los soldados norteamericanos. Cuando la gran república americana declaró la guerra a Alemania, en este país se hizo gala de menosprecio. ¿Qué podrían hacer los norteamericanos, separados de Europa por un océano inmenso, surcado por centenares de submarinos? Y si lograsen llevar tropas a Francia, ¿cómo podrían pelear con los aguerridos soldados del kaiser esos pobres yanquis, sin instrucción militar alguna? Sólo un milagro... Y el milagro se ha producido: hay en Francia actualmente más de un millón de soldados de los Estados Unidos, y han demostrado un valor y un entrenamiento verdaderamente sorprendentes. Allí en donde han luchado, allí han triunfado, y sus compañeros franceses y británicos no se cansan de alabarlos. Serán ellos los que decidirán en definitiva el triunfo de los aliados.



Defensa de una posición por la artillería británica. — Dibujo de Brock.



Soldados británicos y norteamericanos pelean juntos, por primera vez, en una trinchera. — Dibujo de Friedensen.

Y tan modestos como valientes. Durante meses han estado las tropas norteamericanas incorporadas, puede decirse, a los ejércitos de la Gran Bretaña y de Francia, para aprender de los veteranos de Ypres y del Soma la manera de pelear. ¡Admirables discípulos! Bien lo saben los alemanes, que ya no se ríen de los *sommies*. Con sus hermanos de la madre patria, los norteamericanos se entienden admirablemente. El primer contacto, en plena batalla, de los soldados británicos y yanquis, fué, en realidad, un suceso histórico de la mayor importancia: el símbolo de la unión del mundo anglo-sajón.

El afamado artista F. Friedensen, ha perpetuado con su admirable lápiz, en el dibujo que reproducimos, el arrojo con que los soldados de la Unión se lanzan al asalto de las más formidables posiciones alemanas, al grito de: ¡Lusitania! ¡Lusitania! que recuerda el hecho de la guerra que más estremeció de horror al mundo.

Londres, setiembre de 1918.



¡Lusitania! ¡Lusitania!

LOS ORGANITOS

Es una melodía grata que vagabundea por las calles. Paulatinas, las notas cautivan el ambiente, con prestigios esenciales de sentimiento. Quién sabe si es el instante. La sorpresa imprevista del que detiene la labor, y escucha, respira, más allá de sí mismo. La música popular adquiere así sugerencias de magia...

Son los muchachos que corren sonando las patitas desgalichados a la puerta. La alegría de la vida virgen que fluye a las caras, un vislumbre de ilusión instintiva. El hombre que acompasa el cuerpo en el manubrio, como empujando la armonía de la tocata. La hermana y novia que suspende la costura y mira sus flores escuchando. El generoso que al pasar deja caer como del cielo la moneda en la gorra mugrienta del baldado. Y es, ante todo, el intervalo de hondo y feliz esparcimiento en que la cuadra se torna como la nave de un templo, por donde pasa, en la bendición de la naturaleza, el alma conmovida de Carriego...



El organito, recreo de los niños, con sus bailarines automáticos.

La vida parece que en la gracia de esa respiración, acumula vigores, que los propósitos se dibujan más distintos. En la monotonía del barrio, en su grosura característica, ha filtrado un beso celeste. El organito se ha ido, pero en las pobres almas, quedó la embalsamación sonora de sus cornetas y cilindros, latiendo...

Una ordenanza municipal de hace algunos meses, desterró los organitos de todo el perímetro de la urbe, más allá del Once, de Constitución, de Palermo. Fué una sabia disposición cumplida. Su lugar reside precisamente donde los ensueños abren al acaso y donde lo rudimentario huele reciamente. La conglomeración atronante de la metrópoli, no merecía ya, porque nada queda en ella viviente de lo patrimonial, sencillo y dulce, esa manifestación ambulante del pueblo antiguo, arrastrada como en el llanto de un fantasma...

Los organitos callejeros... Se diría que se les escucha con el corazón. Que en ellos reposa la facultad estética de las fatigas y las inocencias. Pobres y toscos, congenian con sus acentos, el solaz de los sentidos. Diversos a las músicas orquestales que requieren una afinación tirante de oído, amputada, desavenida con los temperamentos nerviosos. Estado natural o básico, inherente a la agitación o intensidad contemporáneas.

No es, no, el tango en sí; contorsionante y ballanguero. Su extracción baja, sucumbe al florecer, y en los mirajes del ánimo, flota nítida la expresión, el prodigio espiritual... Son los ojos que miran los niños que corren, la ilusión virgen que fluye radiante. El contorno que vibra acorde y plácido. La dialéctica mágica que desgranan las notas y embalsama los entendimientos. La gente que se demuestra milagrosamente buena. El caballo endeble como una pluma que arrastra el desvencijado rodante, a un paso ritual de lentitud, llevando el organito envuelto en una nube armoniosa, que va apagándose, cerniéndose, en la devanación intensa de un quejumbre y una risa...

Es realmente el corazón que los escucha.

A. D. López.



El organito, recreo de los grandes, sobre todo en el arrabal, y popularizador de tangos.



LAS BARCAS

ÓLEO DE M. CUBELLS RUIZ

EL ULTIMO GRITO DE GUERRA

. . . ¡Hay que salvar a Lutecia y está la Lira [callada
y si vibra, vibra sólo con prolongado gemir!
¡Poetas, vengo a enrostraros vuestra inspiración [menguada,
que no revienta en el trueno del indignado decir!

(Antes del Marne). A. M. C.

. . . Y digo que caerá sobre tu frente,
por un afán maldito enloquecida,
toda la sangre de la enorme herida
que muestra el corazón de un continente.

(En los días de Verdún). A. M. C.

Cuando la horrible sierpe esté vencida,
cuando doblegue su cerviz monstruosa,—
ya ha de estar en esa alma cavernosa
la traición de mañana concebida—

¡ay de tí, Francia, si a piedad movida,
dejas caer la espada victoriosa,
para correr con mano generosa
a restañar la sangre de su herida!

Por la paz de los muertos, cuando el grito
del triunfo oigan los vivos, y el Delito
se halle, por fin, a los castigos frente,

diga la voz de tu implacable enojo:
¡Al Monarca felón, ojo por ojo!
¡Al vasallo sin ley, diente por diente!

AGUSTÍN MUÑOZ CABRERA.

Buenos Aires, octubre, 1918.



ISRAEL EN LA ARGENTINA

Por EL DOCTOR ALFREDO L. PALACIOS

I

Toda la noche había soñado con ese pedazo de Palestina transportado a la República, donde cinco mil judíos, tenaces, obstinados, como todos los de su raza, labraban la tierra y eran libres.

Al rayar el alba, monté a caballo; entré en el ancho camino, bordeado de árboles que une Palacios a Moisesville, y dos horas después divisaba el caserío entre la arboleda frondosa que daba un aspecto simpático al pueblo irsaelita.

Era una mañana alegre y llena de sol.

Pasaron a mi lado, ancianos venerables, de largas barbas blancas, vestidos con trajes negros, graves y severos, llevando debajo del brazo el ritual de las oraciones, camino de la Sinagoga. Los rostros enérgicos, con rasgos bien acentuados, las narices aguileñas exteriorizaban una pasión indomable, característica de una raza que perdura y que alguien ha comparado con un amianto que ningún fuego de amor o de odio puede consumir. Los ojos eran profundos, estaban llenos de luz, pero de luz de incendio: parecía el fuego heredado de los Macabeos. ¿Soñaban acaso esos ancianos con la sagrada montaña de Jerusalén? ¿Creían en la probable reconstrucción de Sión, donde los hijos de su raza matarían el erial para que de nuevo fuera la «tierra de trigo y cebada, y de vides e higueras y ganados, tierra de olivos, de aceite, de miel» que exalta el Deuteronomio?

Experimenté una emoción intensa. Esos judíos que pasaban a mi lado, que respiraban a pulmón en la pampa inmensa, eran iguales a los que hace muchos siglos vivían arrullados en las ciudades de Judá. Perseguidos por todos los pueblos, vejados, humillados, mordidos por todas las jaurías se habían encerrado en el «ghetto», convencidos de la superioridad de su raza, y habían supervivido con la misma pasión, con el mismo fuego, con el mismo ideal que orientaba su vida.

¡Acaso ese ideal se transformaría en sus hijos, al pisar por primera vez tierra de libertad!

La santa luz del sol que eleva la presión de la sangre y alegra nuestro espíritu, inundaba Moisesville.

Un joven israelita me lleva a su casa donde reinaba un ambiente de placidez encantadora. Toda la familia rodeaba la mesa. Cuando entré, recitaban la oración de la mañana que terminaba parodiando aquella que pronunciaban sus abuelos en la cautividad de Babilonia: «¡Qué nuestros trigos y los trigos de nuestros enemigos no conozcan los malos inviernos!»

Una moza fuerte, de ojos grandes y hermosos, leyó en español, pero con marcado acento ruso, en las páginas de la Historia de los judíos, el relato de las persecuciones de que fué objeto su pueblo. Y terminó: «Cerca de uno de los arcos de London Bridge, bajo el cual camina silenciosamente la corriente hacia el mar, hay un sitio donde las aguas se arremolinan con extraña agitación. Allí, dice la leyenda, en días pasados y terribles fueron arrojados varios judíos y se ahogaron. Algunos creían y aun creen hoy que el ruido y remolino de aquellas aguas procede de los gritos desesperados de las víctimas. Como si esa corriente de agonía que ayudó a ocultar el crimen horrible, tuviera conciencia propia y remordimiento, a través de los siglos, por haber sido cómplice de la maldad, descubre la tortura secreta que viene martirizándole hasta hoy...»



Y la joven, con sus grandes ojos que tenían un marcado tinte de tristeza, tristeza heredada — la honda melancolía de la raza dispersa, que dijera Tácito, — miró por la ventana el inmensurable campo fecundo, donde sus hermanos, llegados de tierra de opresión, arrastraban libres el arado, y pensó quizá que había terminado para ellos la era del desprecio, de la burla, que durante veinte siglos había perseguido a su raza.

(Del libro «El Ideal Hebreo», próximo a aparecer.)

Dib. de López Naguil.

Primaverales



La flor del «sí» y «no», la margarita, a la disposición de los enamorados.

La vida al aire libre

Los niños aprovechando los días primaverales.

La dama de las violetas.

Los floristas, heraldos de la primavera, han hecho su aparición alegrando nuestras calles con sus vistosos canastos llenos de flores. No hay esquina del centro donde no hayan instalado su perfumado comercio para tentación de los transeuntes. Al grito de: «¡Fiori, fiori, frechi!» Puede decirse que toda la ciudad se embellece y que el Sol, como si se tratara de una apoteosis, se muestra más



El florista a la disposición de sus clientes, en cualquier esquina central.

espléndido dando tonos dorados a todo cuanto toca.

La Primavera tiene la virtud de hacernos optimistas, y todos, grandes y chicos, se diría que sentimos la alegría de vivir. Por todas partes se ven rostros radiantes de felicidad, los niños, sobre todo, llenan nuestros paseos y ponen una brillante nota de color sobre el césped donde juegan... más allá, discretean por los jardines parejas de enamorados a quienes la Primavera ha revelado el misterio del amor. Por los paseos se muestran en flamantes automóviles y lujosos carruajes hermosas damas luciendo claros y vaporosos trajes y dan la impresión, de ser ellas, a su vez, flores que hubieran brotado al conjuro de Flora.

Los cuidadores de los jardines de nuestros paseos se muestran autoritarios y solemnes en esta época del año, porque están en la obligación de cuidar el tesoro de luz y color, que la Primavera ha hecho brotar de las plantas, pues a pesar de que los jardines pertenecen al público, y todos estamos en el deber de cuidar de su conservación, no faltan algunos que caen en la tentación de arrancar flores para rendir homenaje a una bella. Por fortuna, son pocos los que atentan contra el patrimonio común, pues la cultura de nuestro pueblo comprende que defender la belleza es condición de todo espíritu superior, y que una flor luce más en un jardín, que en algunas solapas de algunas prendas de vestir.

Un jardinero rasurando el césped.

GOYO CUELLO.



EN PAÍS DE SOL...

«Espérenme con un buen sol. Me voy huyendo de la lluvia y el frío, de la niebla y la humedad, de este Buenos Aires imposible», escribíanos en julio un viejo amigo de familia a quien los años y los achaques van interesadamente trayendo al sano amor de la naturaleza, aire puro, sol radiante y cielo azul. Por eso venía a Mendoza.

Es que en verdad difícilmente habrá lugar habitado donde más límpido se muestre el cielo y diáfana la atmósfera, que en estas provincias de la falda oriental andina. Así, no obstante la vecindad de la montaña eternamente cubierta de su frío manto de plata, nada más delicioso en el invierno cuyano que el amable paseo de las doce, en medio de la calma tibia y suave de la aldea bajo el halago del alegre sol.

Ese mismo sol y cielo nos procuran amaneceres de oro y púrpura que son una gloria en estos días primaverales. ¿Puede soñarse algo más hermoso que la aurora mendocina contemplada desde Chachingo, Cruz de Piedra, o cualquier otro punto fuera de la ciudad que permita divisar libremente el macizo central de los Andes majestuosos y abruptos, coronados de nieve? No alcanzarán por cierto a imaginarlas ni los sibaritas de Buenos Aires, ni más de uno de los viajeros que a la comarca suelen venir...

Nace el día. El canto de los gallos, rompiendo el silencio de la noche, lo anuncia. Asoma el sol su roja faz, y es de verse, rostro a la Cordillera, el impresionante resplandor, como llamaradas de incendio, de la montaña lejana y helada, sobre la cual, allá al sud, destácase el cono enorme, gigantesco, del Tupungato, cuya cabeza milenaria semeja una ardiente brasa que mandara dorados reflejos sobre la llanura infinita poblada de viñas, huertos de frutales y sementeras, caseríos blanquecinos y prados geométricos limitados por setos y alamedas que dibujan en lontananza su esbelta y peculiar silueta...

Luego el astro aparece plenamente. La montaña adquiere entonces nuevos y vistosos colores. La nieve de las cimas reverbera como cristales al sol. Arriba el cielo es de azul purísimo. En torno del espectador los pájaros entonan sus bullangueros himnos matinales; la brisa de los campos trae el perfume violento de flores y yerbas silvestres; el aire fresco y ligero de la mañana pica la cara. Una recua de mulas conducidas por meditabundo arriero, siguiendo el campaneo monótono de la madrina, cruza en dirección a la sierra en busca de «jarilla»; las chimeneas del vecino pueblo comienzan a humear; labriegos de los fundos circundantes encamínánse lentamente hacia el trabajo, marchando por estrechas sendas que bordean canales de regadío bullentes y rumorosos... Es una nueva jornada que comienza.

RICARDO VIDELA.

Mendoza, septiempre, 1918.





LA PRIMERA NOVIA

... y fuiste mi primer amor, ¡muchachita inconstante! Comprendo ahora que te era indiferente. Quizá hubieras sentido mi muerte; pero jamás entendiste que fuera más justificado apenarte porque te quería tanto como te quise. Pero a la sazón mi amor no excitaba tus fibras cordiales sin tu vanidad. Por otra parte, tu crueldad no era sino el exponente de tus pocos años. Estabas en la edad en que las muchachas aprecian el valor de la belleza o de la inteligencia por el sufrimiento que causan, fenómeno muy explicable y que tiene su raíz en nobles sentimientos.

Saben instintivamente que el dolor es gran señor de la vida y saben también que la gran razón de ser de las mujeres, su primordial virtud es la de intervenir, tan irremediablemente como la fatalidad, en los destinos humanos. Casi siempre consiguen realizar esta aspiración; pero ha de ser por el amor, por el sacrificio, por todos los sentimientos que exaltan el impulso maternal.

¡Oh, cómo recuerdo todas tus cosas! Recuerdos de chiquillos, pues tú lo eras tanto como yo en aquel tiempo. Era de ver como me enloquecían tus perfumes, y el dedo cruzado sobre los labios para recomendar discreción y la trenza robusta que echabas del pecho a la espalda con vivo movimiento de la cabeza y tu risa gozosa de gordita y... ¡cómo me aburría la charla de tus amigas cuando reinaba cierta obscuridad! También recuerdo como me encolerizaban los consejos de tu madre. No había notado aún que los padres generalmente recurren al temor para proteger la virtud de sus hijas; pero olvidan invocar a la dulce y luminosa esperanza, hermana del temor en el tiempo.

De haber acudido a ella, quizá a la buena señora, por primera vez en su vida le hubiera disgustado ver aquel par de mequetrefes que con tanto entusiasmo trataba de darle la razón.

Después de un tiempo empecé a notar que no me querías. Pero tenías la piedad de disimular. Para ocultar tus distracciones me preguntabas una, diez, veinte veces si te quería. Yo contestaba con la misma humildad a la primera como a la vigésima pregunta, hechas con intervalos que yo llenaba con emoción. Si hubiera sido un psicólogo a la alemana, hubiera tomado aquellas preguntas como puntos de referererencia para medir las fluctuaciones de tu atención. Pero no lo era ni lo seré, Dios mediante. Era simplemente un muchacho que temblaba de apasionamiento en tu presencia y que por primera vez en su vida hablaba con tristeza del amor y de la muerte.

Luego vino la separación. Tuve gestos de loco y sufrí un dolor alucinante que señalaba en el pecho el sitio del corazón.

Más tarde, a medida que llegaba la calma, tuve mi época de panteísmo sentimental. Amaba a los árboles como a hermanos, y el agua rumorosa y las nubes, y no era sino con el gesto de quien da puerta franca a un amigo propicio, que abría la ventana para que entrara el rayo de sol mañanero y pudiera asentar su sandalia de oro, el luminoso peregrino del espacio.

De ello me quedó tal sensibilidad que ahora basta una fecha, un instante de soledad, un crepúsculo sereno para que mi alma sostenga inefables diálogos con tu imagen.

Nada hay que supere en beatitud a estos recuerdos de amor. Son los dulces genios de la melancolía. Marchan silenciosamente como las nubes y traen consigo un indefinible perfume de juventud y las manos llenas con el oro de nuestros ensueños y los lirios de nuestra pureza y reconocemos en la vida que los agita un latido pasado de nuestro corazón.

Al desgranarlos uno a uno es como si echara mirra o incienso al fuego de los pebeteros para que sea el alma fragante de las llamas.

Todos estos momentos augustos yo te los debo, muchachita inconstante. Y algo más aún. Porque me has dado lo que cada hombre debe tener cuando lo oprime el sentimiento de la inanidad de las cosas y del ser; un rincón penumbroso donde palpiten los recuerdos de sus apasionamientos, de sus actos nobles, o sencillamente de su buen humor. Sólo así el porvenir no será para él un vacío amargamente estéril; será un plazo entre el presente y la muerte para acordarnos y poder contemplar en nosotros mismos la belleza de nuestros mejores instantes.

Y porque has acendrado mi vida, y porque ennoblecistes mis ensueños, ¡cuántas veces he pensado en perdonarte!, y porque me has salvado de la tortura de la vida en vano, gracias te sean dadas, muchachita inconstante.»

Así terminó Juan Antonio su carta postrera a su primera novia.

GUILLERMO ESTRELLA.

Dib. de Larco.

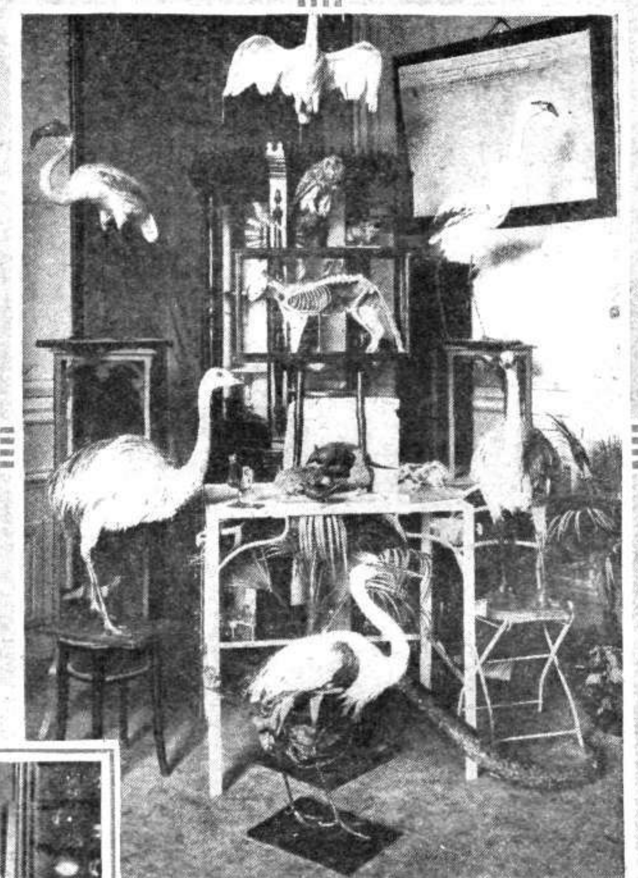


Crónicas rosarinas

El museo del profesor Pasi

Cuando, durante la presidencia del doctor Roque Sáenz Peña, se autorizaron las cátedras ambulantes de agricultura, el profesor Antonio B. Pasi, realizó una campaña altamente encomiable en beneficio de los trabajadores del campo. El gobierno nacional puso a su disposición un coche de ferrocarril para recorrer las zonas agrícolas. En él instaló su sala de demostraciones y conferencias, y enseñó maneras de preservar los cultivos, forma de intensificar los mismos y aconsejó la siembra de semillas para forraje, que hasta entonces se desconocía.

Labor paciente de hombre de estudio y de trabajador incansable, dió frutos óptimos, que los colonos del centro y sur de Santa Fe supieron aprovechar en beneficio de los campos. No hizo alrededor de ella alarde de ninguna especie, y, cuando pusieron a su disposición las columnas de algún diario, en lugar de hablar de su obra, siguió desde ellas dictando cátedras.



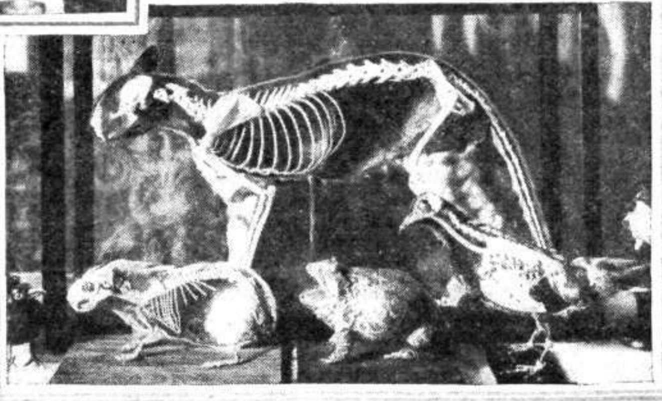
Un rincón del museo, que la municipalidad no ha querido prestigiar con su cooperación económica.



En plena labor.

Retribuía con su esfuerzo y sus conocimientos la hospitalidad del país, al cual llegara en cumplimiento de una misión del gobierno italiano ante los colonos de aquella nación, que labraron la grandeza argentina con su ahinco y su fe.

Aquella cátedra ambulante de agricultura, la primera que se autorizara en la América del Sur, terminó por despreocupación de los gobiernos que se sucedieron. Entonces el profesor Pasi marcó nuevos rumbos a sus esfuerzos científicos. Instaló en el Rosario un museo, y solicitó, para llevarlo a buen fin, la cooperación de la municipalidad.



Ejemplares listos para estudio, y que estaban destinados a los colegios.

Reunió animales de distintas especies, que disecó de acuerdo con los más modernos preceptos de la ciencia; agrupó vegetales raros; realizó estudios sobre cultivos y mejoramientos de frutales; ensayó un aparato de su invención para extraer el veneno de las víboras sin causarles daño, para poderlas conservar como elementos de estudio; organizó rápidamente un salón de consultas de utilidad inapreciable para los escolares y el público, y, cuando creía poder contar con la ayuda oficial, el Concejo Deliberante Municipal rechazó sus proposiciones y deja en la horfandad la brillante idea.

Visitamos al profesor Pasi en su museo, creyendo encontrarlo desilusionado y sin ganas de proseguir su obra, pero lo sorprendimos trabajando con la misma voluntad que de costumbre. Nos habló de sus colecciones de animales, del resultado de sus experimentos, del propósito de enseñarlos a quienes pudieran aprovechar de ellos, de todo cuanto le interesaba y atraía en su amor por la ciencia, y no quisimos despreciar la demostración que nos hiciera sobre la extracción del veneno de los reptiles ponzoñosos, según el aparato por el inventado.

A este respecto, y refiriéndose a las víboras, nos dijo:

« Mi invención tiende a extraer el veneno de las serpientes sin producirles daño de ninguna especie, de

forma que el reptil puede ser estudiado sin peligro de especie alguna, y vivir sin perder su carácter. Lo he conseguido, sirviéndome esto para realizar estudios importantes sobre venenos.

La cantidad de veneno de una serpiente varía según la especie, el individuo y las condiciones en que se encuentra. En las serpientes en ayuna, sobre todo después de un ayuno prolongado, la cantidad y actividad del veneno es mayor, disminuyendo mucho cuando están digiriendo una presa. Si se le extrae el veneno en esta época, se puede comprometer su vida, pues se ha comprobado que el veneno tiene una fuerte acción digestiva.

La mordedura de la serpiente es una inyección hipodermica de su ponzoña, como es sabido, y sus efectos varían según los casos, distinguiéndose una acción local y otra general. La primera, ordinariamente poco importante, tiene su excepción en la picadura de crótolo o serpiente de cascabel, pues produce tumefacción y hemorragia interna. Por la acción general, la sangre pierde la propiedad de coalugarse, a excepción también de la provocada por picadura de crótolo o serpiente de cascabel, en que la sangre se coagula totalmente, y al actuar sobre los centros nerviosos, paraliza los movimientos respiratorios y produce la muerte por asfixia. Las fibras del corazón no son atacadas y este órgano a veces sigue funcionando hasta dos horas después de la muerte.

El veneno de las serpientes se presenta como un líquido límpido, viscoso y en general levemente teñido de amarillo o de verde. En su composición química entra principalmente el agua, diversas sales y substancias albuminoideas. Entre estas últimas se encuentran varios fermentos que han recibido distintos nombres, según las especies de serpientes de que han sido extraídas. Se admite que hay fermentos que producen efecto tóxico y otros que tienen acción digestiva sobre los alimentos de las serpientes. Si se calienta la ponzoña a 75º u 80º, según la especie, los fermentos se descomponen y pierden sus propiedades tóxicas.



El profesor Pasi, extrayendo el veneno a una serpiente de cascabel.

Para combatir la acción perjudicial de las ponzoñas sobre el organismo, se han ideado diversas inyecciones de substancias químicas. Se recomiendan las inyecciones de permanganato de potasio, que dan buen resultado cuando la ponzoña no se ha esparcido mucho. Deben darse las inyecciones alrededor de la picadura, procurando antes extraer la mayor cantidad de veneno que sea posible. La teoría de la inmunidad está destinada a modificarse en vista de los nuevos estudios sobre las soluciones coloidales.»

Piensa el profesor Pasi que al final su labor será reconocida y que las autoridades ayudarán sus iniciativas. Que así sea, para que el Rosario pueda contar con un museo bien puesto y digno de su importancia de ciudad progresista. Mientras tanto, y gracias al esfuerzo del ingeniero agrónomo Pasi, hay en su centro un observatorio de fitopotología, digno del mayor encomio.

REPÓRTER.

Agosto, de 1918.



VA, MA CHÉRIE

(FRAGMENT D'UN POÈME)

Va, ma chérie, ma vieille mère
T'attend au seuil de la maison austère,
Pour reposer ta tête et bénir nos amours
Sur le sein veneré qui me donna le jour.

Baise son front, ses yeux, baise ses mains sacrées;
Et, lorsqu'elle ouvrira ses bras pleins de tendresses
A ton jeune sein fremissant
De la main des trois Graces parfumé,

Sur sa grande poitrine généreuse,
Sensible encore au charme
De l'amour, de l'esprit, de la jeunesse,
Tu verseras tes larmes,

Qui eveilleront les liens
Fatigués de la Vie, la sève de son sang
Comme, dans l'âpre tronc d'un chéne ancien,
La rosée du Printemps.

HÉCTOR JULIÁNEZ.

Buenos Aires, Septiembre de 1918.

VE, MI QUERIDA

(FRAGMENTO DE UN POEMA)

(Traducción de la poesía «Va, ma chérie», de Héctor Juliánez.)

Ve, mi querida, que mi anciana madre
Desde el umbral del santo hogar te aguarda
Para posar tu sien y bendecirnos
En el seno que al mundo me librara.

Besa sus ojos y sus sacras manos,
Besa su frente; y cuando dulce abra
Sus brazos, a tu seno estremecido,
Que incensó la virtud de las tres Gracias,

Sobre su pecho grande y generoso,
Sensible todavía a la bonanza
De amor, de juventud y de talento,
Tú, conmovida, verterás tus lágrimas,

Que irán a despertar hondas raíces
Adormecidas y la dulce savia,
Como en el tronco de rugosa encina
Primaveral rocío en la mañana.

SALVADOR DEBENEDETTI.

Dib. de Alvarez Dumont.

El L. C Timoteo
y el pesquisa Doroteo

El niño malo y el niño bueno.



Desde el día que nació
Timoteo ya robó.



Llegó a la casa de Expósitos
lleno de malos propósitos.



Y se arregló de manera
que robó una mamadera.



Y un aparato ortopédico
que llevaba el pobre médico.



Al ver esto, la nodriza,
casi le da una paliza.



Robó otra vez, el bribón
y lo echaron por ladrón.



A dar con sus mañas viene
en donde vive otro nene.



El cual, desde que ha nacido,
es pesquisa distinguido.



Acaban los pequeñuelos
por arrancarse los pelos.



Pues el uno impide el robo
y el otro le llama: ¡Bobo!



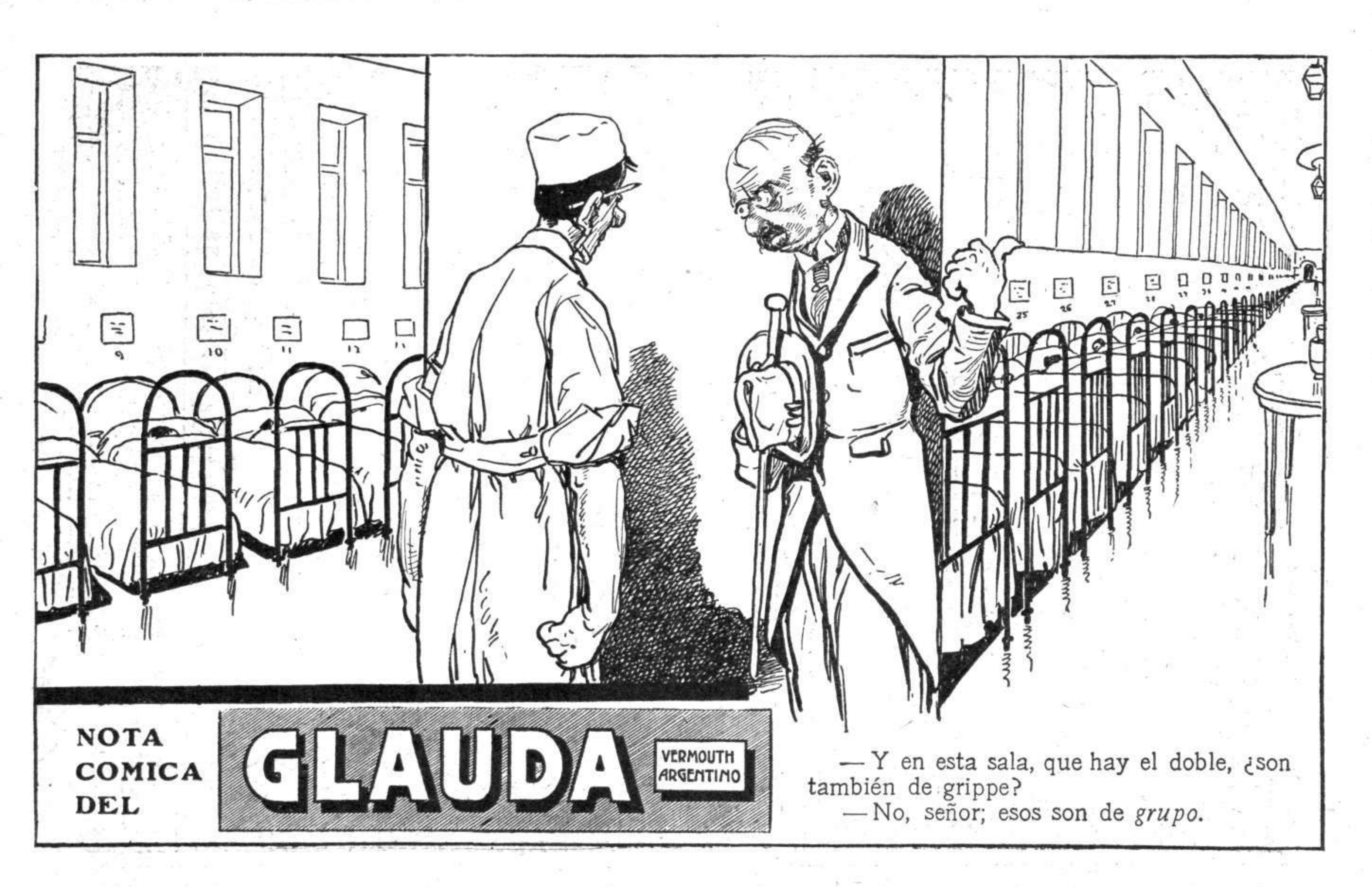
Pasa el tiempo de esta suerte
y se juran odio a muerte.



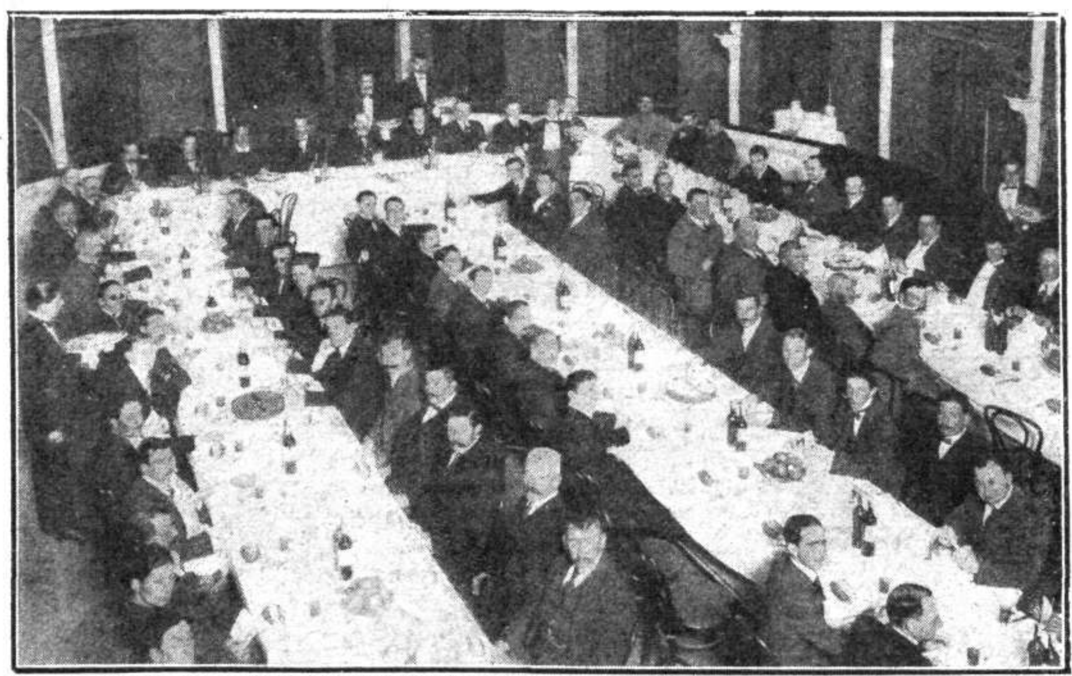
¿Quién triunfará en conclusión?
¿El pesquisa o el ladrón?

Dib. de Macaya.

RAMALLO. — Comisión directiva de la Sociedad de Beneficencia, que organizó la fiesta teatral celebrada a beneficio de la caja social de dicha institución.



NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
—Y en esta sala, que hay el doble, ¿son también de grippe?
—No, señor; esos son de *grupo*.



Banquete realizado en honor de los delegados del «Touring Club Argentino» y de los competidores en el importante raid automovilítico llevado a cabo con motivo del «Día de la Raza.»



Los viejos son como los niños

y necesitan cuidados especiales para su alimentación; necesitan ingerir substancias nutritivas sanas, de mucho poder alimenticio y de sencilla digestión. Cuide y prolongue la vida de sus queridos ancianos, dándoles como bebida de mesa unas copas de la riquísima



Gran alimento, gran fortificante, vivifica rápidamente el organismo. Crea sangre sana, tonifica los nervios, procurando un sueño tranquilo; repara las fuerzas vitales gastadas. No es una droga, no excita, es un gran alimento natural, fácilmente asimilable al organismo más delicado. Si dudara, consulte a su médico o pídanos sus certificados.

EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO, S. A.
BUENOS AIRES

EN MONTEVIDEO: Juan Musante - 25 de Mayo, 701

Almuerzo campestre, con que los naturales de la región burgalesa, residentes en Buenos Aires, han festejado el aniversario de la fundación de su sociedad.

AVELLANEDA. — Concurrencia que asistió a la conferencia sobre el «Día de la Raza», dada en los salones del «Centro Gallego».


PASCUAS DE NAVIDAD - AÑO NUEVO Y REYES

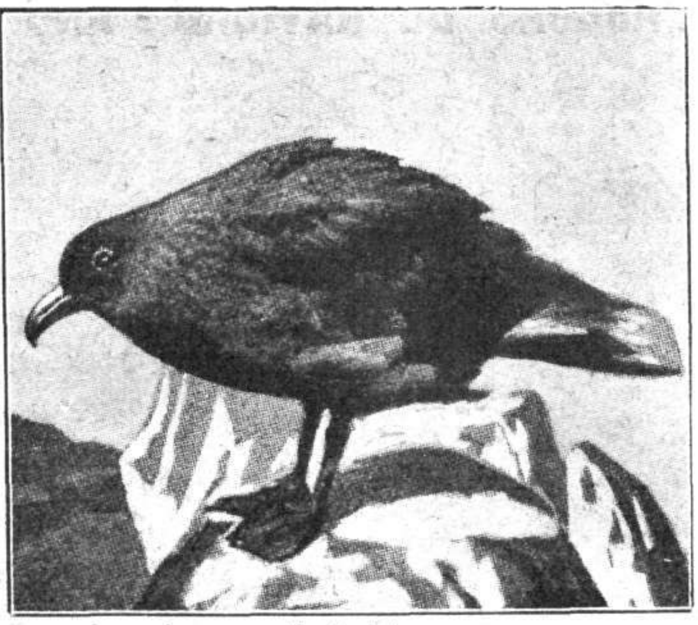
"CANASTA BONDUEL"

La "CANASTA BONDUEL" es el regalo más completo para los niños, con motivo de las Pascuas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.
Por tradición, el regalo de juguetes en tales festividades, constituye la mayor alegría de los niños y la satisfacción de los padres, quienes en ninguna forma aprovecharán mejor su dinero, que comprando la "CANASTA BONDUEL", ya que ella contiene diversidad de juguetes adecuados para ambos sexos.
La "CANASTA BONDUEL" por sí sola, es luego de gran utilidad, pues construída con mimbre especial, muy sólida y con el chic que se requiere, es utilizable para pic-nics y otros usos.
Contiene la "CANASTA BONDUEL" una docena de juguetes, todos ellos bonitos, sólidos y en su mayor parte de gran novedad, pues tratando sólo de acreditarla, no buscamos el lucro, sino la mejor presentación del surtido que ofrecemos.
La "CANASTA BONDUEL", con su docena de juguetes surtidos, vale sólo $ 20 m|n., en todas partes.
¿Qué menos puede gastar usted en un regalo para sus hijos?
Mandándonos $ 20 m|n., en giro postal o bancario, o en estampillas de correo, le remitiremos franco de porte, una "CANASTA BONDUEL" completa, para que se cerciore del regalo espléndido que es, bajo todos conceptos.
Exigir la "CANASTA BONDUEL" en todos los buenos Bazares, Tiendas, Confiterías, Mercerías, Almacenes, etc., etc., pues es el mejor regalo para los niños.
Importadores: BONDUEL HERMANOS - 718, Alsina, 724 - Buenos Aires

Pájaros marinos. — El "estercolario"

IV

Pero hay un pájaro más audaz que el sheathbill: el estercolario, especie de gaviota. Ocupa el tercer rango entre los pájaros de mar. El albatros ocupa el primer sitio, midiendo un metro cincuenta del pico a la cola; luego viene el petrel glacial, que tiene 80 centímetros de largo y dos metros de envergadura (de punta a punta de ala); en fin, viene el estercolario, que mide 60 centímetros y que posee también larga envergadura. Esta familia comprende seis variedades, cuatro de las cuales anidan en las regiones glaciales del norte, en tanto que las otras residen en mares más templados; pero dondequiera que se les encuentre tienen los mismos instintos. Su alimento habitual se compone de peces, pero comerán también carne de otros animales muertos. Roban asimismo los huevos a otros pájaros y suelen devorar las crías.



El «estercolario».

Puesto que comúnmente se nutre de peces, pudiera creerse que los estercolarios son pescadores hábiles. Pero no es así. Son, al contrario, verdaderos piratas que roban víctimas á los otros pájaros. Aunque tengan las patas con palmas, tienen también uñas muy fuertes de las cuales se sirven contra los demás pájaros. Cuando una pequeña gaviota ha agarrado un pez, el estercolario se precipita sobre ella como una flecha y la ataca en pleno vuelo con tal furor que la gaviota se siente feliz de salvarse dejando su pesca. Apenas la gaviota deja caer su pesca, el estercolario se precipita y logra coger la presa aun antes de que caiga al agua.

Cuando se percibe una bandada de gaviotas en pesca, puede estarse seguro de ver aparecer algunos estercolarios rapaces.

La mayor parte de los pájaros marinos son desconocidos por las personas que no han viajado; pero este no es el caso de las gaviotas. Aunque su ambiente sea la mar y las costas, algunas gaviotas penetran sobre las tierras interiores, pues gustan de los insectos.


Los Lutos
CARLOS PELLEGRINI, 445, entre Corrientes y Lavalle
Unión Telefónica 1873, Libertad
BUENOS AIRES
ESTILOS DE GRAN MODA
220
222
226
223
224
228
N.º 220—Canotier de Georgette, adornos cinta, a .... $ 25.—
El mismo, de granadina seda ..... $ 20.—
N.º 221—Sombrero de granadina y crespón, a .... $ 19.—
En crépe Georgette y cinta seda ... $ 25.—
N.º 223—Canotier de crépe Georgette, cinta gros grain seda .... $ 23.—
N.º 222—Lindísima toca, primer luto, toda de crespón chiffon opaco, velo del mismo atrás y gasa a la cara .... $ 32.—
N.º 224—Primer luto, toda de crépe Georgette, velo del mismo .... $ 30.—
N.º 225—Sombrero, granadina seda, $ 18.50
N.º 226—Canotier de Georgette, velo del mismo atrás .... $ 40.—
N.º 227—Sombrero de crespón y granadina, a .... $ 17.—
N.º 228—Sombrero de Georgette y cinta, velo Georgette .... $ 33.—
En crespón .... $ 30.—
N.º 229—Toca de crépe Georgette, velo Georgette atrás, con guarda crespón, $ 33.—
Estos preciosos modelos que presentamos, son un pálido reflejo de la espléndida colección de
SOMBREROS, TOCAS Y GALERITAS
que poseemos, recibidos directamente de las mejores casas de París, confeccionados en crespón, georgette y granadina de la más finas calidades y adornados con riquísimas cintas de seda.
Remitimos gratis, y franco de porte, a quien lo solicite, nuestro nuevo Catálogo, N.º 20, de PRIMAVERA y VERANO.
CRÉDITOS
A nuestras clientes de la Capital, concedemos créditos en 10 mensualidades.
Sírvase llenar este cupón.
CASA "LOS LUTOS". C. Pellegrini, 445
Sírvanse enviarme informes, sobre sus ventas a crédito.
Nombre..
Dirección............................. F. C............

De Lobería

La concurrencia que asistió al baile dado por el «Centro Fénix», festejando el 1.er aniversario de su fundación.



¡Aquí Está Usted En Su Casa!



Hotel McAlpin

LA cordialidad y el cariño que encierra esta bienvenida proverbial de la América del Sur, se repite como un eco en el saludo que el Hotel McAlpin da cordialmente a todo visitante en Nueva York.

La expresión de esta bienvenida la encontrarán los huéspedes latino-americanos en los servicios especiales creados para su mayor comodidad, tales como el piso completo dedicado a personas de habla español con servicio de camareros, mozos, etc., que hablan el castellano. Hay, ademas, un Club para extrangeros donde pueden encontrarse los mas recientes periódicos en castellano y un ambiente distinguido para las horas de conversación y descanso. Aun se preparan platos nacionales para los que asi lo prefieren.

Si se añade a esto la conveniente situación del Hotel en la famosa Broadway y calle 34, se comprenderá porqué es el McAlpin el punto de reunión favorito de los latino-americanos en Nueva York. A la llegada de los vapores, nuestros representantes se encontrarán en el desembarcadero y conducirán a los huéspedes al Hotel.

PRECIOS MÓDICOS

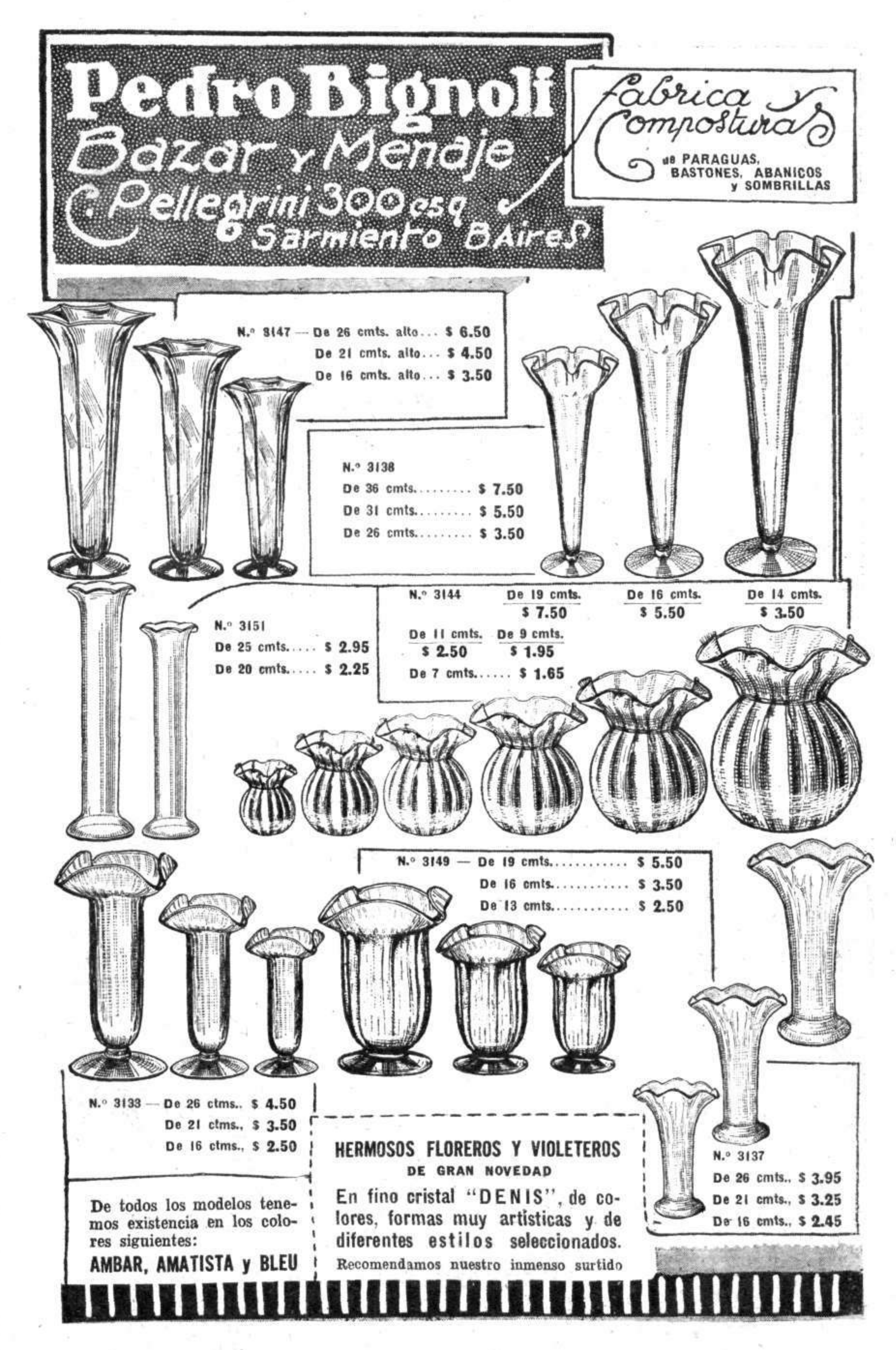
HOTEL McALPIN

Broadway at Thirty-Fourth St. New York E.U.A.

L. M. BOOMER - - - Managing Director.

Cables: "Hotalpin"

CONCEPCION DEL URUGUAY. — Familias de la colectividad israelita, reunidas en el salón de la Sociedad Italiana «La Benevolenza», a fin de reunir fondos para los compatriotas heridos en el frente de batalla.



Pedro Bignoli
Bazar y Menaje
C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento B. Aires
Fabrica y Composturas de PARAGUAS, BASTONES, ABANICOS y SOMBRILLAS
N.° 3147 — De 26 cmts. alto... $ 6.50
De 21 cmts. alto... $ 4.50
De 16 cmts. alto... $ 3.50
N.° 3138
De 36 cmts......... $ 7.50
De 31 cmts......... $ 5.50
De 26 cmts......... $ 3.50
N.° 3144
De 19 cmts. $ 7.50
De 16 cmts. $ 5.50
De 14 cmts. $ 3.50
De 11 cmts. $ 2.50
De 9 cmts. $ 1.95
De 7 cmts...... $ 1.65
N.° 3151
De 25 cmts..... $ 2.95
De 20 cmts..... $ 2.25
N.° 3149 — De 19 cmts........... $ 5.50
De 16 cmts........... $ 3.50
De 13 cmts........... $ 2.50
N.° 3133 — De 26 ctms., $ 4.50
De 21 ctms., $ 3.50
De 16 ctms., $ 2.50
HERMOSOS FLOREROS Y VIOLETEROS
DE GRAN NOVEDAD
En fino cristal "DENIS", de colores, formas muy artísticas y de diferentes estilos seleccionados.
Recomendamos nuestro inmenso surtido
N.° 3137
De 26 cmts., $ 3.95
De 21 cmts., $ 3.25
De 16 cmts., $ 2.45
De todos los modelos tenemos existencia en los colores siguientes:
AMBAR, AMATISTA y BLEU

De Córdoba

El cónsul de Italia, cav. Tito Chiovandi, rodeado de los cónsules de los países aliados, durante la recepción que les ofreció en los salones de la «Unione e Benevolenza», con motivo de la efeméride patria de su país.



TAN SEGURAS COMO LA SALIDA DEL SOL!

Dolores de cabeza, estreñimiento, dispepsia, malestar después de comer, sueño intranquilo, falta de apetito, biliosidad, hipocondría, etcétera, son dolencias que tienen por causa el mal estado del hígado o del estómago.

La misión de las ***Pildoritas de Reuter*** es corregir el funcionamiento de estos órganos y expeler del organismo todas las impurezas.

De suerte que tomando una ***Pildorita de Reuter*** después de cada comida, no se padecerá ninguna de las dolencias mencionadas.

Millones de personas gozan hoy de perfecta salud, gracias a las extraordinarias propiedades de las

Pildoritas de Reuter

De venta en todas las Boticas

Unicos importadores: ILLA & Cía. - VENEZUELA, 610/14 - Buenos Aires

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

—¡Vaya una hora de venir a casa un hombre casado!

—¡Mujer, si son las once!

—¡Falso! el reloj acaba de dar las dos.

—¡De manera que das al reloj más crédito que a tu marido!

TEMÍSTOCLES.



—*¿Qué se le dice a una persona que le da a uno diez centavos por llevarle la valija?*

—*Que es poco.*

ROGELIO LIRA.



El profesor de box.—*¿Por qué se detiene, si aun no ha concluído el asalto?*

El alumno.—*Este... y dígame, ¿no sería igual seguir el aprendizaje por correspondencia?*

O. P.

Varios amigos discuten sobre el feminismo:

—Desengáñense ustedes,—dice uno,—las mujeres no tienen cabeza para nada.

—Ojalá fuese cierto—replica otro.—No me gastaría yo entonces tantos pesos al año en sombreros para la mía.

RAQUEL R.

—¿Por qué no te casas con Luisa? ¡Mira que diez años de relaciones!

—Efectivamente; pero si me caso, ¿dónde voy a pasar el rato?

RICO TIPO.

—*¿Dice usted que un amigo le vendió este auto?*

—*Eso creía yo; que era amigo; pero en cuanto probé el auto, me convencí de que era todo lo contrario.*

PANCRACIO.

RAFAELA. — Vecinos de la localidad que constituyeron, presididos por el señor Juan D. Candioti, Intendente Municipal, la comisión que tuvo a su cargo los festejos con que se conmemoró el «Día de la Raza.»

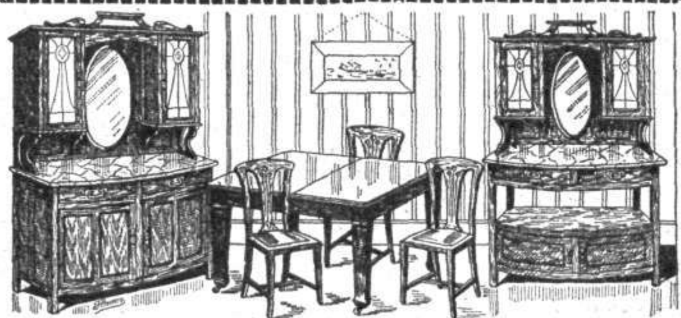


DORMITORIO de roble, Luis XVI, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama 2 plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero,

$ 350

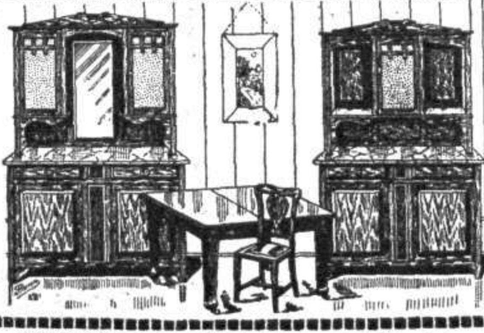
COMEDOR de roble, bombé, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla,

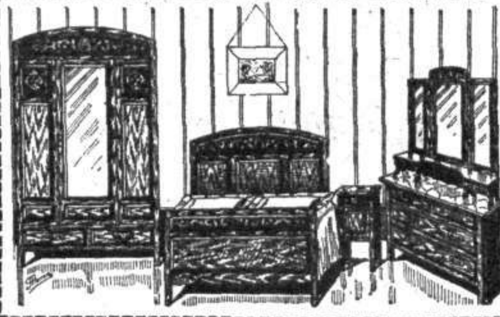
$ 370



COMEDOR, de roble, estilo inglés, 9 piezas, a.... $ **450**







COMEDOR, de roble, estilo inglés, compuesto de aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla.......... $ **330**

DORMITORIO, de roble, estilo holandés, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama de dos plazas, mesa de luz, elastico, percha y toallero, $ **270**

SARMIENTO, 1158
BUENOS AIRES

PIDAN EL NUEVO CATÁLOGO "F"

J. PIQUÉ
MUEBLES

EXPOSICIÓN DE MUEBLES DE TODAS CLASES Y ESTILOS, A PRECIOS SIN COMPETENCIA

FUNDADA EN 1872

La imagen de Nuestra Señora del Rosario, patrona de la Villa de Ulapes, encabezando la procesión realizada en su honor.

Los Cantares



Los artistas Sres.: Fidel Di Lucia, Lair V. Estrella, M. Bravo, Guillermo Bolín, Juan Cardona y el doctor Dionisio G. del Castillo, en la sesión de clausura de la Exposición que se realizó últimamente con gran éxito en esta ciudad.

NOVEDADES

DISCOS "VICTOR"



A. P. BERTO

NUEVA SERIE DE DISCOS NEGROS
DOBLES "VICTOR", a $ 2.80.

Llegó el famoso tango "LA PAYANCA", del insigne compositor A. P. Berto.

69987 La Payanca — Tango (A. P. Berto).
De Raza — Tango (V. Grecco).

OTROS DISCOS DOBLES "VICTOR", a $ 2.50 m/n.

ORQUESTA TIPICA A. P. BERTO

69807 El Rastreador — Tango (P. Paulos).
L'abbaye — Tango (P. Paulos).

69808 Amor prohibido — Mazurka (M. Sciutti) — Orquesta argentina Ferrer.
La Provincianita — Zamba-Cueca (L. Bernstein).

ORQUESTA TIPICA LODUCA

69809 La gallinita — Tango (V. Loduca).
Penas del amor — Vals (P. Berto).

69810 Amoníaco — Tango (O. M. Fresedo).
Meneguina — Tango catedrático (M. Fresedo).



A. MAZZUCCHI

RONDALLA USANDIZAGA

69815 Las chulas de Carabanchel — Paso doble (Arbella).
Vito — Paso doble (S. Lope).



E. DELFINO

SOLO DE PIANO, por ENRIQUE DELFINO

69813 El garrón (Alfredo y Juanito) — Tango (P. Ferrer).
El aeroplano — Vals (P. Datta).

INES BERUTTI (Soprano)

69823 La cojita del lugar — Canción cómica (B. Teres).
La mantilla — Jácara castellana (B. Teres).



EL POPULAR COMPOSITOR ALFREDO MAZZUCCHI

Interpretando sus obras con acompañamiento de piano por el mismo autor.

69817 Tomasa — Couplet cómico (Chimenti-Mazzucchi).
¡Qué papelón! — Canción cómica (A. Mazzucchi).

ARTURO NAVA

69818 Alma criolla — Canción provinciana (A. de Nava).
Tus sos — Estilo (A. de Nava).

BIANCO-RIVEROL

69821 La tucumana — Estilo provinciano (F. Bianco).
CARA SUCIA — Tango cantado (Canaro) I. Riverol.



INES BERUTTI



Unicos agentes distribuidores para la República Argentina:

PRATT & Cía.

205, Calle San Martín, 217
Buenos Aires

Calle Córdoba esquina Maipú
Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE

729|733, Plaza Independencia, 729|733 (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614
Montevideo (Uruguay)



"CARAS Y CARETAS" EN LOS ESTADOS UNIDOS

Con sincera complacencia publicamos a continuación las felicitaciones que, con motivo de nuestro número especial de 4 de julio último, hemos recibido de altos funcionarios de los Estados Unidos, así como de la Dirección General de la Unión Panamericana. Esas felicitaciones, que profundamente agradecemos, demuestran que hemos conseguido el propósito fundamental que nos propusimos: contribuir en lo que nos corresponde al estrechamiento de los vínculos de amistad que desde los albores de nuestra vida independiente unen a la República Argentina con su gran hermana del norte, empeñada hoy en la magna lucha por la libertad y la justicia.

Comité de Información Pública

GEORGE GREEL, Presidente.
Secretario de Relaciones Exteriores.
Secretario de Guerra.
Secretario de Marina.

Wáshington, D. C., Agosto 16 de 1918.

Al editor de CARAS Y CARETAS, Buenos Aires, Argentina (S. A.)

Muy señor mío:

Mr. John Barret, Director de la Unión Pan-Americana, ha tenido la gentileza de enviarme el número de su magnífica revista correspondiente al 4 de julio. Séame permitido dar a usted las gracias, en nombre de mi patria, por el amplio espacio dedicado a ella y por la forma hábil y simpática en que han sido presentados los hechos relacionados con el programa social, industrial y guerrero Norte de América.

Como Presidente del Comité de Información Pública, nombrado por el Presidente, es mi misión luchar para ganarnos la opinión pública de todos los países de la tierra. Nunca llamo a estos trabajos «propaganda» porque esta palabra, en manos alemanas, ha venido a estar asociada con la corrupción y el engaño. Mi principal esfuerzo personal ha sido hacer frente a las mentiras con la verdad y procurar el conocimiento, que es la esencia de la concordia. En Sud América, particularmente, no ha habido la intención de inducir u obligar, sino sólo una campaña de información sistemática a fin de que los sudamericanos sepan el por qué estamos combatiendo, para qué combatimos, cuáles son nuestros ideales e inculcarles la falta completa de egoísmo en la lucha que sostenemos.

La liga de las naciones, sostenida por el Presidente Wilson, no es una mera frase en boca de Norte América, sino un ideal que gobierna nuestra alma, una gran verdad que gobierna nuestro corazón.

Esta guerra sería una lucha en vano, en lo que a nosotros se refiere, si la preciosa sangre de tantos hombres libres, luchando por la libertad, no concluye con todos los odios y malas inteligencias del pasado, permitiendo a las naciones liberales de la tierra vivir juntas en amistad y unidad, con un solo punto de vista.

Y a causa de estas esperanzas es tan alentador el número del 4 de julio de CARAS Y CARETAS. El demuestra que la inteligencia mutua está muy adelantada.

De nuevo agradezco a usted su generosidad, subscribiéndome, para siempre, su sincero atento seguro servidor,

GEORGE GREEL,
Presidente.

Junta de Navegación de los Estados Unidos

EDWARD N. HURLEY, Presidente.
RAYMOND B. STEVENS, Vicepresidente.
JOHN A. DONALD, Comisionado.
BAINBRIGDE COLBY, Comisionado.
CHARLES R. PAGE, Comisionado.
LESTER SISLER, Secretario.

Wáshington, 15 de agosto de 1918.

Señor editor de CARAS Y CARETAS, Buenos Aires (Argentina).

Muy señor mío:

Me siento impelido a hacer saber a usted el gozo con que he vuelto las hojas de su publicación del 4 de julio.

No sólo estimula ver con cuanto entusiasmo se celebra la independencia de mi patria en una de las más adelantadas y progresistas de sus repúblicas hermanas, sino que también estoy encantado por la forma imperecedera con que usted ha dejado constancia de su entusiasmo en sesenta páginas impresas.

Creo sinceramente que actos como el suyo hacen más por el acercamiento comercial y espiritual de dos pueblos que cualquier otro medio que yo pueda imaginar.

Soy de usted atento y seguro servidor,

EDWARD N. HURLEY,
Presidente.

Subsecretario del Tesoro

Wáshington, 16 de agosto de 1918.

Señor redactor de CARAS Y CARETAS, Buenos Aires (Argentina).

Muy señor mío:

He recorrido con el más profundo interés la edición especial de CARAS Y CARETAS que usted publicó en honor del Día de la Independencia de los Estados Unidos de América.

Quiero que usted sepa cuán hondamente ha sido apreciada esa cortesía en los Estados Unidos. Son tan estrechos los lazos que unen el pueblo de los Estados Unidos a la Nación Argentina, que lo propio es que sus aniversarios nacionales sean recíprocamente celebrados. Durante mi permanencia en la República Argentina me he sentido como si la patria de usted fuera un segundo hogar para mí, y veré con el mayor agrado la posibilidad de hacer otra visita más adelante, que espero no será pospuesta largo tiempo.

Soy de usted muy sinceramente suyo,

J. R. ROWE.

Secretario del Interior

Wáshington, 15 de agosto de 1918.

Señor editor de CARAS Y CARETAS, Buenos Aires (Argentina).

Muy señor mío:

Me ha sido mostrado un número de CARAS Y CARETAS, y no puedo dejar de enviar a usted este mensaje de sincero agradecimiento por la forma admirable en que se ha ocupado del día de nuestra independencia.

Sinceramente suyo,

F. K. LANE.

Unión Panamericana

JOHN BARRETT, Director general. — FRANCISCO J. YANES, Subdirector.

Wáshington, D. C., E. U. de A., Agosto 15 de 1918.

Muy señor mío:

La edición de CARAS Y CARETAS correspondiente al 4 de julio, llegó a esta oficina por el último correo, y me es grato manifestarle que es una verdadera obra de arte, pudiendo usted tener la seguridad de que será cumplidamente apreciada por los ciudadanos de los Estados Unidos. Las descripciones que hace de las personalidades más conspicuas, así como de las ciudades más importantes y de las admirables industrias de este país, son verdaderamente magníficas y aparecen de una manera muy atrayente. Me he tomado la libertad de enviar por correo unos cuantos ejemplares adicionales de los que se han recibido a norteamericanos muy prominentes que, de lo contrario, acaso no los verían, entendiendo yo que tendrán el mayor placer en leerlos y contemplar páginas tan amenas.

Por este correo tengo el gusto de remitirle un grupo fotográfico de los tres jefes de la Junta de Construcción de Buques de los Estados Unidos que tienen a su cargo los astilleros más grandes del mundo, es decir, Hog Island. Me refiero al contraalmirante S. T. Bowles, al señor Edward E. Hurley y al señor Charles M. Schwab. Creo que sus numerosos lectores encontrarán interesante el grupo fotográfico.

Agradeciéndole mucho su fina atención, con la consideración más distinguida.

Quedo de usted muy atto. y S. S.

FRANKLIN ADAMS,
Oficial Mayor y Redactor del Boletín.

Señor director de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.—Bs. Aires.



El delicioso POLVO **ECLATINE** PERFUMADO INVISIBLE ADHERENTE

(Complemento ideal de la incomparable AGUA BLANCA ECLATINE) es el producto de tocador que además de su notable finura, pureza, suavidad y frescura, tiene la exclusiva cualidad de su precio excesivamente moderado.

Por la riqueza de sus componentes, el Polvo "ECLATINE" es muy superior a muchos productos similares que cuestan dos y tres veces más.

Precio de la caja de Polvo "ECLATINE", $ 1.20

Representantes: En Asunción (Paraguay): J. R. Jaca - Colón, 592
En Montevideo: Panamerican Agency - Sarandí, 444

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

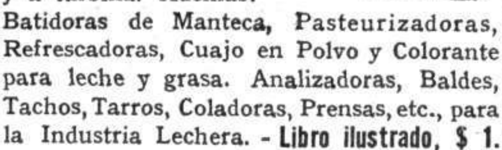
NUESTRO OBSEQUIO
para NUESTROS CLIENTES

ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el CRIADERO "EXCELSIOR" el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de enfermedades de Aves de Corral. **Remitimos, enviando $ 1.— moneda nacional.**



EXPOSICION DE AVICULTURA
BELGRANO, 499 esq. BOLIVAR - Buenos Aires

Hemos recibido nuevas remesas de **Desnatadoras de Leche "Simplex"**, a mano, para tamberos, y a turbina. Además: Batidoras de Manteca, Pasteurizadoras, Refrescadoras, Cuajo en Polvo y Colorante para leche y grasa. Analizadoras, Baldes, Tachos, Tarros, Coladoras, Prensas, etc., para la Industria Lechera. - **Libro ilustrado, $ 1.**



ALEJANDRO REINHOLD
BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR, - Buenos Aires

UN GRAN NEGOCIO

para los FRUTEROS y QUINTEROS y una buena oportunidad para hacer considerables economías en toda CASA DE FAMILIA, ESTANCIA, CHACRA, etc.

Hay que producir lo que no se pueda importar.

No tiren su Cosecha! No la malvendan!

Conserve sus frutas y legumbres de una estación para otra, desecándolas con nuestras Cajas Secadoras "AMERICANAS". **Con un capital insignificante** puede iniciar una **industria provechosa** y **de gran porvenir.** Solicite Catálogos, enviándole **50 cents.** a **ALEJANDRO REINHOLD, Calle Belgrano, 499, Buenos Aires.**



Modelo para industria; los hay en diferentes tamaños y precios.

Libros instructivos de mucha utilidad práctica.

Al alcance de todos.

CHACAREROS, ESTANCIEROS, AGRICULTORES.

Apareció el nuevo Catálogo de las Publicaciones sobre las Industrias de Lechería, Quesería, Avicultura, Apicultura y Fruticultura.

Se remite enviándole 50 centavos a la casa editora.



EXPOSICION "EXCELSIOR"
BELGRANO, 499 - Buenos Aires



Hermanos cofrades de Nuestra Señora del Rosario, reunidos el día de la celebración de la fiesta, en el Convento de Santo Domingo.


GALLETITAS
LOLA
BAGLEY
GALLETITAS
LOLA
BAGLEY
GALLETITAS
"BAGLEY"
preferidas por su exquisita calidad.
Pida en todos los Almacenes
"SURTIDO FINO"
"LOLA"
"AGUA"
GALLETITAS
SURTIDO FINO
BAGLEY
M. S. Bagley y Cía. Ltda.
MONTES DE OCA, 199
BUENOS AIRES
Bagley

Aspecto de uno de los salones de la sociedad «Española de Socorros Mutuos», durante la celebración del brillante baile con que se festejó el «Día de la Raza».



ENFERMEDADES SECRETAS

Vd. sufre porque quiere... o porque ignora que existe la curación positiva con el nuevísimo específico

"UROBLENA"

Preparación científica del Dr. CAIVANO

No importa que su enfermedad sea antigua, ensáyelo y comprobará su bondad.

«UROBLENA» le devolverá a Vd. la salud y la felicidad de vivir sin sufrimientos.

ES INFALIBLE para: LA GONORREA — BLENORREA — URETRITIS — CISTITIS — PROSTATITIS — PIURIAS — PIELITIS — ORQUITIS y demás afecciones de las vías urinarias, por antiguas y rebeldes que sean.

La «UROBLENA» ataca el mal por ambos lados a la vez: por vía interna y por vía externa, de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera.

Todos los más renombrados especialistas saben que todo otro sistema de cura es inútil. La «UROBLENA» responde a un tratamiento racional y científico y se garantizan sus resultados.

Cachets e Inyecciones, $ 6.—

Se envían folletos explicativos, en sobres lisos cerrados, a quien los solicite, enviando estampilla para franqueo al

Depósito: PRODUCTOS QUIMICOS "SUPER"
PARAGUAY, 1501, Buenos Aires.

Avisos Recomendados

Billares «**BRUNSWICK**», tipos norteamericanos, ingleses, franceses, con pizarras de precisión, barandas «Monarch», únicos legítimos en plaza. Gran surtido de paños, marfil y demás accesorios.

Compañía «**BRUNSWICK**»
Libertad, 176 al 190 — Buenos Aires.
Pida Catálogo, Gratis.

MANIQUIES
GRAN FABRICA DE J. RODRIGUEZ
SAN JOSE, 28 - Buenos Aires
Es la que más barato vende
SOLICITEN CATALOGOS





CASSULLO Hnos.
Dentista Cirujano
Av. de Mayo, 1111 — Bs. Aires

Aguas de Colonia Selectas

LE SANCY SIMPLE — Ideal para el baño.
LE SANCY AMBREE — Deliciosa para el tocador.
Nora Extra fina
Kendal Exquisita y suave
Duc — Unica por su delicado aroma.

En Farmacias y Perfumerías
BLAS L. DUBARRY - Medrano 476

No deje de atender sus ocupaciones por **DOLORES DE CABEZA**, originados por mal funcionamiento de su vientre. Use
"TABLETAS LAXATIVAS NAVA"
Remitimos a domicilio.
JOSE NAVA - Santa Fe, 1699 - Bs. As.



Extractor de vello, **V. GINER**. Unico en el mundo que extrae el vello de raíz sin dolor. - **Entre Ríos, 926.** Prueba, gratis, en mi consultorio.

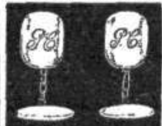
TODAS HERNIAS
reducidas radicalmente sin operar, con el **Nuevo Sanglum Elástico**, patentado, resultado garantido, curación progresiva, comodidad absoluta. **Fajas** contra la obesidad, riñón móvil, embarazo. **Medias elásticas.** — **ELIE WALL**, especialista, **619, Corrientes** — Buenos Aires.

ALGO EXCEPCIONAL



Magnífico RELOJ
enchapado en oro 18 ks. rf., para Hombre, tres tapas, máquina montada en rubíes, repasada y revisada, marcha garantida, con cadena enchapada en oro 18 ks. rf. .... $ **10**

Se aceptan cartones de 43, a 2 cents. c/u.



Gemelos ench. en oro 18 kts. ref., con las iniciales grabadas, muy fuertes y de gran duración, por sólo .... $ **2.-**
SOLICITE CATALOGO

Los pedidos a **CASA JORDAN**, sección correspondencia. **Esmeralda, 22, Bs. As.**

LINTERNA ELECTRICA



forma lapicera de bolsillo, con luz de largo alcance, niquelada o empavonada, $ **4.50**
Pilas y lamparitas de repuesto, a $ **1.—** y **0.50.** Flete pago. Precio y catálogo especial para revendedores. Recomendamos esta linterna como especial para médicos.
A. PANDRA - 420, Sarmiento, 422 - Bs. Aires

DISCOS
GRATIS Catálogo N.° 6
CASA CHICA - Salta, 676 - B. A.



Placas y Coronas de Bronce artísticas para recuerdos en tumbas. **P. Barreiro, Sáenz Peña, 153** - Buenos Aires.



El almacenero. — ¿Qué quiere usted?
El beodo — A mí me va a dar una copa de grippe...

Se cita el caso de un loro del jardín zoológico de Londres, que vivió cincuenta y dos años sin beber la menor gota de líquido; esta es una excepción, pues los loros beben como cualquier otro animal.

Hay, según otros naturalistas, otras clases de animales que no beben jamás, como ser: las llamas de la Patagonia, ciertos antílopes del extremo Oriente, un buen número de reptiles (serpientes, lagartos, etc.) y una especie de ratón que vive en las llanuras áridas de la América Occidental.

Los conejos no beben nunca, les basta con el rocío de las hierbas que comen; en cautividad precisan agua, según el alimento que se les suministre.

En Francia se encuentra en el Gévaudan (Lozere), majadas de vacas y ovejas que no beben jamás. Esto no impide fabricar con su leche los famosos quesos de Roquefort.

Cerca de la isla de Corfú se levanta una roca que tiene la apariencia de un navío navegando con todas las velas desplegadas. Los antiguos se imaginaban ver en ella al navío que llevó a Ulises a su patria, y que Neptuno había metamorfoseado en piedra para vengarse de su hijo Polifemo.

Otras dos rocas, una cerca de la Patagonia y otra en las costas de California, presentan de lejos la misma forma, y han engañado a menudo a algunos navegantes. En las costas de España, cerca de Almería, se ve en una roca dibujado un barco a la vela, con tal propiedad, que en una ocasión la escuadra inglesa cañoneó la imagen tomándola por verdadero buque.

En la ciudad de San Francisco de California, Estados Unidos, se han construído depósitos de agua cuyo costo alcanza a nueve millones de libras esterlinas.

Cuando el hombre duerme, el primer sentido que pierde es el de la vista, después el del gusto y luego el del tacto. Este último es el que más fácilmente se despierta, después el oído y luego la vista.



— ¿Con que dejaste de ser periodista?
— Sí. Me dedico al comercio.
— ¿De qué clase?
— De muebles.
— ¿Y trabajas mucho?
— Sí; ya he vendido los míos.



Para preservarse de la
Grippe
cure su tos y desinfecte Vd. sus bronquios con el poderoso
ELIXIR
LAGRIMAS DE PINO
preparado con yemas de pino silvestre, por el Prof. Egidio Pollacci, de la Universidad de Pavia, Italia.
y mantenga libres sus intestinos, tomando al acostarse una taza del exquisito y aromático
TE SUIZO
depurativo y laxante.
Para las señoras y los niños son especialmente indicados los suaves
Bombones
Nagell
al chocolate
por su sabor agradable y su acción purgante y preventiva.
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Depósito General:
P. SOLDATI & Cía.
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
RIVADAVIA esq. CATAMARCA
BUENOS AIRES

CASA MATUCCI,

Santiago del Estero, 653
— Buenos Aires —

ALHAJAS NOVEDOSAS

A PRECIOS MÓDICOS



N.º 81. — **A sello,** 18 kil., ref., con monograma, a $ **3.50**

N.º 30. — **Rosetas,** oro, centro color o perla, $ **10**

N.º 30 P. — Las mismas, de oro sobre plata, a...... $ **3.50**

Despertador de repetición, «Big-Ben», de fama universal, alto 18 cetms., a.......... $ **12**

N.º 303.— **Elegante** pendantif platinado, con brillantes y perlas químicas, a...... $ **10**



N.º 96. — **Cintillo,** 18 kilates, ref., con 5 brillantes, a....... $ **2.50**

PULSERAS ESCLAVAS
de abrir

173. — **De metal dorado**........ $ **2.—**
174. — **Enchapado fino**........ » **4.50**
175. — **De oro reforzado**........ » **10.—**

COLLARES
PERLAS "VERA"
Pesos 15



N.º 143. — **Bonita roseta,** dos brillantes y perlas, oro ref., a $ **2.—**

N.º 121.—**Aros,** con brillantes químicos, oro ref. y plata, a...... $ **3.—**

Aceptamos en pago cartoncitos de los Cigarrillos «43», a 2 centavos cada uno.

N.º 33.—**Perlas,** tornillo de oro 18 kil., a $ **5.50**
N.º 229.—Los mismos, oro sobre plata, $ **3.—**

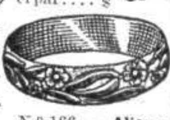


N.º 32. — **Aros** de oro con brillantes químicos, el par, a $ **12.—**
Más chicos, para niñas $ **8.—**



N.º 78. — **Anillo** 18 kilates, ref., para sello, con monograma, $ **3.50**

N.º 300.—**Aros** largos, filigrana, plata platinada, muy grandes, el par...... $ **8.50**
Más chicos, el par.... $ **6.—**



N.º 166. — **Alianza** de oro 18 kilates, cincelada, macizo, a.. $ **12**



N.º 93. — **Alianza** lisa, oro 18 k., macizo, a.. $ **15**

NO MAS OBESIDAD.
NO MAS ENCORVADOS

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. — Casa la más importante en Sud América para la confección de fajas abdominales para vientres caídos y riñón móvil, hipogástrica, hernias y apendicitis operadas. Aparatos modernos para las hernias, Medias de goma, Vendas elásticas, Muletas, Aparatos ortopédicos en general. —
Bertea y Remondino — C. Pellegrini, 119.

AVISO a mi distinguida clientela que he recibido Linternas Eléctricas y PILAS FRESCAS, marca "**EVEREADY**".



Materiales eléctricos y cristalería en general. Ventas al por mayor. Pidan precios a
E. BONGIOVANNI, MORENO, 2099. — Buenos Aires



Por sólo **3** $ m/n. ó 150 cartoncitos de los cigarrillos 43, remitimos, con porte pago a cualquier parte, una de estas espléndidas



BOQUILLAS de IMBAROL irrompible, de 6 centímetros de largo.
De 9 centímetros, $ **4** ó 200 cartoncitos.
Pedidos, con importe, a G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653. Buenos Aires.

¿Quiere Vd. vestirse bien y barato?

Vendo vestidos de señora y hombres, nuevos y de poco uso, desde **$ 12, 15, 18, 20, 25,** hasta **$ 55.** Catálogo gratis. — **A. PESCHKE, Esmeralda, 798 - Buenos Aires. U. T., 5583, Juncal.**

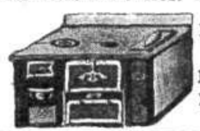
La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA, réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Embalaje, $ 1.50. — Gran voz.
CATALOGO GRATIS







MALUGANI Hnos. ESPECIALISTAS EN COCINAS



Instalaciones de agua caliente
Pidan Catálogo.
MEJICO, 1359.
Buenos Aires.

Artículos Rurales y de Construcción
MADERAS - ALMACEN - FERRETERIA
A. BINAGHI y Cía
Casa de Remates y venta particular. Soliciten precios. - LIMA, 1557 - Bs. Aires.



APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO


DIBUJOS D SIRIO
PAGINAS
LITERARIAS
PIEDRA
ARDIDA
POR
CARMEN
SILVA



PIEDRA ARDIDA

(CUENTO RUMANO)

I

La bella Pauna era altiva, muy altiva. No en vano tenía ojos obscuros, cejas retintas y nariz de águila. Su boca era grano de oro airosamente dibujada, y cuando hablaba o reía se veían en ella dos filas de dientes deslumbrantes. Sus trenzas negras la ceñían la frente a modo de corona, y muchos la llamaban en tono de chanza *Peri de Imparás* (hija de emperador), por su alta estatura, por su gallardo y majestuoso andar, y por la elegante cabeza siempre erguida, como si llevara encima de ella alguna cosa.

Sin embargo, no era tan altiva como para no volver la cara cuando pasaba Tannas; ni como para no prestarle oídos cuando él la hablaba mientras danzaba el *hora*. Pero, ¡guay si alguien se atrevía a darle bromas por ello! Inflamábanse sus mejillas, y una hiriente respuesta castigaba al impertinente.

Tannas era muy envidiado por los otros mancebos, y lo fué mucho más cuando se supo como cosa cierta que estaba comprometido con la altiva joven.

Mas sucedió por entonces que invadiese el país el enemigo, y Tannas tuvo que marchar hacia el Danubio con el ejército. Pauna tragó sus lágrimas delante de los extraños, pero ninguno de ellos se atrevió a preguntarle si no las derramaba en secreto.

Supo procurarse el modo de ser una de las primeras que recibieran en la aldea noticias del ejército, y cuando le llegaron las de las primeras batallas, le fué preciso recostarse junto a la cruz de piedra que hay a la entrada de la aldea, ¡tan desfallecida se sintió, ella, la altiva, la fuerte Pauna!

Desde entonces no le fué posible pegar los ojos por las noches, y muy a menudo tenía que dejar encendida la lámpara, para no ver el espantoso fantasma de Tannas cubierto de heridas, moribundo o muerto.

En una obscurísima noche, la joven, vestida aún, hallábase sentada en el borde de su lecho, ignorando que afuera rondaba su casa, sigilosamente, un hombre. E ignoraba también cuán linda estaba, con las manos entrelazadas sobre sus rodillas y sus ojazos negros abiertos y vagamente fijos en el vacío.

De pronto se oyó un golpe en la ventana: la moza saltó del lecho reprimiendo un grito, y se asomó a la ventana, tratando de penetrar la obscuridad con su mirada.

Parecióle ver a Tannas, y en el mismo instante oyó una voz que la llamaba quedamente y con cariño:

—Pauna, querida Pauna, sal, ven, no temas, soy yo, Tannas.

Pauna tenía ya la mano en el pestillo de la puerta, y apenas salió afuera sintió un brazo que la rodeó con ternura.

Pero ella alejó el brazo que la estrechaba, y dijo:

—¿Eres tú, de veras? ¿Nadie pretende burlarse de mí?

—Aquí tienes, Pauna, tu anillito, y aquí colgada a mi cuello la medalla. No he podido resistir más al deseo de verte, y he venido a cerciorarme de si eras constante.

—Y, ¿quién te ha licenciado del ejército?

—¿A mí?... Nadie.

—¡Nadie! ¿Y estás aquí? Entonces, ¿acabó ya la guerra?

—Oh, no; hay guerra todavía, pero yo me he escapado furtivamente, ¡oh, Pauna!, porque te amo.

—¿Porque me amas?—dijo ella con una áspera y breve carcajada.—¿Entonces tú crees que pueda

gustarme tener por prometido un desertor? ¡Vete!

—¡Pero Pauna! ¿Este es tu amor? ¡Me mandas a la muerte, a la perdición!

—Ve donde quieras, mas oye lo que te digo: no seré nunca tu esposa, porque no puedo aceptar por marido un hombre que desprecio.

—¡Tú amas a otro!

—No, Tannas: sólo a tí amo, y he pasado por ti muchas noches en vela; pero nunca me imaginé que amaba a un cobarde.

Y Pauna escondió el rostro entre las manos y lloró.

—¡Y yo que pensaba que me recibirías con júbilo!, ¡y que hasta me habrías escondido en tu casa!

—¡Qué vergüenza!—exclamó la joven.—¡Qué vergüenza, ¡haberme comprometido contigo! Pero te aseguro que antes de que yo sea tu mujer, tendrá que arder el monte Bucegi.

—Y yo a mi vez te afirmo,—exclamó Tannas—que no me volverás a ver sino mutilado o muerto.

Y al decir esto los dos jóvenes se cambiaron tan ardientes miradas que sus ojos brillaron en la sombra. Y entonces se difundió por el cielo una rojiza claridad, y cuando levantaron la vista vieron encendida una de las cimas del monte Bucegi.

El fuego se iba haciendo cada vez más vivaz, hasta que apareció como una llamarada roja diseminando estrellas por doquiera.

Los dos enamorados quedáronse como petrificados. Se abrieron las ventanas de la vecindad; algunas personas gritaban que se había incendiado la selva y otras que ardía la montaña. Ladraban los perros, y los gallos de las cercanías cantaban a más no poder.

Pauna, entonces, tomó al mancebo por los hombros, y dándole un empellón, le dijo:

—¡Vete de aquí!, ¡oculta tu cara, o me moriré de vergüenza!

Y después de haberle dicho esto, cerró la puerta de su casa y apagó la lámpara.

Y desde la ventana, con el corazón palpitante, siguió con la mirada a Tannas que se escurría por contra las paredes de las casas; vió subir de grado las llamaradas de la montaña, y extinguirse después con lentitud; y no contestó cuando la llamaron los de su casa a que saliera a ver la maravilla.

A contar de aquella noche en adelante, Pauna fué palideciendo día por día, y lo notaban todos; la sonrisa había desaparecido de aquellos labios tan prontos en otros tiempos a las chanzas y burlas; y ya no rebatía con punzantes o burlonas salidas las bromas que se le hacían.

Atendía en silencio a sus quehaceres; pero había veces que se sentía tan cansada, que tenía que sentarse junto al pozo, y mojarse con agua la ardorosa frente. Otras veces, con aspecto delirante, mirábase en la linde del pozo o contemplaba el Bucegi con espanto.

De pronto se esparció la voz de que Tannas había estado en la aldea, y no faltó quien dijera que lo había visto al resplandor del incendiado monte, y hasta que oyó su voz en diálogo con la de Pauna.

Cuando se interrogó a ésta al respecto, se le emperló la frente de gotas de sudor y temblaron sus labios al contestar:

—La noche en que ardió la montaña, ¿no estuvo mi casa tranquila y obscura?

Sin embargo, la madre de Pauna meneaba la cabeza, se mordía el labio inferior, y pensaba que en este siglo malo, sucedían muchas cosas sorprendentes.

Poco después llegó la noticia de que se había librado una sangrienta batalla.

Esta vez, Pauna fué la última en tener conocimiento del hecho: volvió temprano a su casa, envolvió un frasco en un pañuelo y un montón de hilas, y cuando su madre le preguntó adonde iba, le respondió:

—No te inquietes, madre, pronto volveré.

II

Caía ya el crepúsculo sobre el campo de batalla; millares de muertos yacían tendidos y esparcidos aquí y allá; los caballos pataleaban, luchando con la agonía, o se arrastrabn, cojeando, con la cabeza baja.

El ejército estaba acampado alrededor de grandes fogatas, y ya no tenía oídos para los lamentos que le llegaban del campo de batalla.

Una esbelta figura de mujer vagaba sola entre las filas, después de haber buscado a Tannas, y preguntado a todos por él.

Animosa se acercó a amigos y enemigos, dando de beber a más de uno, y observando cuidadosamente los cadáveres.

Llegó la noche y la luna iluminó aquel paraje espantoso. La joven continuaba vagando siempre; arrodillábase junto a los muertos y moribundos; apoyaba las heladas frentes contra su seno y buscaba en los cadáveres y en los heridos deformados horriblemente un anillo y una medalla colgada del cuello.

Sólo una vez retrocedió aterrorizada y tambaleante: vió a algunas mujeres que despojaban un cadáver y oyó el crujir de los dedos al arrancarles los anillos.

Huyó de allí; pero no tardó en volver para observar acongojadamente aquel muerto.

Todo el campo estaba sumergido en el silencio y en el sueño, y Pauna lo recorrió aún a la luz de la luna, llamando algunas veces en voz baja:

—¡Tannas!...

A menudo oía un quejido por respuesta: se acercaba a quien lo había lanzado, le daba de beber, y se alejaba en seguida, moviendo tristemente la cabeza.

Llegó finalmente el alba y poco a poco fué palideciendo la luna. Entonces notó algo que relucía, y acercándose a ella encontró un muerto a quien habían despojado de su casaca, pero cuya mano, en la que brillaba un anillito, oprimía con tanta fuerza algo que pendía del pescuezo, que evidentemente, los despilchadores se habían visto obligados a desistir de abrirle los dedos.

Pauna reconoció su anillo, y exclamando en un grito: ¡Tannas!, cayó desvanecida junto a él, cuyo rostro bañado en sangre era apenas reconocible.

Al poco rato volvió ella en sí, y púsose a lavar aquel rostro querido y pudo ver al través de sus lágrimas que los ojos y la nariz le habían sido cortados de un solo tajo. Mas vió bien que la sangre brotaba de nuevo y comprendió con júbilo que su novio vivía aún, y se apresuró a refrescarle los labios, y a enjugarle y vendarle las heridas con las hilas y el pañuelo. Entonces él exhaló un suspiro, y oyendo pronunciar su nombre, empezó a agitar sus manos en el aire y a acariciar la cara a Pauna.

—Mi querida Pauna,—díjole con un débil hilo de voz,—déjame morir, estoy ciego; ya no soy nada en la tierra.

—Sí, sí—gritó Pauna,—eres mi prometido, y si Dios quiere, oh amado mío, dentro de poco serás mi esposo. Pero por ahora, calla, calla.

III

Han transcurrido muchas semanas después de aquella alborada; y durante todo ese tiempo, Pauna ha velado día y noche a la cabecera de la cama de Tannas y lo ha asistido sin cansarse nunca.

Ese día dos caminantes remontaban la calle principal de la aldea: un ciego envuelto en una capa militar y con una condecoración en el pecho, y una mujer que lo guiaba con tierna solicitud, diciendo a todos con sonrisa feliz:

—Este es mi prometido: es un héroe, lleva la señal sobre el pecho.

—¡Y en la cara!—agregaba Tannas, suspirando.

Nunca se celebró en la aldea más espléndida boda. La gente acudió de lejos y de cerca, para compadecer a la hermosa Pauna, al lado del ciego. Pero ella decíale a todos con la sonrisa en los labios:

—¿Qué mayor honra? ¡Tengo un héroe por marido, y gracias a Dios, soy sana y robusta y puedo trabajar por dos!

La montaña que se vió arder, fué llamada desde entonces *Piedra Ardida*, y los cazadores de gamuzas juraron que al día siguiente del suceso, habían hallado las rocas completamente calcinadas.

Carmen Silva.



Para CARAS Y CARETAS

"El Clavel del Aire"

Hice mención anteriormente a las poesías de Echeverría, transcribiendo "La Aroma" y "La Diamela", que se bailaron y cantaron con música de Esnaola, — el que compuso una romanza y un vals, iniciándose así un género nacional artístico, que no por tan lejano y olvidado deja de tener sus méritos. Ahora destacaré de entre las "Rimas" del poeta, "El Clavel del Aire", inspirada composición, cuyo canto sugestiona el espíritu. Ella revela la bella orientación de Echeverría que no consiguió aminorar una lucha cruel y accidentada por ideales patrióticos. Cierto que aquellos hombres, de un temperamento indomable, no perdían jamás la visión estética o filosófica, y entre el estruendo y el choque rudo de la batalla por la construcción del país, acudían a hablar al alma en el lenguaje superior de los predilectos de los dioses. Recuerdo que en el archivo de un descendiente del prócer pude leer una carta de Rivadavia, dirigida desde Europa, en la que, al terminar de disertar sobre graves tópicos internacionales, daba a un pariente detalles minuciosos acerca de "una máquina maravillosa", que anunciaba enviar a una dama, engranaje al que, con su previsión de estadista, concedía profunda influencia social e industrial, "base del progreso y fortuna de la familia". La "máquina maravillosa" era una máquina de coser", inventada en Inglaterra en tiempos en que Rivadavia desempeñaba misión diplomática decisiva. La epístola de referencia es otro trozo de granito para la retardada estatua del primer presidente de los argentinos.

Como la máquina de coser que llegara por vez primera al Plata, — compañera fiel de la mujer, tabla de placer, meditación, o amargura, — Echeverría lanzó sus cantos de Primavera, tan plenos de armonía romántica y tan elegantes como subjetivos. El severo pensador del "Dogma Socialista" se transformaba en el trovador del jardín, pero no el jardín fantástico de Baudelaire o el del paraíso de Milton, sino el de la ciudad sin floración, cubierta de polvo, lodo y malezas, antiestética en su aún áspera corteza colonial. Llama Echeverría a la diosa de Eurípides, "divina Flora", adornándola con los celajes rosados del ideal, y a ella tiende su anhelo de belleza y de amor, gentil caballero de una causa que leve y suave, radica en lo más hondo, en el corazón y se exhala en lo más tenue, en el suspiro.

El "clavel del aire" fué antecesor de la "rosa", y contemporáneo de la "diamela" y la "aroma". Las quintas del "camino del Bajo", de las "5 esquinas" y de "las barrancas', las tenían en abundancia. Las niñas solían cortarlas, saliendo en caravanas alegres y bulliciosas, verdaderos "pic-nics" criollos, descriptos ya por escritores y cronistas. Esa costumbre se prolongó muchos lustros después, convirtiéndose en paseos destinados a "juntar violetas", que crecían a orillas de los caminos, en las barrancas de los arroyos y bajo la protección del ombú. Echeverría, saturado de Schiller y Lamartine, elige el "clavel del aire" y se muestra con su modelo más completo que en la "diamela" y la "aroma". Cuidada la métrica, ganan en intensidad sus imágenes, al par que su estro se abandona a un dulce delirio.

"Mi corazón palpita y se abandona
Olvidando su pena
A la dulce ilusión que lo enajena."

Gutiérrez afirma que Echeverría dió a la juventud la "verdadera ciencia de la libertad". ¿Bastaba solamente que la libertad llegara victoriosa a toda la sociedad? He ahí la doble faz del poeta: predicaba la libertad y la estética, — la moral, el arte, la emoción y como dice Richter, cuándo habla del ideal griego, "sus construcciones embellecían con un bosque florecido, de hadas todo perfume y todo color, la vaga mitología de los bárbaros". El vate completaba la acción del filósofo.

No es el lugar aquí de consignar un juicio rotundo sobre la estética de Echeverría, pero es agradable poder denotar el hecho de que en el Parnaso argentino la naturaleza, en su exquisita síntesis, tuvo hace casi un siglo el cantor de sus delicias y que esta Atenas de otrora vió surgir del mismo cielo a Chassaing, Andrade, Obligado y Guido y Spano, poetas que loaron el jardín porteño.

He aquí "El clavel del aire":

EL CLAVEL DEL AIRE

Flor fragante y vistosa
Que del seno de rosa
De mi amable hechicera

Vienes, fiel mensajera
De su pasión ardiente,
A disipar las sombras de mi mente,
Dime: ¿Do fué tu aurora?
¿Quién te dió esa fragancia
Eficaz, penetrante, encantadora,
Y la hermosa elegancia
Con que gentil descuellas
Entre las flores bellas,
Que orna y matiza la divina Flora!
¿Quién esa candidez y esa pureza,
Adorno celestial de la belleza
Que mi pecho enamora?
¿Fué, por ventura, tu dichoso oriente
En la región ardiente
Donde naturaleza
Ostenta más valor y gentileza?
¿O acaso la inconstante
Madre de los amores,
Menospreciada de su ingrato amante,
Le pidiera a la reina de las flores
Te llenase de encantos seductores,
Para que fueses poderoso hechizo
De aquel infiel que abandonarla quiso?
No, flor hermosa, no, que tú naciste
Para más alta gloria,
En la región que el Paraná famoso
Baña en curso grandioso:
Naciste de sus linfas,
Para grato recreo,
Y halagüeño deseo
De sus hermosas ninfas,
Que al mirarte en tu cuna se gozaron
Y su flor predilecta te nombraron.

Tu trono digno y tu morada hiciste
Del aire puro, y si las otras flores
Reciben de la tierra su alimento
Tú, del sereno viento,
Del céfiro apacible,
Que divaga invisible,
Y del plácido aliento
Que los Silfos exhalan voladores.

Con majestad sentada,
Ya en la verde enramada,
Ya en el frondoso espino,
Ya en las rocas soberbias y jardines,
Tu candor peregrino
Ostentas, y te meces con donaire
Embalsamando el aire
Con tu aroma divino.
El picaflor voltario
En su círculo vario
Se deleita tan sólo en halagarte,
Y no osa de tu seno
Libar el zumo ameno
Que te da vida, y tu vigor robarte.
No así la juventud; ella, anhelante,
Siempre gira inconstante
De una flor a otra; todas codicia,
A todas acaricia,
Y al fin bebe, inexperta, entre sus hojas
Saciedad y congojas.

Emula del jazmín en la blancura,
Lo eres también en fragancia pura,
Que de tu seno exhalas,
Con que el cuerpo y espíritu regalas
De toda criatura
Cuando ostenta sus galas
Con majestad el sol de Occidente,
Entonces el ambiente
Se llena de tu espíritu oloroso
Y se engolfa amoroso
El corazón, al apurar tu aliento,
En un mar de delicias y contento.
Y cuando más feliz, alguna hermosa
Te arrebata con mano temerosa
De tu alcázar aéreo,
Para darte en su seno dulce abrigo,
O en sus negros cabellos
Brilla con el destello
De estrella rutilante
Y dilatas fragante
Tu encantador imperio,
Y de las flores reina entonces eres,
Del amor, del deleite y los placeres.

Quien como tú en el aire
Morase, respirando aura de vida,
Y burlando el desaire
De la fortuna vil con frente erguida
O transformado en Silfo, o Silfida.
¡Quién en tu caliz albo,
Encontrase guarida
Donde ponerse en salvo,
Del rigor de la suerte y sus mudanzas,
Que siempre al infeliz tiende asechanzas!
La nieve sin mancilla
Cuando feliz te miro,
Bella flor, me parece
Que veo de mi amada el albo seno
De encantadora magia todo lleno,
La nieve sin mancilla
De su fresca mejilla,
Y el calor celestial de su semblante;
Y al aspirar tu espíritu fragante,
Me parece que aspiro
De su risueña boca
El delicioso aroma, que provoca
Al deleite, al amor y la ventura
Y rebosando en júbilo y ternura
Mi corazón palpita, y se abandona
Olvidando su pena,
A la dulce ilusión que lo enajena.

La poesía gauchesca y la sugestión floral

He aludido al comienzo de este trabajo sintético, a la poesía gauchesca en su relación con las flores pampeanas, transcribiendo alguna estrofa de del Campo. Con dicha alusión, quiero probar que a medida que se trabajaba en la segunda mitad del siglo pasado por la jardinería y el cultivo, los poetas gauchescos, José Hernández, Hilario Ascasubi y del Campo, abandonando las formas exquisitas y clásicas, por la escuela típica, inimitable e inmortal, que ellos crearon, ponían en sus versos la sugestión floral, complemento indispensable a su literatura pintoresca y perdurable en el habla de estos países. Ha dicho un crítico que esta poesía es corruptora del lenguaje, llamándola "expresión puramente porteña". Hay en tal afirmación una incongruencia: la manera como están imaginados *Martín Fierro* o *Santos Vega*, es genuina de la campaña, y se sabe positivamente que en los tiempos en que se escribieron, Buenos Aires conservaba el purismo castizo heredado de los españoles del coloniaje. *Martín Fierro* es admirable espejo de la Pampa, límpido y profundo, como agua tranquila de las cañadas, en cuyo cristal los pájaros observan la elegancia de sus vuelos. Todo está allí: el hombre, su alma y el alma del infinito. Curioso resulta comprobar como el gaucho se preocupa del cardal del abrojo y de la paja; como lucha sin cesar contra él, como contra el indio, el hambre y la sed, — y lo cita en sus payadas y en sus quejas al compás de la guitarra.

El gaucho no es pastor de égloga, como lo califica Carlos Octavio Bunge, sino el centauro, el hijo de la libertad esclavizado en el desierto, y a menudo se hunde en el "fachinal", en el "estero" o "bañado", donde afronta la bravía flora pampeana, la conoce y la clasifica con su raciocinio empírico y primitivo. No obstante, sus cielitos, sus vidalitas, sus tristes, entonan loas a la "prenda", a la flor y al infinito Sol, juzgándolos lo sensible, lo sublime, lo objetivamente bello, mientras cuenta, como lo hace Cruz a Fierro, que

Me refugié en los pajales
Anduve entre los cardales
Como bicho sin guarida...

El cardal, amparo de alimañas, guarida del puma, del bandido o del salvaje, se halla a cada paso en las historias rimadas de los gauchos y cubren siempre el horizonte del mar de tierra.

El amor está ligado a las flores para *Martín Fierro;* símbolo de su espíritu meditativo, melancólico y fatalista, — las quiere y en horas de infortunio escucha embelesado a su valiente amigo Cruz:

Era la águila que a un árbol
Desde la nube bajó, —
Era más linda que el alba
Cuando va rayando el sol.
Era la flor deliciosa
Que entre el trebolar nació.

A esto contesta Fierro con un preciso sentido estético:

Dios formó lindas las flores
Delicadas como son
Les dió toda perfección
Y cuanto él era capaz.

Sentado que el gaucho no fué agricultor, sorprende sí, su conocimiento de los árboles y de las plantas en general. La creación constituye una maestra insuperable, que el habitante de los campos traduce plenamente, y el gaucho, perspicaz,

observador, había penetrado la inmensa naturaleza que se le presentaba en su propio medio de existencia.

Hernández, cuya quinta, en la calle Santa Fe, alcancé a conocer, rodeada de hermosas rosaledas, de trepadoras y violetales que cuidó más tarde, su hermano Rafael, pone en boca de Fierro a su *Vuelta al pago*, estas agudas sentencias:

...el pájaro cantor
jamás se para a cantar
en árbol que no da flor.

El mal es árbol que crece
y que recortado retoña

El álamo es altivo
y gime constantemente

...el gajo se parece
al árbol de donde sale

También los árboles crujen
si el ventarrón los azota.

Ya se ha juzgado a *Martín Fierro* como un poema básico del pensamiento, costumbres y ética nacionales del pasado, pero ante la justeza de los juicios del poeta no resta sino declarar que Hernández no sólo desentrañaba el espíritu gaucho, sino que también se cernía en los ámbitos de la más pura filosofía práctica, aunque lo hiciera en criollo, a la sombra del ombú o del álamo.

Hilario Ascasubi, Aniceto el Gallo, en "Santos Vega el payador", nos da una visión plena de la Pampa. Precursor de Hernández, hay en él mayor plasticidad y quizás menos espíritu filosófico, pero infunde un colorido que destaca su potencia mental y que hace apreciar su poema en alto grado. La siesta que describe, esa hora aplastante en que todo se funde en la inundación de luz de incendio, evoca sensaciones reales y verdaderamente acabadas.

Ansí la Pampa y el monte
A la hora del medio día
Un "disierto" parecía
....
Y en aquel mesmo momento
La higuera se deshojaba
....
Y en aquella inundación
Ilusoria, se miraban
los árboles que boyaban.

El monte con su higuera clásica fué el vergel del gaucho.

En *La Ramada*, Ascasubi, poeta bucólico, es también virgiliano. La ramada, olorosa, ocultando el rancho con sus hojas verdes, la madreselva sostenida por cañas tacuaras, es el jardín del criollo, donde cantan los pájaros, a la sombra propicia al sueño de la "prenda".

Venía clariando al cielo
La luz de la madrugada,
Y las gallinas al vuelo
Se dejaban "cair" al suelo
De encima de la "ramada"
....
En la espadaña rociada
Festejaban los albores
De la nueva madrugada.

La "espadaña" rociada era el pequeño mundo selvático donde el rocío brillaba al sol y,—

Flores de suave fragancia
Toda la Pampa brotaba.

La Yerra, también da motivos a Ascasubi para hablar de las flores, mezclándolas a las alcachofas:

Las finas flores que esparce
Sobre un tostado cardal
La alcachofa al marchitarse...

Pasando a Estanislao del Campo, nos encontramos con el *Fausto*, joya literaria gauchesca, ingeniosa composición del ático poeta, que no tuvo competidores en su género burlesco. No examinaré sino brevemente lo que se llama el *Jardín* de Margarita, la que,—

"Era cada ojo un lucero,
Sus dientes perlas del mar,
Y un clavel al reventar
Era su boca, aparcero."

Del Campo nos ha revelado el alma del gaucho ante el drama inmortal representado por hombres de ciudad para una sociedad orgánica y culta. El silvestre paisano recibe en su ánimo impresiones que interpreta de acuerdo con su psicología simple y llana y que luego esterioriza en su lenguaje y a su modo.

¡Qué quinta! ¡Virgen bendita!
¡Viera amigaso, el jardín!
Allí se veía el jazmín,
El clavel, la margarita,

El toronjil, la retama,
Y hasta estatuas, compañero,
Al lado de esa era un chiquero
La quinta de don Lezama!

Aquí Anastasio el Pollo ha enumerado no las flores de papel, cartón o tela pintada del convencional jardín teatral, sino las que conocía *de visu*, que colocaba fantásticamente en el escenario: clavel, *margarita, retama y toronjil*, y hasta nos descubre las estátuas del Parque del señor Lezama.

Allí la rubia vivía,
Entre las flores como ella.

Los que conocieron al gaucho, han hecho mención de su inclinación a las comparaciones entre las cosas o episodios que se presentaban a su vista.

La ironía de del Campo, sencilla y graciosa, culmina en los episodios del jardín:

Con las flores de la güerta
Y la cinta, un ramo armó
Don Silverio y lo dejó
Sobre el umbral de la puerta.
....
Venir a osequiarla amigo
Con las mismas flores de ella!
....
Dentró a espulgar un rosal
Por la hormiga consumido...
....
En los verdes arbolitos
Gotas de cristal brillaban
....
Y era amigaso, un contento
Ver los junquillos doblarse,
Y los claveles cimbrarse
Al soplo del manso viento.

Hay belleza en estos versos, impregnados de ingenuidad campera, virtud que nace y muere en el ser humano que vive en consorcio con la Natura.

Comparando Pollo a Margarita con la "mesma Magdalena", víctima del "dotor" y del Diablo, exclama:

Era un clavel marchitao,
Una rosa deshojada.
....
Yo presumo que el dotor
Hostigao por Satanás
Quería otras hojas más
De la desdichada flor.

El poeta hace luego que el telón ha cubierto la escena, que el gaucho reflexione con Laguna acerca de la mala suerte de las mujeres, y Pollo se vale, como él lo *manifiesta*, de "*una comparación*".

Nace una flor en el suelo
Una delicia es cada hoja
Y hasta el rocío la moja
Como un bautismo del cielo.

En las estrofas siguientes narra la historia del desarrollo de la flor, sus amores con el picaflor y la mariposa, su esencia, sus días despreocupados y brillantes, hasta que el sol y el gusano dan cuenta de ella, y se la encuentra cadáver una tarde de estío.

¡Es igual la historia
De la rubia y de la flor!

Aquí termina la sugestión del jardín, de la ópera de Gounod, que inspirara a del Campo la descripción criolla de las flores de antaño.

La poesía gauchesca tiene, en consecuencia, como la romántica, su diosa: la "divina Flora", el tomillo, la retama, el toronjil, la margarita, el clavel, la madreselva...

Manuel María Oliver.



LOS SIETE PELOS DEL DIABLO

(CUENTO TRADICIONAL)

Por

RICARDO PALMA

I

—¡Teniente Mandujano!

—Presente, mi coronel.

—Vaya usted, por veinticuatro horas, arrestado al cuarto de banderas.

—Con su permiso, mi coronel—contestó el oficial, saludó militarmente y fué, sin rezongar a cumplimentar la orden.

El coronel acababa de tener noticia de no sé qué pequeño escándalo dado por el subalterno en la calle del Chivato. Asunto de faldas, de esas benditas faldas que fueron, son y serán, perdición de Adanes.

Cuando al día siguiente pusieron en libertad al oficial, se encaminó éste a la mayoría del cuerpo, donde a la sazón se encontraba el primer jefe, y le dijo:

—Mi coronel, el que habla está expedito para el servicio.

—Quedo enterado—contestó lacónicamente el superior.

—Ahora ruego a usía que se digne decirme el motivo del arresto, para no reincidir en la falta.

—¿El motivo, eh? El motivo es que ha echado usted a lucir uno de los siete pelos del diablo... y no le digo a usted más. Puede retirarse.

Y el teniente Mandujano se alejó architurulato y se echó a averiguar qué alcance tenía aquello de los siete pelos del diablo, frase que ya había oído en boca de viejas.

Compulsando me hallaba yo unas papeletas bibliotecarias, cuando se me presentó un teniente, y después de referirme su percance de cuartel, me pidió la explicación de lo que, en vano, llevaba ya una semana de averiguar.

Como no soy, y huélgome en decirlo, ningún egoistón de marca, a pesar de que:

En este mundo enemigo
no hay nadie de quien fiar;
cada cual cuide de sigo,
yo de migo y tú de tigo...
¡y procúrese salvar!

como diz que dijo un jesuíta que ha dos siglos comía pan en mi tierra, tuve que sacar de curiosidad al pobre teniente, que fué como sacar ánima del purgatorio, narrándole el cuento que dió vida u origen a la frase. Ahí va, lectorcita mía.

II

Cuando Luzbel, que era un ángel muy guapote y engreido, armó en el cielo la primera trifulca revolucionaria de que hace mención la historia, el Señor, sin andarse con repulgos, ni moratorias, ni decretos, ni proclamas, le aplicó tan soberano puntapié en salva la parte, que, rodando de estrella en estrella y de astro en astro, vino el muy faccioso, insurgente y montonero a caer en este planeta, que astrónomos y geógrafos bautizaron con el nombre de Tierra.

Sabida cosa es que los ángeles son unos seres mofletudos, de cabellera riza y rubia, de carita alegre, de aire travieso, con piel más suave que el raso de Filipinas, y sin pizca de vello. Y cata, que al ángel caído lo que más le llamó la atención en la fisonomía de los hombres fué el bigote, y suspiró por tenerlo, y se echó a comprar menjurjes y cosméticos de esos que venden los charlatanes, jurando y rejurando que hacen nacer pelos hasta en la palma de la mano.

El diablo renegaba del afeminado aspecto de su rostro sin bigote, y habría ofrecido el oro y el moro por unos mostachos a lo Víctor Manuel. Y aunque sabía que para satisfacer el antojo bastaríale un memorialito bien parlado, pidiendo esa merced a Dios, que es todo generosidad para con sus criaturas, por pícaras que ellas hayan salido, se obstinó en no arriar bandera, diciéndose *in péctore:*

—¡Pues no faltaba más sino que yo me rebajase hasta pedirle favor a mi enemigo!

—¡Hola!—exclamó el Señor que, como es notorio, tiene oído tan fino que percibe hasta el vuelo del pensamiento,—¿Esas tenemos? ¿Envidiosillo y soberbio? Pues tendrás lo que mereces, grandísimo bellaco.

Y amaneció, y se levantó el ángel protervo, luciendo bajo las narices dos gruesas hebras de pelo, a manera de dos viboreznos. Eran la Soberbia y la Envidia.

Aquí fué el crujir de dientes y el encabritarse. Apeló a tijeras y a navaja de buen filo, y allí estaban, resistentes a dejarse cortar, el par de pelos.

—Para esta mezquindad, mejor me estaba con mi carita de hembra, decía el muy zamaero, y retorciéndose de rabia, fué a consultarse con el más sabio de los barberos, que era nada menos que el que afeita e inspira en la confección de leyes a un amigo, diputado al Congreso. Pero el socarrón barbero, después de alambicarlo mucho, le contestó:

—Paciencia e *non gurruñate,* que a lo que vuesa merced desea no alcanza mi saber.

Al día siguiente despertó el rebelde con un pelito o viborilla más. Era la Ira.

—A ahogar penas se ha dicho—pensó el desventurado.

Y sin más, encaminóse a una "parranda" de lujo, de esas que hacen temblar al mundo y sus alrededores, en las que hay abundancia de viandas y vinos y superabundancia de buenas mozas, de aquellas que con una sola mirada le dicen a un prójimo: "Date preso".

¡Dios de Dios, y la "mona" que se arrimó el maldito! Al despertarse se miró al espejo, y se halló con dos huéspedes más en el proyecto de bigote: la Gula y la Lujuria.

Abotargado por los comistrajos y licores de la víspera, y extenuado por las ofrendas en aras de la Venus pacotillera, se pasó Luzbel ocho días sin moverse de la cama, fumando cigarrillos de la fábrica de "Cuba libre", y contando las vigas del techo. Feliz semana para la humanidad, porque sin diablo enredador y perverso, estuvo el mundo tranquilo como una balsa de aceite.

Cuando Luzbel volvió a darse a luz, le había brotado otra cerda: la Pereza.

Y durante años y años anduvo el Diablo por la tierra luciendo sólo seis pelos en el bigote, hasta que un día, por males de sus pecados, se le ocurrió aposentarse dentro del cuerpo de un usurero, y cuando, hastiado de picardías, le convino cambiar de domicilio, lo hizo luciendo un pelo más: la Avaricia.

Tal es la historia tradicional de los únicos siete pelos que forman el bigote del diablo, historia que he leído en un palimpsesto contemporáneo del estornudo y de las cosquillas.

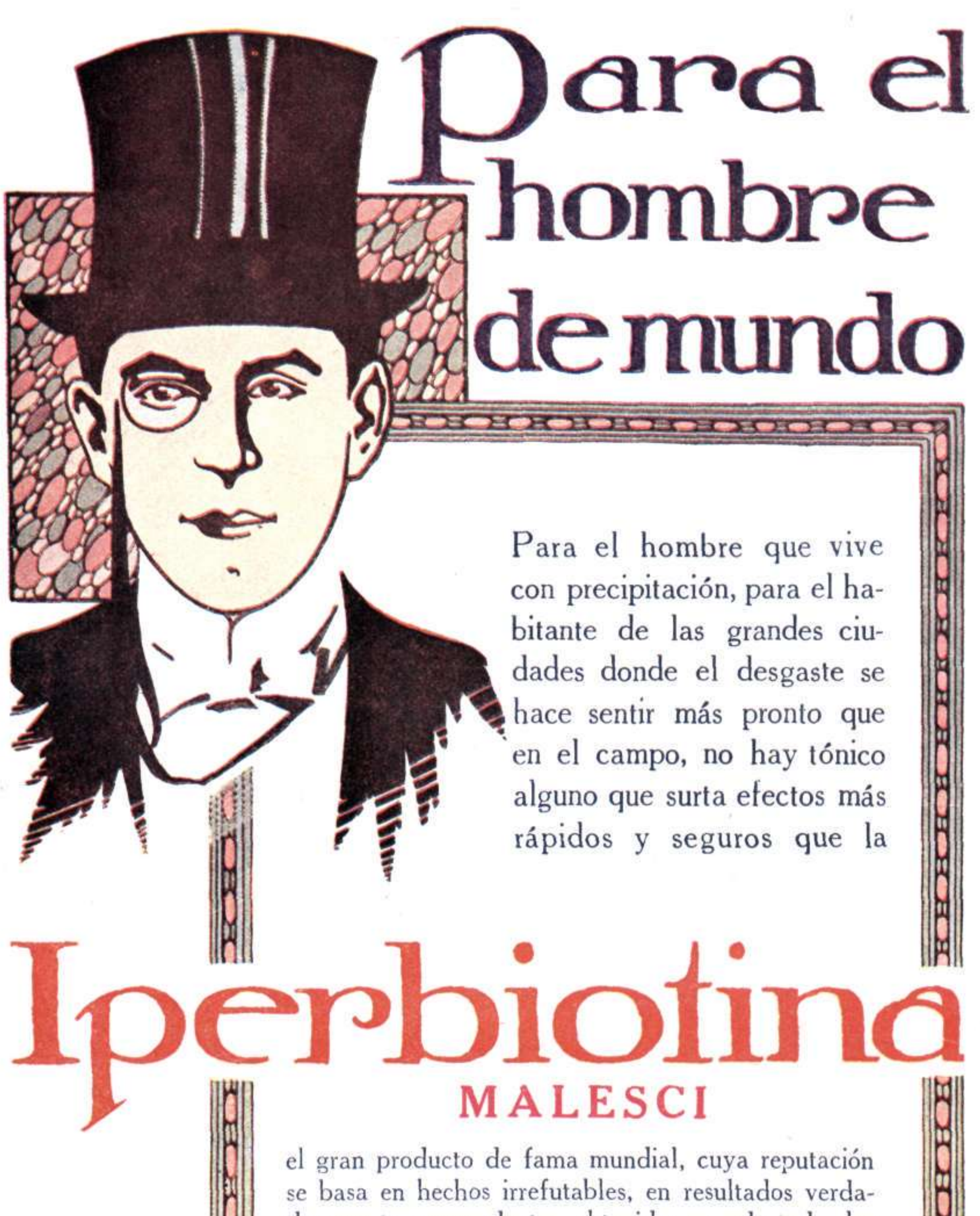


JARDÍN NEOCLÁSICO

Es la hora elegante de los parques ingleses...
Un Cupido de mármol flecha bajo los sauces.
Y, ante mí, como antiguos, abandonados cauces
las veredas—muy blancas—se van, formando eses.
Macizos de arrayán cuadrados... Wellintonias...
Bancos de piedra... Un grupo clásico de las Gracias.
Los cipreses se hacen junto de las acacias
—levemente inclinados—rígidas ceremonias.
Leo "Las Amistades Peligrosas..." Un tomo
de elegantes horrores y sentencias banales,
relatados con una galante impertinencia...
Surge de la enramada la máscara de Momo.
Y a mi lado la fuente dice sus madrigales,
escuchándose como un "beau diseur" Regencia.

MANUEL MACHADO


Hesperidina
BAGLEY
Fabricada desde 1864
El Gran Aperitivo Nacional
Las Carreras
ALMACEN
Bagley
HESPERIDINA
M. S. BAGLEY Y C.IA
Como en los casos de envite,
Sale ganando a la fija
No el gaucho que más se aflija,
Ni tampoco el que más grite,
Sinó el mejor parejero:
Así lo mesmito ha pasao
En la carrera'e la esquina,
Varias marcas se han largao
Pero, a todas, compañero,
Les ganó la "HESPERIDINA".
SEGUNDA QUINCENA DE NOVIEMBRE 1918
DOMINGO — 17 24
LUNES — 18 25
MARTES — 19 26
MIÉRCOLES — 20 27
JUEVES — 21 28
VIERNES — 22 29
SÁBADO 16 23 30
Recorte este aviso en la línea punteada y consérvelo: forma parte de una colección de láminas con costumbres Nacionales



No desmaye en su afán de recuperar las fuerzas que se van, y empiece hoy mismo el tratamiento.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia
Unico Concesionario-Importador para Sud y Centro América:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871
BUENOS AIRES

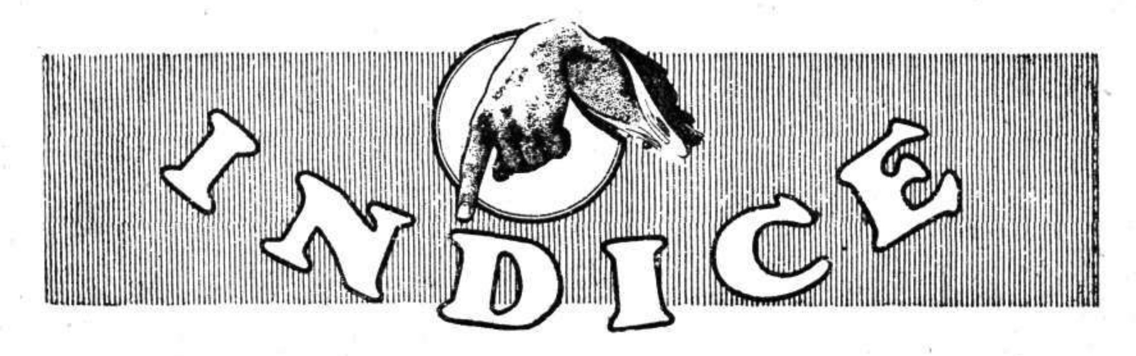
TALLERES GRÁFICOS
CARAS Y CARETAS



AÑO XXI

CUARTO TRIMESTRE DE 1918.

NUMEROS 1044 AL 1056



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

MENDEZ, EVAR. — Belén de Catamarca y su poeta —1051. El primer héroe de la guerra—1055.

MIATELLO, HUGO. — Explotación nacional del petróleo de Comodoro Rivadavia—1056.

MONTAGNE, EDMUNDO. — La florida estación—1052.

MUELLO, ALBERTO CARLOS. — Los indios del Bermejo—1056.

PALACIOS, ALFREDO L. — Israel en la Argentina—1048. El pensamiento democrático argentino—1055.

PEREZ VALIENTE, ANTONIO. — La coronación de la Virgen de Paipay—1045.

PIÑERO, ANTONIO. — El pensamiento democrático argentino—1055.

PONFERRADA, ANGEL S. — El viejito del agua—1052.

QUIROGA, HORACIO. — La abeja haragana—1052.

REPORTER. — El museo del profesor Pasi—1048.

REYLES, CARLOS. — Diálogos olímpicos—1047.

RISSO LUIS. — Carta nutritiva, amorosa y culinaria—1051.

ROMERO RODOLFO. — La flor natural. Sesenta leguas en mula—1049.

SA DE CASTRO MENEZES, A. — Mater dolorosa—1054.

SALAVERRI, VICENTE A. — El orgullo de los ciegos —1044.

SALAVERRIA, JOSE MARIA. — Elogio de los campanarios—1044. Un rincón del Guadarrama—1046. El buen hidalgo—1049. El museo del Prado—1053.

SANTAMARIA, JUAN. — La justicia—1047. Una mujer —1052.

SAYAS, ANTONIO DE. — El poeta Rostand—1054.

SIMBOLI, RAFAEL. — Luis Rizzo, el Garibaldi del mar —1047. Ojós abiertos en las tinieblas—1047. La Cruz Roja norteamericana—1049. Giovanni Angillotto—1051.

SOLA, MIGUEL. — El domingo de Cuasimodo de 1666 no amaneció—1045. Ruinas jesuíticas del siglo XVII —1049.

SOUSSENS, CARLOS DE. — Mi cuento a Ramos Mejía —1045. El empleadillo Mariano de Vedia—1053.

TEJERINA BENITEZ, M. — El volcán—1047. Leyenda calchaquí—1048.

TORRES, ANTONIO. — El picaflor y el gato—1054.

URBINA, LUIS J. — Amado Nervo—1053.

VACCARI, A.—Desde Bella Vista—1044. La Jerusalén entrerriana—1045. En la antigua matanza—1046. Una ciudad de iniciativas—1047. Desde Gualeguay —1048. Desde el Río del Diablo—1049. De Gualeguaychú a Uruguay—1050. Uruguay y San José—1051. Desde la ciudad de Andrade—1052. Desde Concordia—1053. Desde Concordia—1054. Desde Monte Caseros—1056.

VEDIA Y MITRE, M. — Disolución del Cabildo de Buenos Aires—1046. Batalla del Quebracho—1052. El general Martín Rodríguez—1053. Fundación de La Plata—1054. Clemenceau—1055.

VIDELA, RICARDO. — El país del sol—1048. Puesto de cabras—1049. ¡Más bravo que Sandes!—1050.

VISILLAC, FELIX. — Las casas coloniales—1047. Nelly—1056.

WILSON, F. — La materia inerte y la materia viva—1044. Los animales domésticos en los tiempos prehistóricos—1050.

WILSON, WOODROW. — El problema de la paz—1055.

ZARATE, GOVER M. — Las minas estañíferas de Uncia —1048.

ZARRAGA, MIGUEL DE. — El amor póstumo—1048.

VERSO

BUFANO, ALFREDO B. — El camino—1049. Ilusión de color—1053.

CORIA PEÑALOZA, G. — Plenitud—1049.

CORONADO, NICOLAS. — Momentos—1045.

DAVALOS, JUAN CARLOS. — Los loros—1056.

DEBENEDETTI, SALVADOR. — Vé, mi querida (traducción)—1048.

DIAZ ROMERO, E. — Mensaje de Primavera—1046.

DIAZ USANDIVARAS, JULIO. — Poemas de amor—1047.

FRANCO, LUIS L. — Oda primaveral—1049.

GALINDEZ, BARTOLOME. — La clara sinfonía interior —1054. En tierras de Provenza—1058.

GARCIA, LUIS. — Quiere ser concejal—1044. Un año de elocuencia—1045. Por la guerra. Por la paz—1046. Wilson über alles—1047. La benévola y difundida epidemia—1048. No hablemos de ellas—1049. El paraíso de los boticarios—1050. La Paz —1051. Botafogo en punta—1052. Locos de verano —1053. Total: cero—1054. Fin de año—1056.

GARCIA LANDA. — Imitaciones superficiales—1049.

GONZALEZ GASTELLU, PEDRO. — Castidad, Margarita, Caridad—1049. Versos a la Virgencita—1054.

INSAURRAGA, ALEJANDRO. — A una mirada—1052.

JOVIN, JORGE. — Inscripción—1050.

JULIANEZ, HECTOR. — Va, ma cherie—1048.

KIPLYNG, RUDYARD. — Historia del submarino—1055.

LAGOS, LUIS A. — El cóndor. La sierra nevada. Los pinos. La lluvia. El torrente. Las fuentes. El septentrión. El poeta—1053.

LAZCANO COLODRERO, C. — Jardinera—1049.

MAÑE, ARTURO. — Dos caracteres—1051.

MARIANO, OLEGARIO. — Agua corriente—1050.

MARTINEZ PAIVA, C. — Vírgenes viudas—1047.

MELGAR, RAMON. — La canción del viento—1049.

MENDEZ CALZADA. — Motivo sentimental—1053. Frenos del espíritu descreído—1054.

MENDEZ, EVAR. — Emoción de las islas—1048.

MONTAGNE, EDMUNDO. — El bazar del iluso—1049.

MUÑOZ CABRERA, AGUSTIN. — El último grito de guerra—1048.

NAVARRO FUENTES, ISMAEL. — La raza española en América—1052.

NERVO, AMADO. — No me mueve ni Dios para quererte. Bendición a Francia—1052.

OCHABAVIA, JOSE ALBERTO. — En lo de Jacobo—1044.

OLIVAN, SANTIAGO C. — Lágrimas—1045.

OLIVEIRA, ALBERTO. — Viejas mangueras—1050.

ORNELLAS, AMARAL. — Excelsa triade—1046.

OYHANARTE, RODOLFO. — Muchachito luz—1047. Poemas oblicuos—1051.

PALLARES ACEBAL, JUSTO. — Péndulo eterno—1051.

PEREIRA DA SILVA. — Solicitude—1050.

PRIETO, RAFAEL E. — Tarde de invierno—1053.

REGA MOLINA, HORACIO A. — El viaje ideal—1049.

REYLES, CARLOS. — Diálogo olímpico—1047.

ROJAS SILVEIRA, M. — El cancionero de lady Macbeth—1049.

ROSSI, EDUARDO R. — Aquel jazmín—1046.

ROSTAND, EDMOND. — La catedral—1055.

SILVA, VICTOR DOMINGO. — Evocaciones de la tierra natal—1048.

TALLERO, EDUARDO. — Hacia el fogón primitivo—1056.

VERHAEREN, EMILIO. — El esfuerzo—1056.

VIDAL, ENRIQUE. — No hay derecho—1052.

VALLE, VIOLETA DEL. — Escenas antiguas—1047.

PAGINAS LITERARIAS

PROSA

VERSO

REDACCION

VARIEDADES

Número 1044. — Los encantadores de serpientes. — Una terrible experiencia. — 2.400 formas ortográficas de escribir una misma palabra. — ¿A qué debe su valor la esmeralda? — Versos, anécdotas, etcétera.

Número 1045. — Dónde se detuvo el arca de Noé. — Versos y Epigramas. — Los indios tobas. — Curiosidades de la guerra. — "Turchetto", el perro desertor. — El origen del alfabeto. — Pájaros marinos: el albatros.

Número 1046. — Versos. — Epigramas. — El 347.º aniversario de la batalla de Lepanto. — Nuestra industria naval. — Pájaros marinos: el petrel.

Número 1047. — El bacilo de la influenza. — Los pueblos rupestres americanos. — Los trofeos. — Versos. — Epigramas. — Pájaros marinos. — "Planeta", la revista de menor circulación.

Número 1048. — Bernardo de Magallanes. — Reminiscencias de la guerra. — Versos, anécdotas, epigramas. — Pájaros marinos. — *El "estercolario"*.

Número 1049. — ¿Se puede vivir más? — Anécdotas, versos y epigramas. — Pájaros marinos.

Número 1050. — Campaña contra la mosca. — Calendario perpetuo. — Pájaros marinos. — Las primeras marcas. — El concierto de los gallos y los cacos. — *Frase de caja.*

Número 1051. — La fiesta de la raza en Sevilla. — Campaña contra la mosca. — Versos, frases y epigramas. — La propaganda artística. — 140 maneras de condimentar el maíz. — Pueblos trogloditas. — ¿Carnívoros o vegetarianos?

Número 1052. — El chancho, remedio apoterápico. — Versos, frases y epigramas. — Campaña contra las moscas. — Los indios bolivianos.

Número 1053. — El eclipe de sol del 3 de diciembre. — Leyenda indo-china. — Aforismos dietéticos. — Versos, epigramas, etc.

Número 1054. — Versos, epigramas, etc. — Origen de varias costumbres.

Número 1056. — Versos, frases y epigramas. — Barrilete fácil de hacer. — El teléfono de las imágenes. — Las lacas japonesas. — La estrella más grande. — La *mujer en China.*

LOS LIBROS

Número 1052. — "Trabajos sociales", por ADOLFO S. CARRANZA. — "*Código de urbanidad*", por SARA B. MONTES. — "Manual de investigaciones anatómicas", por JUAN POU. — "Temas viejos y temas nuevos", por CARLOS MARIA URIEN.

Número 1054. — "Cristina", por JOSE INSUA. — "*Leyes de emergencia en Alemania*", por EDUARDO L. COLOMBRES. — "Del amor y del alma", por ANTONIO AMADO VILLAR. — "El cristianismo y el problema delicioso", por RAMON LAFITE.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Arrecifes:** Banquete celebrando la fiesta de la raza—1048. **Arroyo Seco:** Por el triunfo de la libertad—1052. **Avellaneda:** Banquete dado en la isla Maciel por la sociedad "Centro Comercial de Avellaneda"—1046. Mitin en la Plaza Adolfo Alsina—1047. Sobre la carestía de la vida—1047. El día de la raza en el "Centro Gallego"—1048. Después de la ceremonia nupcial Cafferatta-Debenedetti—1050. Por el triunfo de los aliados—1052. Después de la ceremonia nupcial—1054. En celebración del triunfo de los aliados—1056. **Ayacucho:** Manifestación en homenaje a los aliados—1053. **Azul:** Juegos florales—1049. Festejando la victoria de los aliados—1054. **Bahía Blanca:** Fiesta infantil—1046. Banquete de los organizadores de la Exposición de Ganadería—1050. Kermesse celebrada en el "Our Day"—1052. **Banfield:** En celebración del triunfo de los aliados—1056. **Banderaló:** Comida de vecinos de la localidad—1047. **Bernal:** El día de los estudiantes. Parte de los festejos—1045. **Bragado:** Picnic—1047. **Casares (Carlos):** Las señoritas que prestaron su concurso para la venta de cédulas y flores a beneficio de la Cruz Roja Italiana—1046. **Caseros:** Alumnos de la escuela N.º 8, esperando la llegada del gobernador Crotto—1049. **Coronel Suárez:** Celebración de la victoria de los aliados—1056. **Coronel Vidal:** Celebración de la victoria de los aliados—1056. **Freire:** Colocación de la piedra fundamental del monumento al general Belgrano—1048. **General Brandzen:** Bodas de oro de los señores Bianchi-Carozzi—1048. **Juárez:** Celebrando el triunfo de la causa aliada—1053. **Junín:** Sepelio de la señorita Ana Cuenin—1045. **Laguna Larga:** La reciente inundación—1048. **La Plata:** Banquete al cónsul de Francia—1056. **Lobería:** Concurrencia que asistió al baile dado por el "Centro Fénix"—1048. **Lomas de Zamora:** Grupo de personas que asistieron al té danzante del "Club Español"—1044. Señoritas que asistieron al té danzante dado en "Barker Memorial Hall"—1046. María Etchegoyen, a los 80 años, rodeada de su familia—1047. La colectividad israelita—1051. **Maipú:** Banquete al señor Pascual Balinotti—1044. **Mar del Plata:** Formación del club "Los Trece"—1047. Después del voraz incendio—1050. Manifestación en homenaje al triunfo de los aliados—1053. **Martínez:** Banquete en honor del triunfo de los aliados—1054. **Médanos:** Manifestación por el triunfo de los aliados—1053. **Navarro:** Los que asistieron a la fiesta celebrada en la estancia del Sauce—1049. **Neuquén:** Banquete de los españoles—1049. Los delegados de Madryn—1046. **Nueve de Julio:** Cruz Roja italiana—1045. Festejos por la paz. Concurrentes al pic-nic de la "Sociedad 9 de Julio"—1052. **Perdices (Las)** Por el triunfo de la democracia—1052. **Pilar:** Demostración en honor del gobernador de la provincia—1047. **Pergamino:** Celebrando la victoria de los aliados—1056. **Quilmes:** Estudiantes de medicina, ingeniería y derecho, que forman el centro "El Faraón". Alumnos del "Instituto Alberdi"—1044. Niños que fueron al "Asilo Londorf"—1047. Festejando la paz—1052. Revisando las urnas antes de dar comienzo al escrutinio. Comida en obsequio de las nupcias Rauter-Beber—1053. Festejando la victoria de los aliados—1054. Después de una confe-

rencia—1056. **Ramallo:** Comisión directiva de la "Sociedad de Beneficencia"—1048. Pic-nic en las orillas del río Paraná—1051. **Rivadavia:** Fiesta deportiva en la cancha Harrods—1052. Manifestación por el triunfo de los aliados—1053. Festejando el triunfo de los aliados—1056. **Rivera:** Festejando el triunfo de los aliados—1056. **Rufino:** Por la libertad, la justicia y el derecho—1052. **Saavedra:** Los amigos que festejaron al maestro Pichot—1051. **Saladillo:** Pic-nic en la granja de Rodríguez—1049. **San Andrés de Gile:** Concurrentes al baile celebrado por la colonia irlandesa—1044. Festejando el XX de Septiembre—1046. En celebración de la ocupación de Trento y Trieste por las fuerzas italianas—1053. **San Fernando:** Festejando la victoria obtenida por los aliados—1054. **San Isidro:** Los ediles chilenos, acompañados por el intendente municipal 1044. Concurrentes a la velada de la "Sociedad Italiana"—1045. Después de las regatas—1052. Pic-nic de los socios "Aguas Argentinas"—1056. **San Martín:** Cuadro alegórico—1044. **San Nicolás:** Demostración al intendente del Concejo Deliberante. Colocación de la placa en la tumba de Carbajal —1055. **Santa Teresa:** Despedida de la vida de soltero—1045. **Tandil:** Celebración de los triunfos obtenidos por los yugo-eslavos—1049. Durante el acto de la distribución de premios a los que concurrieron a la exposición de ganadería—1050. **Tigre:** Regatas internacionales—1051. **Toldos (Los):** Gran manifestación por el triunfo de la libertad—1052. **Trenel:** Damas que tomaron parte en los festejos por la paz—1052. **Tres Arroyos:** Cuadro simbólico "El coro de la Caridad". Gran manifestación de los italianos—1052. **Vedia:** Banquete político—1045. **Villa Ballester:** Fiesta a beneficio de la Cruz Roja Británica—1050. **Villa Cañas:** Los que tomaron parte en el festival artístico a beneficio de la Biblioteca —1044. **Villa María:** Banquete celebrando el día de la paz—1052.

CATAMARCA. — Belén: Grupo de personas de la localidad rodeando un gran block de nieve—1045.

CORDOBA. — Canals: Vecinos que formaron las comisiones organizadoras de las fiestas de la inauguración del edificio de la "Sociedad Italiana"—1047. **Capital:** Visita al dique San Roque—1044. El doctor Salinas en la Universidad. Recepción en los salones de la "Unione e Beneyolenza"—1048. Inauguración del Hospital San Roque. Frente del edificio de la "Sociedad Italiana XX de Septiembre"—1051. **Morteros:** En la recepción del Nuncio Apostólico—1049. **Río IV:** Lunch ofrecido a las autoridades—1047. Comida ofrecida a C. Escayola Canals—1050.

CORRIENTES. — Bella Vista: Conmemorando el aniversario del hospital "El Salvador"—1049. Fiesta campestre en la quinta del doctor Gallardo. **Capital:** Empleados del Correo—1045. Banquete a la delegación de Buenos Aires—1046. Alegoría del triunfo de los aliados—1056. **Yapeyú:** Autoridades de la localidad—1051.

ENTRE RIOS. — Capital: Transmisión del mando—1046. **Colón:** Alumnas de la "Escuela de Corte y Confeccin"—1044. **Concepción del Uruguay:** Fiesta infantil—1045. Familias de la colectividad israelita —1048. **Concordia:** Lunch a los alumnos de la "Escuela del Comercio"—1056. **Nogoyá:** Banquete ofrecido al señor Ascue—1047. **Victoria:** Bodas de oro de los esposos Trucco-Ferro—1048. **Villaguay:** Té obsequiando a la eeñorita Barindelli—1053.

MENDOZA. — Capital: Clausura de la Exposición—1048. **La Paz:** Festejando el triunfo de los aliados —1056. **Rivadavia:** Festejando el triunfo de los aliados—1056.

RIOJA. — Chilecito: En la plaza Sarmiento, construyendo muñecos de nieve—1045. **Villa de Ulapes:** Procesión—1048.

SALTA. — Capital: El interventor de la provincia en el cuartel de artillería montada—1044. Visita al comité popular—1045. Proclamación de don Manuel Alvarado a la gobernación de la provincia—1046. Inauguración del panteón para los "Héroes del Norte"—1049. Momentos antes de la inauguración del "Asilo Hipólito Irigoyen"—1053. Festejando el triunfo de los aliados—1056. **San Lorenzo:** Almuerzo político—1045.

SAN JUAN. — Capital: Llegada del diputado Raffo de la Reta—1044. Durante la celebración del baile con que se celebró el día de la raza—1048.

SAN LUIS. — Capital: Comisión de los estudiantes que plantaron un vástago del "Pino de San Lorenzo" —1044. En la fiesta del XX de Septiembre—1045. Hermanos cofrades de Nuestra Señora del Rosario —1048. Las damas que asistieron a la ceremonia nupcial de Allende-Zavala Ortiz—1049. Banquete en obsequio de Fray Angel Molina—1050. En honor de las naciones aliadas—1054. En honor de las naciones aliadas—1056. **Santa Rosa:** El obispo de Cuyo, durante su visita pastoral—1046. Alumnas que tomaron parte en un festival—1046.

SANTA FE. — Capital: El gobernador y sus ministros en la inauguración de la Exposición Rural—1047. Esperando la llegada de monseñor Boneo—1049. **Colmena:** Concurrentes al banquete que se llevó a cabo en el "Centro Recreativo"—1046. **Rafaela:** Grupo de señoras que forman la Comisión Directiva de la "Sociedad Damas de Beneficencia"—1044. Los que festejaron el día de la raza —1048. **Rosario:** Concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el colegio "María Auxiliadora". Comisión de damas del Hospital Italiano. Una de las carrozas que más llamó la atención durante el desfile de la farándula organizada por los estudiantes. Colocación de la piedra fundamental en la escuela "Antonio Herrera"—1044. Comisiones de la "Asociación Nacional Pro Patria". Señoras y señoritas designadas por la "Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida" que recolectaron el óbolo público. Conferencia en el teatro "Colón"—1045. La fiesta de la raza. Dirigiéndose al Tedéum. Cabecera de la manifestación patriótica. Comisiones de damas reunidas en el "Club Español" para tratar de los festejos a realizarse "Pro Bazar Español". Durante la colocación de la piedra fundamental del pabellón de la maternidad en el Hospital Español—1046. Lunch en honor de las autoridades civiles y consulares. Concurrentes al baile del "Club Español". Recepción a los diputados nacionales—1047. Lápida de mármol colocada sobre la tumba de Eduardo G. Semino. Intendentes, destituído y nombrado. Después de la sesión en que resolvió la destitución del intendente Ferreira. El gobernador y sus ministros—1048. Concurrentes a la kermesse realizada en el "Círculo Italiano". Alumnos de la Escuela Industrial de la Nación—1049. Cónsules y miembros del "Círculo Italiano" al recibirse la noticia del armisticio. Banquete en honor del doctor Ricardo Caballero. Manifestación por el cese de las hostilidades—1050. Celebrando el triunfo de las armas aliadas. Festejando la rendición alemana. Con motivo del cumpleaños del rey de Italia—1052. El nuevo jefe político. Té del "Club Gimnasia y Esgrima" a las familias de los socios. Maestras egresadas de la escuela N.° 2—1053. Las señoritas que tomaron parte en el festival del teatro "Colón".

Banquete de la colectividad escocesa. Después del concierto de arpa—1054. Sucesos sangrientos de la huelga—1055. Cónsules de las naciones aliadas en la cabecera del banquete de la confraternidad. Exposición pro Labor Argentina. Las nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal N.º 1—1056. **San Jerónimo Norte:** El ministro de Suiza y sus comensales—1051. **San Justo:** En homenaje a los ejércitos aliados—1054. **Sancti Spiritu:** Festejando el triunfo de los aliados—1056. **Vera:** Festejando el truinfo de los aliados—1056.

Santiago del Estero — Capital: Reunión social con motivo de la ceremonia nupcial de la señorita Chistensen—1046. Almuerzo campestre al doctor Ramón Cardoso—1049.

TUCUMAN. — Capital: Conferencia sobre la batalla de Tucumán—1046. El gobernador y su comitiva visitando las obras del dique de Morapo—1047.Los que asistieron a la colocación de la piedra fundamental del templo de San Marón—1049. Fiesta campestre de los empleados del ingenio "La Florida"—1050. Manifestación organizada por los jesuítas—1051. Conmemorando el armisticio—1052 Festejando el ascenso de empleados del ingenio " La Florida"—1054. Festejando el triunfo de los aliados—1056.

TERRITORIOS

CHACO. — Capital: Los diputados Raffo de la Reta y Rius, rodeados de las autoridades del territorio—1044. Cuadro alegórico—1045. Excursión campestre por los alumnos de la Academia—1049.

FORMOSA. — Té danzante—1054.

PAMPA CENTRAL. — Capital: Enlace Arraráz-Sarasola—1054.

RIO NEGRO. — Capital: Fuerte "General Roca". Comisión de señoritas para la fiesta italiana. Colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de la "Sociedad Española de Socorros Mutuos"—1051. **Macachín:** Pic-nic del "Centro Social"—1054. **Villa Alba (F. C. P.):** Manifestación de los hebreos en homenaje a la "Declaración Británica"—1054.

NOTAS EXTRANJERAS

BOLIVIA. — Capital: Festejos estudiantiles—1044. La celebración del triunfo de los aliados—1054. **Sucre:** Fiesta al aire libre—1056.

CHILE. —Capital: Distinguidas personalidades del mundo oficial y social. El Presidente de la República saliendo de la catedral. El Presidente rodeado de las personas que asistieron al banquete del embajador del Brasil. Con motivo de las fiestas realizadas en Buenos Aires—1046. Los gals-guides de la brigada sanitaria "Alcibíades Vicencio". Inauguración de la Exposición de Automóviles y Aeroplanos. Almuerzo en honor del señor Irrazábal Zañartú—1047. El Presidente y sus ministros durante la inauguración de la Sección Beneficencia—1048. El canciller del Uruguay — 1051. Festejos por la paz—1052. Los muertos de Francia y Bélgica y concurrencia al Tedéum. El Presidente de la República en la ceremonia nupcial Sanfuentes Echezarreta-Irrazábal Concha. Concurrentes al banquete dado por el "Instituto de Ingenieros de Chile"—1053. Festejando el triunfo de los aliados. El batallón cívico "Luis Cruj". Inauguración de un monumento—1056.

ESPAÑA. — Capital: Concurrentes a la fiesta de la raza, entre los que figuraban el señor obispo, gobernador, alcalde y otras conocidas personalidades españolas y americanas—1054.

MEJICO. — Capital: Embajador americano, ministro argentino y distintas personalidades de las naciones aliadas en los jardines de la legación chilena. El comandante y oficiales de la fragata chilena "Lautaro"—1048.

URUGUAY. — Capital: Los delegados chilenos. Los miembros de la delegación argentina—1044. Estudiantes de medicina. La delegación uruguaya. Bajo relieve que se remitirá a Cuba—1045. Cruz roja francesa. Cruz roja inglesa. Cruz roja belga. Cruz roja italiana—1046. Banquete con que el comercio francés festejó la derrota de las fuerzas alemanas. Los miembros de la Suprema Corte de Justicia. Damas que forman parte del "Patronato de la Infancia". Saludo al cónsul uruguayo en San Francisco de California—1052. Manifestación al doctor Brum. Familias que festejaron con un banquete el triunfo de los aliados. Niñas que tomaron parte en el beneficio "Pro Niños Belgas"—1055. Visitando el "Instituto de Agronomía". La llegada de los delegados bancarios argentinos—1054.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO, Juan. — PORTADAS: Las listas negras—1044. La reconstrucción—1053. Número de la victoria—1055. CARATULA: Las armas victoriosas—1055. COMPOSICION: Gran liquidación por cesación de negocio. Gouache—1052. Partido interesante—1056.

ALVAREZ, Eduardo. — PORTADAS: El principio del fin—1045. Pedido de urgencia—1046. Tomá canela—1049. He aquí mi obra—1051. "Made in Germany"—1052. Una cuerpeada—1054. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Doctor José O. Casás—1044. El ministro argentino en Londres—1047. Doctor Juan A. Capurro—1050. Doctor Rodriguez Alves—1052. Antonino Lamberti—1054. COMPOSICION: Las armas victoriosas. Gouache—1055.

BOLINS. — ILUSTRACION: Carta nutritiva, amorosa y culinaria—1051.

CENTURION, Emilio. — COMPOSICION: La vieja Arragaita. Oleo—1054. Nuestros médicos—1056.

CHINCHELLI, Martín Benito.— En reparaciones. Oleo —1044. Impresión del Riachuelo. Boceto—1049.

DAMICIS, A. — Paisaje. Acuarela—1053.

FORTUNY, Francisco. — ILUSTRACION: Hacia el fogón primitivo—1056.

HOHMANN. — ILUSTRACION: Mater dolorosa—1054.

MACAYA. — COMPOSICION: El L. C. y el pesquisa Doroteo. El niño malo y el niño bueno—1048. La infancia—1049. Los brazos robados—1050. Las dos sombras iguales—1051. Aclamado por el pueblo—1052. El perro guardián—1053. La venganza del pesquisa—1054. Timoteo devorado —1056.

MALINVERNO. — A orillas del Luján. Oleo—1051.

MAYOL, Manuel. — PORTADA: La tenaza de los aliados—1047.

MONTERO, Lacasa. — ILUSTRACION: Ilusión de color.

NAVAZIO, Walter. — Algarrobo. Oleo—1050.

NESTOR. — COMPOSICION: *Un chispero del año 1808.* Oleo—1047.

PETRONE, Miguel. — COMPOSICION: Crepúsculo en Salta—1048. ILUSTRACION: Los loros—1056.

REDONDO. — COMPOSICION: La exposición de Sarrasqueta—1045. Un banquete a Sarrasqueta—1047. Sarrasqueta y la gripe—1050. El duelo de Sarrasqueta—1051. A Sarrasqueta lo agarra la pandemia—1050.

RUIZ CUBELIS. — Las barcas. Oleo—1048.

SIMORETTI, Atilio. — COMPOSICION: El "cioaio". Acuarela—1045.

SIRIO. — PORTADA: *La primera represalia de los aliados*—1052. El año "camouflé"—1056. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Alfredo Demarchi—1045. COMPOSICION: Decoración de pandereta. Gouache—1046. Las armas victoriosas. Gouache —1055.

ZAVATTARO. — PORTADA: Frente a frente—1048. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Señor Alcibiades Pecanha—1053. COMPOSICION: Las armas victoriosas. Gouache—1055.

EN NEGRO

ALONSO, Juan. — CARATULAS: Libertad, Libertad, Libertad—1051. Finalmente—1056. COMPOSICION: Del tiempo viejo—1056.

ALVAREZ, Eduardo. — CARATULA: Preparado—1052. ILUSTRACIONES: Por la guerra. Por la paz—1046. No hablemos de ellas—1049. COMPOSICION: El pajarraco austro-húngaro—1049.

ALVAREZ DUMONT. — ILUSTRACIONES: El camarote N.º 33—1044. Las dos vidas 1046. Va, ma cherie—1048. La maldición—1054.

BOLINS. — ILUSTRACION: Noticia sentimental—1053.

BOSCO. — ILUSTRACIONES: Castidad. Margarita. Caridad. El camino—1049.

CENTURION. — ILUSTRACIONES: Evocaciones de la tierra natal—1048. Psicología del doctor Dónovan—1050. La fórmula de la vida—1053.

FORTUNY, Francisco. — ILUSTRACIONES: El amor póstumo—1046. El empleadillo Mariano de Vedia—1053.

HOHMANN. — ILUSTRACIONES: La leyenda del sauce llorón—1045. La pequeña inmortalidad—1047.

LARCO. — ILUSTRACIONES: Las casas coloniales—1047. La primera novia—1048. Jardineras—1049. El empleado nuevo—1049. La "linyera"—1050. La florida estación—1052. Visión de guerra—1056.

LOPEZ NAGUIL. — ILUSTRACIONES: Mensaje de Primavera—1046. La Justicia—1047. Israel en la Argentina—1048. La *canción* del viento—1049. La revista semanal—1051. Nelly—1056.

MACAYA. — ILUSTRACIONES: Las solteronas—1045. Discurso sobre intolerancia. El *buen* hidalgo—1049. El picaflor el gato—1054. COMPOSICION: Míster Croto se apunta un poroto—1046.

MARTINEZ JEREZ. — ILUSTRACIONES: Mi *cuento* a Ramos Mejía—1045. Chispas de guerra—1053. El bazar del iluso—1054. El primer héroe—1055.

NUÑEZ. — ILUSTRACION: Andando—1056.

PETRONE. — ILUSTRACION: El domingo de Cuasimodo no amaneció—1045. El perfil de un hombre. Poemas de amor—1047. El cancionero de lady Mactbeth. La pelea de ayer—1049. El regreso—1050.

POLIMANI. — El salón cómico—1044. Los éxitos en el teatro y los fracasos en la política—1045. Emisión menor—En todos los números siguientes.

REDONDO. — CARATULAS: Ataque y defensa—1044. El hombre tiene sus dudas—1045. Labor omnia vinci—1046. Martín Fierro (bis)—1047. Profilaxis contra gripe—1048. Contrastes de actualidad —1049. ¡Sálvese quien pueda!—1054. ILUSTRACIONES: Quiere ser concejal—1044. Mi primer estreno—1045. Wilson über alles. El pícaro de espectáculo—1047. El paraíso de los boticarios—1050. Más bravo que Sandes—1050. Botafogo en punta. No hay derecho—1052. Total: cero—1054. Fin de año—1056.

RIAMBAU. — COMPOSICION: ¡Va fuori!—1049.

SIRIO, Alejandro. — ILUSTRACIONES: Hombría y caballerosidad. El calvario de Uyubil. Mamita, nana. El criterio de aquel indio. La danzarina española—1044. Momentos. Una fascinadora evocación. Modernismo. Un artista. Prosas varias. Los lirios. Apostillas sobre la maledicencia y la calumnia. Los locos de Castilla. Canto espiritual—1046. La epidemia de moda o el pánico de la gripe. Sor Juana Inés de la Cruz. La pierna. Las ideas—1047. La benévola y difundida epidemia. Versos de Evar Méndez. La piedra ardida. La rosaleda argentina. Jardín moderno. Leyenda calchaquí—1048. La hija muerta. Escenas andaluzas. Plenitud—1049. Trento y Trieste. *Poetas brasileños*—1050. La paz. Poemas oblicuos. Los caracteres. El gaucho divertido. Mintje Laan. Juan Oldrs. ¿Pa qué harán las guerras? —1051. Una mujer. A una mirada. La señorita Camaño La excelente señora Russ. La vida a la inversa. Varias poesías—1052. Locos de verano. Sub Leye Libertas Salinorum. El miedo. La pesca milagrosa. El médico de Cucunán. Autobiografía. El reloj—1053. Matinal. Frenos del espíritu descreído. La obrerita que se le enfermó la mamá. La barca. Nocturno sentimental—1054. El incendio. Un hombre metódico. Niñerías. La mantilla—1055. En tierras de Provenza. Las becasinas. Diálogo en voz baja. Los gitanos. Varias poesías—1056.

SOLDATI. — ILUSTRACION: En lo de Jacobo—1046.

ZAVATTARO. — CARATULA: La vuelta al hogar—1050.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ENLACES

Número 1044. — Dora Nylda Lagos, con Enrique Martini. — Agustina Bova Uliano, con Pedro E. de Crescenzo. — Amparo Martínez, con Pedro Amadeo. — Elvira C. Moneta, con Juan Costa. — Angeles Pinasco, con Francisco Chiesa.

Número 1045. — Anita Perrau, con Pablo Krumpeter. — Angela T. Molinari, con Juan B. Baccioco. — María Canut Blanquet, con José Saumell. — Julia Díaz Guerra, con Oscar Gómez. — Luisa Vallina, con Martín Caracoche.

Número 1046. — Adela Mussillo, con Adolfo T. Fernández. — Serafina Crenovich, con Ezra Toubal. — Rosa Lucena, con Marchetti Tarrés. — María J. Ortegui, con Juan De Vita. — Sagrario Hidalgo, con Vicente García. — Teresa Varela, con Lino S. Torres. — any Renin, con Ovsoby Moldavsky. — Elisa Arocena, con José D. Thomson. — Lucía Pandolfo, con Francisco Cresenti. — Anita Bettali, con Eugenio Richer.

Número 1047. — Felisa Finquelstein, con Ernesto Kimelman. — Francisca Martini, con César Bifoucat. — María Silvina, con Luis Giacoboni. — Emma Ginocchio, con Emilio Rojas Molina. — Sartorio-De Vicenti.

Número 1048. — María E. Puccio Barelli, con Emilio M. Zani. — Catalina Mackey, con Eduardo Kehoe. — Carmen Prieto, con Emilio Blotta. — Rosa Jecco, con Luis Grande. — F. Escandico, con Nicolás Ruso.

Número 1049. — Jurado Allende-Zavala Ortiz. — María Alonso, con Faustino Infante. — Antonia de Angelis, con Pascual Toranzo Calderón. — Belermina Gómez, con Pedro Agustín Gandulfo. — María Montes, con José Marignane.

Número 1050. — Parkinson-Etchemaite. — Velia M. Paoli, con J. Saturno Pérez. — Ernestina Pascua, con Carlos P. Olazábal. — Elisa Zuzanne, con Francisco Rocco. — Josefa Carnevale Bonino, con Angel Fortunato Martínez.

Número 1051. — *Clara Mangini, con Pedro Caspoz.* — Sara Westt, con Hernán B. Schneider. — Bettali-Richer. — Escobar-Barderi.

Número 1052. — Sara Rita Casanova, con Juan Oteiza. — Pilar Fulquet, con Pablo Elisagoyen. — María Nemitznicher, con José Germán Griman. — Stella Gass, con Gregorio Waisbug. — Higinia González, con Eusebio González.

Número 1053. — *María Bardelli, con Pedro Bardelli.* — Teresa Larrinaga, con Oscar Correa Arce. — Josefina Luna, con Gil Dubinsky. — Teresa Casilda Ucero, con elipe Ayuso. — Pérez-Paoli.

Número 1056. — Raquel Sapir, con Salomón Tijuan. — Ana Alfano, con Juan Pugliese. — Angela Galimberti, con Domingo A. Soldado. — Filomena Teresa Romero, con Antonio Guerra. — Julia Alculumbre, con Elías Isaji.

NECROLOGIA

Número 1044. — *Manuela Iriarte de Befaure.* — María E. de la Llave. — Catalina Etcheverri de Sangronis. — Rosa M. Arquin. — Augusto R. Rivas. — Reinaldo Castelli. — Vicente Terán. — Jacobo J. H. Martín. — José Zocco. — Angel Garrigó.

Número 1045. — María H. de Brun. — Irene Linch de Hillcoat. — Andrea F. de Fabeiro. — Julio Santamaría. — Arturo Prato. — José Rotondo. — Anita Cuenín.

Número 1046. — Gertrudis Canadá. — Angela Hornos. — Juana Colono de Barrera. — Cornelia Marques de Carbajal. — Dolores Asenjo. — Manuel L. Valsecchi. — Arturo Rodolfo Daneri. — Víctor Díaz Bazán. — Juan Bordone. — Juan M. Pugliese.

Número 1047. — Enrique Alberto López. — Juan María Di Lalla. — María Antonia Orfila de Morris. — Teresa Bossio de Balazar. — Susana Porcel de Bianco. — Nora Catalina NeWel. — Domingo Blas Bnzo. — Bartolomé Coppelo. — Jerónimo del Piano. — Pedro Rodríguez.

Número 1048. — Sara Goicoechea de Marán. — Hortensia Martinelli. — Francisca Romay de Devesa. — Filomena Giordano. — Moisés Fliter. — Juan José Vatuone.

Número 1049. — Conrado Simons. — Blanca María de Planes. — Amelia J. Retore. — Amadeo Aguirre. — Luis Cambray.

Número 1049. — *Domingo Cedrón.* — Manuel V. Guzmán. — Justino Ojea. — Antonio Borzone.

Número 1050. — Asdrubal Brea. — Juana Martorelli de Nicolás. — Emilia Repetto de Martínez. — Margarita Batzabal de Arispe. — Albertina Eatsman de Anasagasti. — José M. Muñoz. — Elías Warren.

Número 1051. — Cecilia B. de García. — Hermancia Luisa Desponds de Curchod. — Elvira Carolina Ceracio. — Angela Mainardi de Teruggi. — Dominga Rosa Cardoso. — María Teresa Dondo. — Juan B. Marinari. — Manyen Ip.

Número 1052. — Laura Vattuone de Doyharzabal. — Joaquina Blanco. — Eusebia Rocha de Urioste. — María Machado de Marutti. — Rosa Scorzello de Degregorio. — A. del R. Avila. — Juan Zerbini (hijo). — Pascual Martino. — Jenaro Carmelo Donato Criscuolo. — Luis Stoisa.

Número 1054. — Ricardo J. Risso. — Santiago Piñeiro. — María Isabel Ruiz de López. — Rosa Laberone. — Aída Saibene de Alasa. — Rosa C. de Cárcano. — Victorina Lorido. — Luis Macusi. — Carlos Mezzadi. — Francisco Chaperón.

Número 1056. — Benjamín Taborga. — Eliseo Quiroga. — María Concepción Fernández de Arroyo. — Magdalena Giorgi de Mamfredi. — Nicolás Garibaldi. — Fermín Ortazún. — Natalia R. de Cufré. — Yole Roggero. — Rosario Scorzello. — Magdalena de Signori.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1044. — Madama Adolphe Brison y otros. — Monseñor Edwards y otros. — Monseñor Vassallo di Torregrossa y otros. — Joaquín de Vedia y otros. — Bulnes Pinto y otros. — Julio Quesada y otros. — Víctor C. Cobianchi y otros. — Pinello Lull y otros. — Fader y otros. — Izquierdo, Quirós y otros. — Doctor Gómez y otros. — Lucilo Bueno y otros. — M. de Oliveira Lima, su esposa y otros. — Rafo de la Reta y otros. — Manuel Carlés y otros. — Rafo de la Reta, Francisco Aníbal Riú y otros.

Número 1045. — Los esposos Cambiasso-Pastorini y otros. — Doctor Zetter, Eduardo Labougue y otros. — Jacobo Benchimol y otros. — Luis Rufo, P. Fernández, L. Duran, C. Morea, R. P. Bordoy, R. Escriña, F. García, T. Sánchez, A. Alvarez, E. López y J. S. López de Gomara. — Sylla Monsegur, Pedro Picardo, Atilio Massone, Desiderio E. Rubbens y Francisco Cayol. — Bravo, Spinetto, Giménez, Ferro, Di Tella, Giusti, Duboc y otros. — José León Pagano y otros. — Sara Moreno de Puig y otros. — Gino Bandini y otros. — Ricaldoni y otros. — Doctor Salinas, Julio Corves, Juan J. Capurro y Raimundo Salvat. — Doctor Jofre y otros. — Gregorio Ansaldo y otros.

Número 1046. — B. Antonio López Gutiérrez, Policarpo Bonillas, Luis Toledo Errarte, Jorge Mitre, Charles Schawb, Rómulo S. Naón, Eduardo N. Hurley, Santos A. Dominici, Carlos Adolfo Urusta, M. de Freire y Santander, Rolon Menos, L. S. Bowe, Bowles, Jordan R. Stabler, Gordon Anchfancloss, Luis Galván, Antonio Reyes Guerra, A. Serafini, Gustavo Munizaga Varela, Hugo V. de Penna, Hellet Jonhson, Rafael R. Elizalde, J. E. Lefevre, Benedict Covell y John Barret. — Demarchi y otros. — José Zorrilla de San Martín y otros. — Doctor Gómez y otros. — Federico Valdés y otros. — Rodolfo Rivarola y otros. — Parravicini y otros. — Orzali y otros. — Bascary y otros.

Número 1047. — Eduardo Broquen y otros. — María H. de Etchegoyen. — Doctor Araya y otros. — Tomás Arias y otros. — Mr. Stimpson y otros. — Señoras A. L. Dikinson y E. León y señoritas Violet Bisset, Queta Burr, Minnie Cluterbuh, Mildred Mace y Tasie Paton. — José M. Quirón y otros. — Vicente Ingaromo y otros. — Leoretón, Araya y otros. — Nilo Peconhe, Maximiliano de Figueredo y otros.

Número 1048. — Luis Blanchi, María Carroza y otros. — Doctor Salinas y otros. — Marcial Candioti y otros. — Estanislao Zeballos y otros. — Juan Agustín García y otros. — Vassallo di Torregrossa y otros. — Señor Botbal y otros. — Bernardino Caldora y otros. — Clara J. Hansen y otros. — Fermín Beretervide e Italo Depretis. — Arselli, Oroño, Colomar

y Roshental. — Lehmann y otros. — Ferreira y otros. — Meneral Carranza y otros. — Passi y otros. — Tito Chiovandi y otros. — Fidel Di Lucía, Lair V. Estrella, M. Bravo, Guillermo Bolin, Juan Cardona y Dionisio C. del Castillo. — Truco-Ferro.

Número 1049. — María de los Milagros Fulquet y otros. — Doctor Méndez y otros. — Sarmiento Laspiur y otros. — Felipe Senillosa y otros. — Jorge Cumely y otros. — Doctor Naón y otros. — Lola Alurralde, Argentina Alurralde, Josefina Córdoba Alais, Rosa Cossio, Isabel López, Nina Cossio y María Esther Usandivaras. — Nelson Page y otros. — Jerónimo Sosa y Salomé S. de Jiménez. — Vasallo di Torregrossa, Julio Borda, monseñor Bustos y otros. — General Solá y otros.

Número 1050. — Bismark, Moltke, Castelnau y otros. — Carlos de Austria, Ludendorf, Fernando de Bulgaria, Hindenburg, Kaiser, Kromprinz, Lloyd George, Mariscal Foch, Clemenceau, Jorge V, Wilson, Díaz, Pedro I, Víctor Manuel III, Alberto I y otros. — Lola Mora y otros. — Angela Artigas de Amado y otros. — E. E. Hué y otros. José A. Cabral. — Carlos Escayola Canals y otros. — Julio Borda y otros. — Fray Miguel Angel Molina y otros.

Número 1051. — La marquesa de Villapana y otros. — Ignacio García, Emilia Rubio de García y sus tres hijos. — Escobar, Barderi y otros. — Comendador Cobianchi y otros. — Doctor Crotto y otros. — Doctor Brun, señor Tocornal y otros. — Zaninetti, Scapatura y Bosch. — Arthur de Pury y otros. — Miguel Olivera Córdoba y otros.

Número 1052. — Doctor Albornoz y otros. — Ingeniero Perdriel y otros. — Julio Méndez y otros. — Señor Bollio y otros. — Francisco de Velutis y otros. — Baltasar Brun y otros. — J. Airaldi, B. Monserrat, A. Celli, A. Grenon, E. Celli, C. Blotta, J. Libonati, S. Juanto, A. Badalini, B. Sarupo y J. Francia. — José Carrizo y Angel S. Ponferrada. — Mariano Villar Sáenz Peña y otros.

Número 1054. — Alfredo Passalacqua, Jorge Manzanares, Marcos Pazeserman, Erardo Paldaos, Luis M. Cevini, Armando Levene, Adolfo A. Pozzo, Oscar A. Ridecós, Luis M. Rizzi, José María Trabucco, Jorge Varando, Teodoseo Brea, Adriano Etchegaray, Héctor Corti, Julio Carbone, Domingo Vacoti, Livio Zunino, Manlio Ardigó, Jacobo Osban, Eufrasio Costa, Enrique Martínez Pena, Roque Masciotra, Martín Vergesi, Carlos J. M. Bianchi, Francisco Russo, Francisco Gilardon, Enrique Lima, Raúl Feraud, Manuel S. Cabrera, Eduardo Córdoba, José Antola, Antonio Riva, José Cavaieri, R. Vico Torrá, Manuel Derqui, José Romano, Tomás Negri, Carlos A. Rosillo y Abel Prini. — Andrés Benítez y otros. — Gausseu, Hoff y otros. — Lea Bach y otros. — "Viruta y Chicharrón" y otros. — Carlos Romero y otros.

Número 1055. — El general de Maud'buy y otros. — Miss Betty Young y miss Helena C. Cladwin. — Céspedes y otros. — Francisco Fernando y su esposa la duquesa de Rhenberd. — General Sarrail y otros. — Balfour y general Douglas. — María de Inglaterra y su hija. — Condesa de Montijo y otra. — Generales Petain, Douglas Haig, Foch, Persing, Leman y otros. — Edith Call y otros. — Duquesa de Westtminster y otras. — Petain y otros. — Bienvenu Martín, barón de Schoen y otro. — Viviani y otros. — Frenc y otros. — Poincaré y otros. — Pedro I de Serbia. — Baraj, Ribot y Lloyd George. — Generales Pelli, Porro, Wiellemans, Frenc, Huguet, Jofre, Jillus y coronel Stefanovich. — Clemenceau, Haig y otros. — Conde Macchi de Celleri, su esposa y la señora Jay.

Número 1056. — Doctor Sandini y otros. — Doctor Salinas y otros. — Ingeniero Spinan y Reyes. — Julio Moreno y otros. — Agustín Justo y otros. — Arturo J. Farulla y otros.—Aquiles Richiardi y otros. — Caciques Moreno y Burgos y otros. — Adolfo Bancalari, Tomás Sibreu, Bernabé Irajú, Guillermo Gibert, Pedro Aimonino, Roberton Haufman, Braulio Arenas, Enrique Diana, Ricardio Oliver, eledonio Basso, Bernardo Goldestein, José astells, Emilio González, Roberto Caravia, Abrahan Wigdorovich, Carlos Duzue, Alfredo Arias, Manuel María Oliver, Félix Arnold y Rodolfo Zúñiga.

SECCIONES MOVIBLES EN TODOS LOS NUMEROS

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Bibliografía. — Consultorio de CARAS Y CARETAS. — Concurso de postales. — Concurso de dibujos infantiles. — Aventuras de Viruta y Chicharrón. — Concurso infantil. — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes.